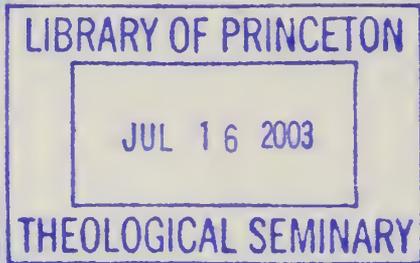




[www.libtool.com.cn](http://www.libtool.com.cn)

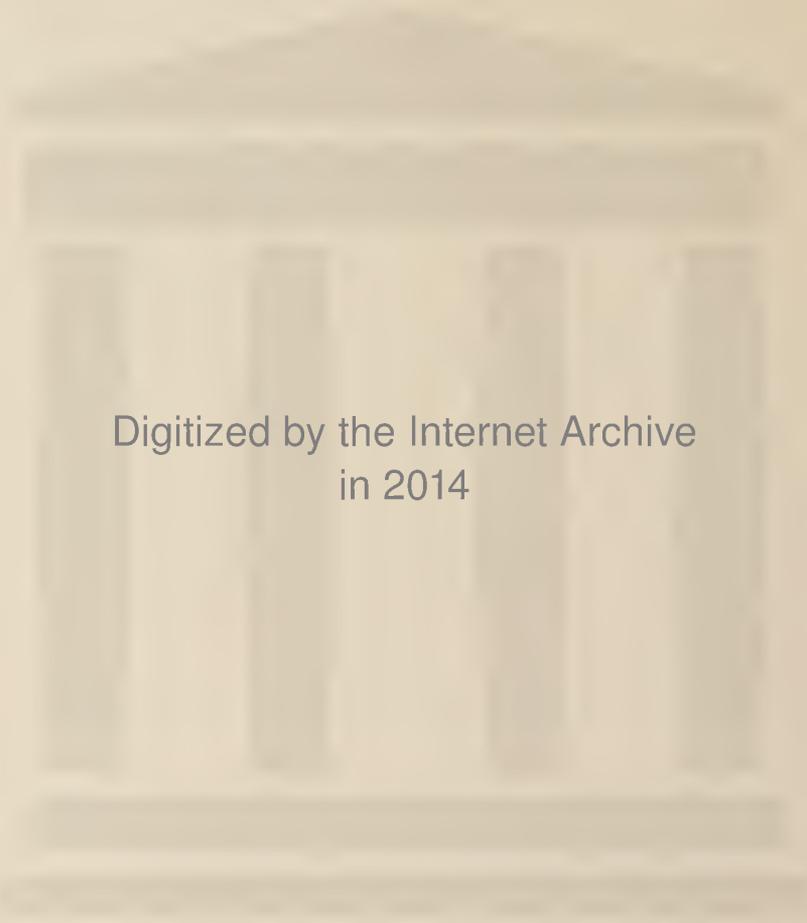


PER BR7 .V54

Vida y pensamiento.

[www.libtool.com.cn](http://www.libtool.com.cn)

[www.libtool.com.cn](http://www.libtool.com.cn)



Digitized by the Internet Archive  
in 2014

<https://archive.org/details/vidaypensamiento62semi>

# vida y pensamiento

[www.libtool.com.cn](http://www.libtool.com.cn)

## LA MUJER: BIBLIA Y TEOLOGÍA



[www.libtool.com.cn](http://www.libtool.com.cn)

VIDA Y PENSAMIENTO es una publicación semestral del Seminario Bíblico Latinoamericano, institución teológico-pastoral de carácter interdenominacional e internacional. Con esta revista se ponen a disposición de las instituciones afines, y de los cristianos estudiosos en general, los aportes de miembros de esta comunidad. Los autores se hacen responsables por el contenido de sus respectivos artículos, los cuales no necesariamente reflejan una postura oficial del Seminario.

**Junta editorial:** Comisión de publicaciones del SBL

**Directora:** Irene W. de Foulkes

Se solicita canje de publicaciones a instituciones y editoriales

Apartado 901

1000 — San José, Costa Rica

205

Vida y Pensamiento (julio-diciembre, 1986, Vol. 6, No. 2. San José: Seminario Bíblico Latinoamericano).

84 p.

1.t

1. Teología — revista

LIBRARY OF PRINCETON  
JUN 28 1967  
THEOLOGICAL SEMINARY

[www.libtool.com.cn](http://www.libtool.com.cn)

# LA MUJER: BIBLIA Y TEOLOGÍA



[www.libtool.com.cn](http://www.libtool.com.cn)

## PRESENTACION

*El tema de la mujer no es nuevo en el Seminario Bíblico. Fue en el año 1974 cuando todos los profesores biblistas organizamos el primer curso-seminario en esta área, llamado "La mujer en el pensamiento bíblico". En cursos sucesivos fuimos refinando metodología y contenidos, como participantes en el avance del estudio bíblico-teológico que ha ido surgiendo desde la práctica pastoral latinoamericana. Este "acto primero" de ministerio entre mujeres, de lucha junto con ellas dentro y fuera del contexto eclesial, ha aportado una conciencia de marginación y opresión que encuentra un eco existencial aun en pastoras y profesoras que tal vez no hemos experimentado el mismo grado de minusvaloración en lo personal, en el trabajo, o en la iglesia. Dentro del marco de la teología que se forja desde América Latina, sin embargo, nuestra identificación como mujeres se da en el contexto de nuestras hermanas más pobres y explotadas, así como lo expone Elsa Tamez en la ponencia que sirve para englobar todo el material restante de este número de VIDA Y PENSAMIENTO.*

*Hemos querido compartir con nuestros amigos y lectores dos trabajos que se destacan entre los que fueron presentados en el primer encuentro de teólogas latinoamericanas, celebrado en Buenos Aires en noviembre de 1985. Las pastoras Nelida Ritchie y Alida Verhoeven reflexionan sobre la experiencia de Dios y la formulación de la cristología desde un contexto eclesial que nos es familiar, y por tanto sus aportes deben ayudarnos a poner en cuestión ciertos elementos de nuestras prácticas y nuestros razonamientos tradicionales. Acompaña a estos artículos el documento final del encuentro, con el deseo de que por medio de él se saboreen otras facetas del trabajo de teólogas de todo el continente. (La colección completa de las ponencias se ha publicado con el título El rostro femenino de la teología, por el DEI, San José, Costa Rica).*

*De los trabajos de investigación bíblico-teológica hechos por estudiantes de Biblia del SBL hemos querido presentar unas muestras, porque creemos que aun en esta forma extractada aportan elementos de mucho valor y pueden estimular a otras personas a emprender un trabajo similar. Raquel Rodríguez asumió la tarea de releer dos textos de 1 de Corintios que frecuentemente son usados en detrimento de la mujer (de esto todas hemos tenido amarga experiencia). Situado dentro del mundo protestante, Guillermo Pérez recupera la figura de María desde una óptica fresca. Con este aporte queda demostrado una vez más que dentro de la teología latinoamericana la lucha feminista no se dibuja en tonos de polémica entre los sexos, sino que se produce en un cuadro de hombres y mujeres que se apoyan en sus luchas.*

*El esfuerzo por enfrentar la realidad actual con las Escrituras ha estimulado otro tipo de comunicación, seria y estética a la vez, que se representa aquí en la Meditación bíblica*

sobre la mujer en Centroamérica (Elsa Tamez), un sermón que evoca la persona de María Magdalena (Irene de Foulkes) y una poesía de Julia Esquivel. Al incluir estos escritos, dejamos constancia de nuestro afán por integrar teología y arte, como un testimonio de la unidad de toda la vida.

Entre los varios libros del área de mujer y teología que recientemente han salido, uno aparece reseñado en nuestra sección de reseñas. Incluimos también en esta sección otra obra crítica literaria en relación con el Cantar de Cantares, además de una obra del campo de la homilética.

Basta una mirada al índice para notar el lugar importante que ocupan, aquí como en otros lugares, los trabajos de la colega Elsa Tamez. En vispera de su sabático (tres años de estudio doctoral), tomamos esta oportunidad para reconocer la gran contribución que Elsa ha hecho al quehacer exegético y teológico en América Latina. Junto con muchos compañeros y hermanos de todo el continente, le decimos a Elsa, “Gracias por el estímulo de tus aportes y por tu ejemplo de teóloga íntegra al servicio de Dios y nuestro pueblo”.

Irene W. de Foulkes

[www.libtool.com.cn](http://www.libtool.com.cn)  
**Leer la Biblia como mujer latinoamericana**

*Elsa Tamez*

### **El redescubrimiento de la Biblia**

No hace mucho tiempo, en América Latina, cuando los pobres irrumpieron en la iglesia y la conciencia de un gran número de gentes se volvió intranquila, la Biblia cobró nuevos sentidos. El libro aquel, leído por muchos pero asimilado a través de una interpretación unidimensional asegurada y dirigida por un pensamiento dominante e incuestionable —en ese entonces—, pasó a ser el libro sencillo que habla de un Dios amoroso, justo y liberador, que acompaña los sufrimientos y las luchas de los pobres en esta historia de la humanidad.

Esta novedad no es la única en nuestro continente. Por el contrario, aparece como un brote entre otros en medio de un movimiento que corre de prisa en gran parte de América Latina, y que es propulsado en mucho por la fuerza de la voluntad de vivir de los pobres, quienes por distintos motivos están hoy más conscientes que nunca. Por eso en Latinoamérica hablamos de una nueva manera de ser iglesia, de hacer teología y de leer la Biblia. La lectura liberadora de las Escrituras, pues, tiene como trasfondo la situación que la ha motivado y a la cual responde. Parece ser que en contextos de hambre, desempleo, represión y guerra la creatividad sobreabunda en la teología, la hermenéutica, la liturgia y la pastoral. Por lo menos esa ha sido nuestra experiencia.

Las comunidades cristianas populares, tanto católicas como protestantes, representan un ejemplo claro de cómo se redescubrió y se está redescubriendo la Biblia. En las comunidades eclesiales de base católicas, el estudio, la discusión y meditación de la Palabra ha llegado a formar parte integral del programa de las reuniones. Todos la estudian y la comentan desde un punto de vista liberador. En las comunidades protestantes progresistas, aunque la Biblia fue siempre fundamental en sus reuniones, sus claves hermenéuticas cambiaron y se empezó a leer la Biblia desde la perspectiva del pobre. En ambas comunidades se redescubrió la Biblia.

Una de las características de sus lecturas es que están muy ligadas a la vida cotidiana de los participantes de las comunidades. El puente que conecta a estos grupos con la vida del pueblo de Dios en el Antiguo Testamento, y con los seguidores de Jesús en el Nuevo, se da sin muchos reparos<sup>1</sup>.

---

La profesora Elsa Tamez, licenciada en teología por el SBL, ha enseñado en el Seminario durante 8 años.

La lectura de la Palabra desde la perspectiva del pobre se ha consolidado de tal manera, y se ha vuelto tan evidente hoy día, que las Sagradas Escrituras se volvió un libro peligroso o amenazante para algunos sectores que no comparten la opción preferencial por los pobres, sean sectores religiosos o seculares, como los gubernamentales (sobre todo en países donde la seguridad nacional está muy activa). En algunos círculos religiosos se ha llegado incluso al caso de evitar conscientemente discusiones bíblicas. ¿Se le temerá a la Biblia?

[www.libtool.com.cn](http://www.libtool.com.cn)

En fin, por todo lo dicho hasta aquí podemos afirmar que el libro antiguo de los cristianos se volvió nuevo y desafiante desde el momento en que el ángulo de lectura pasó a ser el del pobre.

## El “no obstante” por parte de las mujeres

A pesar de esta situación, las mujeres con cierto grado de conciencia femenina han empezado a levantar algunos interrogantes a la Biblia. No es que no se sientan incluídas en los grandes procesos liberadores bíblicos, como lo son el Exodo y la práctica histórica de Jesús, sino que se encuentran con el problema de la clara y explícita marginación de la mujer que presentan varios pasajes de la Biblia, en el Antiguo y Nuevo Testamento. De manera que hay una diferencia entre la lectura de la Biblia desde la perspectiva del pobre y la lectura desde la perspectiva de la mujer. En cuanto al pobre, se experimenta que la Palabra le reafirma en forma clara y directa la compañía de Dios en su lucha por la vida. La mujer pobre, en cambio, aunque está segura de que la fuerza del Espíritu Santo está también de su parte, no sabe cómo enfrentar aquellos textos que visiblemente la marginan, hecho extraño y sorprendente para quienes creen en un Dios justo y liberador pero que no conocen la cultura del mundo bíblico.

Este problema concreto no se había visto como tal hasta hace poco tiempo. En primer lugar porque el descubrimiento de la Biblia como “memoria histórica de los pobres” ha sido acogido con un gran entusiasmo tanto por hombres como por mujeres. Esto implicó la necesidad de re TRABAJAR, desde esta óptica, una gran cantidad de textos bíblicos centrales en la historia de la salvación, empezando, sobre todo, con aquellos textos en los cuales la liberación de los oprimidos es bastante evidente (Exodo, profetas, Evangelios). Durante este tiempo los textos que segregan a la mujer se han estado obviando y secundarizando al considerar como criterio fundamental la experiencia de Dios como Dios de la vida que opta preferencialmente por los oprimidos- y entre ellos las mujeres. En segundo lugar, la conciencia propiamente feminista o femenina ha entrado con un poco de más fuerza en el área teológica y eclesial sólo en los últimos años. Por supuesto que siempre ha habido mujeres conscientes que interpelan a la iglesia y a la teología; sin embargo, esto se está dando en un grado mayor y creciente hoy día, particularmente después de que surgió la teología de la liberación y la proliferación de las comunidades cristianas populares, donde la participación de la mujer es mayoritaria y significativa.

El problema es más difícil de lo que se cree. Esto se debe a varias razones. Una de ellas es nuestra sociedad hondamente machista, fenómeno que se observa ya sea en forma visible o sutil. El movimiento popular, incluyendo las comunidades cristianas, no está exento de esta ideología masculinizante; tiene raíces histórico-culturales profundas, difíciles de sacar de un solo golpe. De manera que hay una relación fácil entre dos culturas (la nuestra y la de los tiempos bíblicos) que marginan a la mujer, lo cual dificulta un poco el tratamiento de los textos bíblicos que reafirman la segregación femenina.

Además, a través de la historia, como es bien sabido, este encuentro de dos culturas patriarcales o machistas ha resultado en una consolidación mutua. Por un lado, se ha divinizado la cultura hebrea en cuanto a las costumbres antañas anti-mujer, y por otro lado, como consecuencia, se han elevado estos textos al rango de un principio bíblico para consagrar la realidad de marginación femenina como algo natural en la vida cotidiana. En ese sentido, el estilo de vida hebreo-judío reflejado por la Biblia se perpetúa precisamente por el hecho de que así está escrito en la Palabra de Dios. Por eso, la Biblia ha sido utilizada para reforzar el status de inferioridad de la mujer que la cultura y la sociedad han promovido por siglos. Hoy día esta actitud no es tan evidente, aunque a veces se presenta de manera solapada en las iglesias institucionales u oficiales.

En las comunidades cristianas populares ocurre algo diferente. Ellas presentan actitudes diversas frente a textos bíblicos difíciles. A veces obvian los textos anti-mujer; otras veces fuerzan dichos textos por medio de curiosos malabarismos con el fin de obtener el lado positivo o suavizar el contenido opresor; en otras ocasiones simplifican inteligentemente al máximo la problemática, diciendo que aquellos eran otros tiempos pero la realidad no debe ser así hoy día que Dios es el Dios de la vida, por lo tanto no puede favorecer la discriminación de la mujer.

Por todas estas actitudes he pasado yo juntamente con algunas comunidades, sin tomar en serio el problema. En realidad el problema no sería serio si todo el mundo considerara la Biblia como lo que es: el testimonio de un pueblo y de una comunidad cristiana, con culturas particulares, en medio de las cuales se mueve la revelación divina salvadora en favor siempre de los más pequeños. La mujer se sentiría explicitada entre los oprimidos, y relativizaría los textos que visiblemente la secundarizan. Yo creo que eso es lo que pasa en muchos círculos.

Sin embargo, a pesar de eso, me parece que el problema sigue siendo serio. Y la seriedad radica, primero, en los efectos que han producido las lecturas anti-femeninas de la Biblia en muchas mujeres y hombres, quienes han internalizado como ley sagrada-natural la inferioridad de la mujer. Segundo, radica en la dificultad de interpretar aquellos textos que no sólo legitiman la marginación femenina, sino que la legislan, y tercero, sobre todo para los protestantes, en el principio de la autoridad bíblica tal como se concibe tradicionalmente. Estas son tres dificultades que la mujer consciente está enfrentando. Veámoslas con más detalle.

## Mitos, textos y autoridad bíblica

Después de trabajar algunos textos bíblicos como el famoso relato de Génesis 3, se puede percibir que hay entre este texto y el lector actual una larga serie de lecturas-mito (ideologizaciones) montadas sobre el relato, que son más perjudiciales para la mujer que el texto mismo.

Génesis 3 y el segundo relato de la creación (Gen. 2), han sido la base para crear una red mítica que legitima la inferioridad de la mujer y su sometimiento por el varón. Los mitos —ideologizaciones desvirtuadoras de la realidad— han sido construidos sobre el texto no tanto debido a los datos del relato en sí, sino sobre todo debido al condicionamiento de la sociedad estructurada androcéntrica, y a una forma particular de leer el relato, enfatizando aspectos periféricos y aprovechándose del literalismo y la reiteración.

Hay también otros textos en los cuales el redactor presenta ejemplos de la cultura (patriarcal) con algún propósito específico, pero muchas veces las lecturas de esos textos elevan los ejemplos a la categoría de orden divino. El resultado, entonces, desemboca en una legitimación y legislación de orden sagrado, adversos a la mujer.

Las mujeres, pues, están llamadas a desautorizar esas lecturas que las perjudican. Es aquí donde se **necesita la colaboración** de la mujer biblista o del exegeta varón feminista para retrabajar los textos con un nuevo acercamiento hermenéutico.

Ahora bien, es probable que la mujer logre hacer una lectura liberadora de un texto leído por siglos en su contra. Sin embargo, habrá casos en los cuales un texto no reflejará otra cosa que la inferioridad de la mujer. Su exégesis podrá mostrar sólo la ideología patriarcal del autor, del redactor, de la cultura del momento histórico en que se produjo el texto. Este es el otro problema que la mujer enfrenta en relación con la Biblia.

La actitud de algunas feministas radicales del primer mundo de rechazar la Biblia por este motivo me parece exagerada. Creo que se le otorga demasiada importancia a estos textos periféricos, y se deja de lado el mensaje central bíblico, que es profundamente liberador. Y desde mi punto de vista, es precisamente el espíritu del evangelio, que es de justicia y libertad, lo que neutraliza o deja sin efecto los textos antifemeninos. Una lectura de la Biblia que intenta ser fiel a la Palabra de Dios lo logra en la medida en que se acerca al sentido liberador del evangelio en general, aun cuando a veces se vea obligada a alejarse de la letra por fidelidad al evangelio mismo. Por lo tanto, ha llegado el momento de reconocer que aquellos textos bíblicos que, reflejando una cultura patriarcal, promulgan la inferioridad de la mujer y el sometimiento al varón no son normativos, así como tampoco son normativos los pasajes que legitiman la esclavitud. El fundamento de esta afirmación lo ofrece la Escritura en su esencia: la proclamación del evangelio de Jesucristo, quien nos hace un llamado a la vida, y nos anuncia la llegada de su reinado de justicia.

Ultimamente, Elizabeth Schüssler Fiorenza, la teóloga alemana residente en los Estados Unidos, propone un nuevo acercamiento hermenéutico excelente. Trata de reconstruir los orígenes del cristianismo desde una perspectiva de la mujer. Con ello descubre situaciones sumamente interesantes que explican la participación activa de la mujer en los inicios de la iglesia, y las contradicciones en algunas epístolas que resultaron a la postre ser promotoras de la subordinación de la mujer. Desde el punto de vista exegetico, este es uno de los mejores y más nuevos acercamientos bíblicos que conozco. Representa un aporte importante para nosotras las mujeres del tercer mundo en cuanto al conocimiento del texto desde la perspectiva femenina, aunque ya en la práctica, es probable que algunas de nuestras comunidades, en las cuales no cabe la posibilidad de cuestionar a algún autor bíblico, resulte algo difícil de ser acogido.

Esto nos introduce al tercer problema: la formulación clásica de la doctrina de la autoridad bíblica. Aquí me referiré a las iglesias protestantes en términos generales porque son las que conozco un poco mejor.

Las mujeres con cierto grado de conciencia femenina, pero que se mueven en sectores conservadores, a veces enfrentan dificultades con este principio de la autoridad de la Biblia, ya que implica la idea de la inspiración, la inerrancia, palabras literales de Dios, por ejemplo. Digo a veces porque, según mi experiencia, en la realidad se da un fenómeno curioso: un desfase entre la creencia en este principio de autoridad bíblica —formulada— y la práctica. Las mujeres en las iglesias protestantes (formales o populares) han logrado cierta partici-

pación importante en el culto y en otras tareas, y esto, a excepción de algunas iglesias de corte muy conservador, no ha sido problema aun cuando para estas iglesias, San Pablo claramente “manda callar” a la mujer en la iglesia. El asunto no se discute; en la práctica se da una aceptación tácita a la participación de la mujer, y una recurrencia mayor a textos en los cuales se ve una participación activa de la mujer. Sin embargo, en ciertas iglesias de corte tradicional, a veces sucede que cuando alguna mujer se torna “peligrosamente activa”, o se vuelve una amenaza para los que ocupan posiciones de poder, se recurre a los textos clásicos que solicitan el sometimiento de la mujer. Es en estos momentos cuando algunas mujeres no saben qué actitud tomar frente a los textos opresores, por falta de herramientas hermenéuticas apropiadas y por una concepción errada del principio de autoridad bíblica.

Por otro lado, cuando en las reuniones de mujeres cristianas se intenta estudiar algún texto como Efesios 5:22-24 o 1 Corintios 14:34, a menudo se llega a un callejón sin salida. El conflicto está en que aquellas no concuerdan con esos textos, no los ponen en práctica, pero al mismo tiempo le conceden a la Biblia toda la autoridad de Palabra de Dios, entendida en un marco literalista. Se olvida que la Palabra de Dios es mucho más que eso.

Esta realidad nos indica que es tiempo ya de reformular el principio de autoridad bíblica a partir de nuestra realidad latinoamericana, y de buscar nuevas pautas hermenéuticas desde la perspectiva de la mujer, que no sólo nos ayuden a tratar los textos patriarcales, sino que nos den luz para releer toda la Biblia desde la perspectiva femenina, aun cuando el texto no hable explícitamente sobre la mujer.

## **Pautas para una lectura de la Biblia desde la perspectiva de la mujer latinoamericana**

Lo que voy a presentar aquí son apenas algunos apuntes que surgen de mi propia experiencia.

### **1. Distanciamiento y acercamiento**

Creo que para contrarrestar las lecturas-mito montadas sobre textos bíblicos, y para no caer en el riesgo de repetir lo que otras lecturas han dicho, es importante “tomar distancia” del texto, sobre todo de aquellas partes que han sido empleadas frecuentemente y que por lo tanto se han vuelto muy familiares a nuestros oídos. Me refiero a un “distanciamiento” en el sentido de tomar el libro y hacer caso omiso de las lecturas que casi automáticamente aparecen, incluso antes de leer el texto, para poder “extrañarse”, “asombrarse” de todo, especialmente de los detalles que se presentan lógicos o naturales. Se trata de acoger la Biblia como si fuera un libro nuevo, nunca antes leído o escuchado.<sup>1</sup> Esto exige un esfuerzo consciente que implica leer y releer mil veces y con detenimiento.

Ese proceso de lectura va condicionado por, o empapado de, la experiencia del lector o la lectora latinoamericana. Esta experiencia debe tenerse muy presente en forma consciente a la hora de la lectura. Ella es al fin y al cabo lo que facilitará “el distanciamiento” de la “lectura familiar” o común superpuesta en el texto, y ayudará a encontrar las claves de lectura liberadora. Este es el acercamiento conectado a la vida cotidiana, cuyas experiencias implican el dolor, la alegría, y la esperanza, o el hambre, la represión, la fiesta y la lucha. Con este proceso de acercamiento-distanciamiento queda claro que en América Latina la Biblia no se lee para hacer ejercicios intelectuales o académicos, sino con la intención de encontrar sentido para nosotras hoy. Porque en una situación convulsionada como la nuestra queremos discernir cuál es la voluntad de Dios hoy, y dónde está presen-

te Dios en nuestra historia. Creemos que la Palabra escrita nos ofrece esos criterios de discernimiento. Esta ya es una manera de formular el principio de autoridad bíblica.

El proceso que yo llamo distanciamiento/acercamiento no es exclusivo para la perspectiva de la mujer. Toda lectura latinoamericana de la Biblia necesita sacudirse de las lecturas superpuestas al texto y debe acercarse a él con preguntas suscitadas por la vida. Sin embargo, considerando que la lectura de las Escrituras desde el ángulo de la mujer es muy nueva en nuestro contexto, y que se hace imprescindible discernir entre culturas machistas y evangelio de vida, el proceso distanciamiento (de lecturas y textos machistas) y acercamiento (con la experiencia de mujer latinoamericana), se hace muy relevante para la mujer.

## **2. La lectura de la Biblia a partir del pobre**

Toda lectura liberadora desde la perspectiva de la mujer latinoamericana deberá ubicarse en el marco de la lectura a partir del pobre. En contextos de miseria, desnutrición, represión, tortura, genocidio indígena, guerra —en otras palabras, de muerte— no hay otra prioridad. Hay que articular las lecturas de enfoques específicos con esta situación. Los pobres (hombres, mujeres, negros, indígenas) constituyen las grandes mayorías populares, y es a causa del descontento de estos que generalmente sucede la represión y la matanza. Ellos son el lugar privilegiado hermenéutico, y al Dios de la vida lo concebimos como aquel que opta preferencialmente por los pobres. Además, el misterio del Reino de Dios pasa por ellos, pues a ellos les ha sido revelado (Mt. 11:25). Así, pues, la lectura feminista tiene que atravesar este mundo de los pobres. Ello garantizará una clave liberadora amplia e iluminará otros rostros del pobre, como el de la mujer, el indígena y el negro, y dará pistas para dichos enfoques específicos.

Además, esta clave de lectura, que tiene como paralelo sinonímico la afirmación “Dios en favor de los oprimidos”, es la llave que cancela o desautoriza como normativos los textos, pocos en realidad anti-mujer que promueven el sometimiento de ésta al varón y afirman la inferioridad de un ser humano por su sexo.

Cabe recordar que la lectura de la Biblia a partir del pobre es una clave hermenéutica que ofrecen las mismas Escrituras, particularmente en los eventos “fundantes de sentido” como son el Exodo y la práctica histórica de Jesucristo. Sobre esto ya se ha dicho mucho y no es mi propósito ampliarlo aquí.

## **3. Una clara conciencia feminista**

Para leer la Biblia desde la perspectiva de la mujer hay que leerla con ojos de mujer, es decir, conscientes de la existencia de sujetos marginados por su sexo. Este procedimiento está abierto sólo a las mujeres. Los varones que se han identificado con esta lucha específica pueden ser capaces también de leer la Biblia desde esta óptica.

Este sencillo paso es fundamental para una lectura que intente incluir otros sujetos oprimidos además del pobre. Constituye la marca que la distingue de una lectura a partir del oprimido en términos globales.

En vista de que este acercamiento, como dijimos anteriormente, es reciente en América Latina, aún no estamos acostumbradas a él, ni siquiera las mujeres. Por ese motivo la lectura no surge espontáneamente, y se necesita hacer un esfuerzo consciente para descubrir aspectos nuevos y liberadores para la mujer, o, sencillamente, elementos que desde otra

óptica no saldrían a la luz.

Las mujeres, por ser sujetos víctimas directas de la opresión sexista, evidentemente perciben con mayor facilidad aquellos aspectos que las afectan directamente. Su experiencia de mujer, de su cuerpo, de su formación social, de sus sufrimientos y sus luchas específicas les dan las pautas para esa lectura.

[www.libtool.com.cn](http://www.libtool.com.cn)

Varios teólogos de la liberación están de acuerdo en que las mujeres, en la medida en que se incorporan como sujetos activos en la lectura de las Escrituras y el quehacer teológico, ofrecen grandes aportes a la exégesis, la hermenéutica y la teología.

Queda claro que cuando hablo de lectura de la Biblia desde la perspectiva de la mujer, me refiero no específicamente a textos que mencionan al sujeto femenino, sino a toda la Biblia. Es aquí donde se ubica el aporte rico de otra perspectiva, ausente en la lectura bíblica tradicional. La novedad de dicha lectura va surgiendo por la experiencia propia de la mujer. Así, por ejemplo, por su experiencia de opresión, las mujeres añaden nuevas "sospechas ideológicas" no sólo a la cultura desde la cual se lee el texto, sino al interior del mismo texto por ser producto de una cultura patriarcal. Aún más, sus sospechas ideológicas son aplicadas también a las herramientas bíblicas, tales como diccionarios, comentarios y concordancias, supuestamente objetivas por ser científicas, pero que sin duda son susceptibles de caer en propuestas masculinizantes. Mujeres exegetas lo han comprobado.

Ahora bien, si a esa opresión femenina agregamos el hecho de que las mujeres viven una experiencia particular de mujer, en el sentido de que están más cercanas a los procesos vitales y portan ciertos énfasis en su visión de mundo, algunos aportes nuevos se verán reflejados en su lectura. Por eso, en estos últimos años se está reflexionando bastante sobre la identidad de la mujer.

En fin, el distanciamiento/acercamiento de la Biblia, la retoma de la clave liberadora a partir de los pobres, y la conciencia feminista son tres puntos que me parecen indispensables para leer la Biblia desde la perspectiva de la mujer latinoamericana.

Estamos dando apenas los primeros pasos. Estamos descubriendo nuevas tareas en favor de la mujer latinoamericana, y queremos aprender más. Por eso, esta reunión celebrada aquí en México con la presencia de mujeres de otros continentes del Tercer Mundo, como lo son Asia y Africa, con preocupaciones y anhelos similares a las nuestras, es para nosotras de un valor inestimable.

## MUJER Y CRISTOLOGIA

*Nelly Ritchie*

Toda teología debe decir que Jesús es Dios, pero lo que recalca la Cristología Latinoamericana es que lo que es Dios sólo lo sabemos desde Jesús. Este es el núcleo de la fe, que es a la vez buena nueva y escándalo. Jon Sobrino.

...“¿Quién decís vosotros que soy yo?” (Mc. 8, 29)

...A esa pregunta perennemente histórica los cristianos dan siempre una respuesta que, dada la historicidad de los creyentes, es siempre también histórica<sup>1</sup>.

Porque aceptamos la historicidad tanto de la pregunta como de las respuestas, consideramos imprescindible partir de una breve exposición de nuestra propia situación como mujeres latinoamericanas. Nuestra situación particular mediatiza la pregunta: Nuestro protagonismo histórico mediatiza las respuestas.

Además, la aceptación de esta historicidad —de preguntas y respuestas— debe alertarnos en cuanto a la transitoriedad de ciertas afirmaciones. No ponemos en tela de juicio la veracidad de las mismas, ya que ella no depende de absolutos, sino de la realidad en medio de la cual las afirmaciones son hechas.

Apuntamos aquí a rescatar lo permanente: la vida, la justicia, la gracia, la salvación, la libertad, el perdón, etc., que en medio de la conflictividad histórica será modificable y nos modificará en la medida en que —con actitud de búsqueda honesta y genuina— sepamos distinguir la permanente propuesta salvadora de Dios y la transitoriedad (pero validez) de las respuestas humanas.

Decir: ¡Jesús es el Cristo! cobra así nuevas dimensiones. No se trata de una doctrina para aplicar, sino de una verdad para descubrir; de una propuesta que traducida en palabras y hechos cobrará su veracidad histórica, su fuerza liberadora.

Afirmar: ¡El Cristo es Jesús! nos llevará a nuevos compromisos históricos con el Dios revelado en Jesús de Nazaret y con el proyecto que en Él se de-vela; con el Reino que Jesús inaugura.

---

La Rev'da. Nelly Ritchie es pastora de la Iglesia Evangélica Metodista Argentina y superintendente del distrito eclesiástico del sur de Argentina. Durante sus años de estudio en ISEDET, pasó un año de intercambio en el SBL.

Hablar de Cristología es intentar delinear lo relativo al:

- Mesías —————> Jesucristo: Dios revelado y manifiesto en el seno de la conflictividad histórica;
- Salvador —————> quien encarna el propósito liberador de Dios para toda la humanidad;  
[www.unidadol.com.cn](http://www.unidadol.com.cn)
- Señor —————> que convoca al pueblo a ser protagonista de su liberación, donde la respuesta ante el Señor de la Historia —opción frente al llamado de Jesús— significará asumir el protagonismo en el Reino de Dios ya presente.

Este intento de dar respuesta se realiza desde nuestra realidad de mujeres latinoamericanas, situación que —según decíamos anteriormente— mediatiza las preguntas/respuestas y debe ser analizada.

Sólo así ingresaremos en un fructífero diálogo con la Palabra de Dios, cuya re-lectura —o lectura desde nuestro contexto específico— nutrirá esta búsqueda brindándonos respuestas y provocando nuevos interrogantes.

## **PARTIENDO DE NUESTRA REALIDAD**

### **Mujeres:**

Enfrentadas cotidianamente a lo que “se espera” de nosotras y lo que realmente deseamos ser. Buscando nuevos modelos alternativos de acción y protagonismo. Rebelándonos contra lo estructurado que limita, oprime y anula nuestra realización. Mujeres en búsqueda de nuevos caminos de cooperación, solidaridad y vida. Que descubren la necesidad de organizarse, de estar con otros para unir esfuerzos y resistir todo aquello que atenta contra la libertad verdadera y la dignidad plena del ser humano. Descubriendo la necesidad de superar los esquemas individualistas para confrontar las estructuras opresoras.

### **Latinoamericanas:**

Y esto no es tan sólo una ubicación geográfica y un pasado histórico común, sino, más que esto, se trata de una realidad que duele y aliena. La realidad de un continente sometido, dominado, expoliado, desangrado, combativo y esperanzado. La realidad de pueblos empobrecidos por los enemigos externos e internos. Una realidad contradictoria.

Por esto, como mujeres latinoamericanas hablamos no de nuestra liberación “a solas”, sino de la liberación de nuestro pueblo; realidad que incluye y trasciende nuestra historia personal. Una liberación del varón-varona, dentro de la liberación latinoamericana, con sus particularidades regionales pero dentro de un proyecto continental.

Y en este sentido también podemos hablar de Latinoamérica como la tierra madre, que nos hermana, une y alienta en la búsqueda de un futuro de integración en el cual podamos ver hecho realidad ese sueño de eliminar las barreras que otros levantaron entre nosotros.

## Cristianas:

Y esto tampoco es un epíteto “religioso”. Es una cosmovisión. Es el indicativo de los móviles y fundamentos de nuestra lucha, de nuestro esfuerzo. Jesucristo como Verbo encarnado de Dios es palabra reveladora. Por ello luchamos contra todo “uso” de esa palabra para encubrir la realidad y proponemos la palabra dialogal y transformadora que devela dicha realidad\*.

Somos ya, ¡en esperanza!, un pueblo de iguales que deseamos visualizar los anticipos de ese proyecto en nuestro tiempo en nuestra geografía hacerla historia y ser protagonista de él.

Por ello, desde nuestra realidad de mujeres, parte de esta tierra latinoamericana y miembros del cuerpo cristiano, nos lanzamos a la aventura de poner en común nuestro humilde aporte, con la seguridad de que juntas, enriqueciéndonos las unas de las otras, lograremos animarnos y acompañarnos en este camino, aportando al proyecto liberador continental.

Lo que sigue es el intento de dialogar desde nuestra realidad, con la realidad de la Palabra de Dios. Es la búsqueda de aquellas líneas de acción que se enriquecen en ese diálogo transformador. Desde la realidad ———> a la Palabra de Dios; desde la luz de la Palabra ———> a la acción transformadora y nuevamente ———> a la re-lectura bíblica.

La elección del Evangelio de Lucas para las referencias bíblicas no es casual. Su evidente preocupación por los pobres de su tiempo: enfermos, marginados, niños, mujeres, lo lleva a enfatizar ciertas líneas cristológicas que, a mi parecer, enriquecen nuestra tarea reflexiva en América Latina.

Nuestro intento no parte, ni desea terminar, en afirmaciones cristológicas de carácter doctrinario, absolutista y cerradas. Tampoco nos mueve el deseo de “aplicar” los conocidos títulos cristológicos a nuestra realidad.

Nuestra intención es provocar nuevos interrogantes, abrirnos a las asombrosas manifestaciones del Dios que en Jesús se revela siempre liberador, y descubrir al Dios de la vida en los gestos concretos del Cristo de ayer y de siempre.

*La recuperación del Jesús histórico acaece para que, en nombre de Cristo, no se pueda aceptar, ni menos justificar, la coexistencia de miseria de la realidad y fe cristiana; dicho positivamente, para que la historia de la salvación sea salvación histórica<sup>2</sup>.*

## JESUS: EL CRISTO DE LA VIDA

### Mujer, no llores...

Una madre llorando la muerte de su hijo no resulta una escena extraña en esta sufrida

tierra latinoamericana donde el hambre, las carencias, la falta de posibilidades, la agresión, la represión, etc. tronchan a diario jóvenes vidas.

Una madre llorando la ausencia de su hijo, o muchas madres reclamando la ausencia de sus hijos, llegó a ser en Argentina símbolo de la resistencia de la mujer ante el terrorismo de estado, que durante más de 7 años sumió a nuestro país en la más oscura etapa de su historia.

[www.libtool.com.cn](http://www.libtool.com.cn)

Las Madres de Plaza de Mayo: símbolo de la lucha consecuente y valiente de mujeres que decidieron enfrentar los poderes de la muerte. Arriesgar la propia vida en el reclamo por la vida de aquellos a quienes dieron vida y que les fueron arrebatados. Una lucha que se hizo solidaria y extensiva a “otros hijos”.

*Quando viene una madre a buscar ayuda le ofrecemos sin retaceos lo que tenemos. Defendemos la vida por sobre todas las cosas... no buscamos solamente a nuestros hijos... buscamos a todos los desaparecidos y en forma más amplia aún hemos tomado el compromiso ante nuestro pueblo de defender la vida, la justicia, la libertad. Lo que estamos haciendo no es únicamente mirando al pasado, sino en proyección al futuro... Cuando a una le llevan el hijo, también le llevan el miedo. He descubierto que la más hermosa forma de morir es morir haciéndolo por una causa<sup>3</sup>.*

Ante ese clamor organizado, muchos, desde pretendidas posturas cristianas, intentaron des-oir, acallar, o lo que es peor justificar la ausencia y la muerte.

#### Lucas 7:11-15\*

*Justamente cuando se acercaba a la puerta de la ciudad, llevaban a enterrar al hijo único de una mujer viuda, y mucha gente del lugar la acompañaba. Al verla, el Señor se conmovió y le dijo: “No llores”. Después se acercó y tocó el féretro. Los que lo llevaban se detuvieron y Jesús dijo: “Joven, yo te ordeno, levántate”. El muerto se incorporó y empezó a hablar. Y Jesús se lo entregó a su madre.*

Detengámonos brevemente en esta escena: una mujer que ha perdido su única compañía y soporte. Un Dios que se detiene ante el dolor humano y se conmueve. Cada vez que el evangelio habla de este sufrimiento de “compasión” en Jesús, se habla de una total identificación frente a la situación del otro, de la solidaridad creativa y activa. De un sentimiento que mueve al cambio —búsqueda de las causas— y a la transformación de la situación que provoca el dolor.

Este sentir-con los otros lleva a Jesús a calmar el hambre, erradicar la enfermedad, quitar las cargas que limitan la vida. Y aquí su compasión no sólo se traduce en el “no llores”, sino en restituir lo perdido, para que el llanto realmente se transforme en alegría.

Mujer ———> no llores ———> Joven Levántate

Y la resurrección, la restitución de la vida como milagro es “signo” anticipatorio de lo totalmente nuevo que con El mismo se inicia. Jesús el Cristo, dando a conocer a los “beneficiarios” de su acción, y a los presentes allí, el propósito de Dios de restituir la vida, de derrotar la muerte.

Un llamado a todos quienes proclamamos el Señorío de Jesucristo, a “levantarnos” y hablar de ese Dios que enjuicia a aquellos que se arrojan el poder sobre la vida de otros, su solidaridad con quienes lloran y buscan. Su propósito es de restitución.

Ser testigos de la resurrección es desmentir el triunfo final de la muerte, luchando contra todo lo que limita la vida plena. Ser testigos de la vida nueva, en medio de la desesperanza y del amargo sabor de las derrotas, proclamando y construyendo caminos de esperanza.

Cuando leemos de la vida de la iglesia primitiva (según la narración del libro de los Hechos de los Apóstoles), descubrimos que allí la fe era compartida con alegría porque esa fe era más que “mensaje” del triunfo de la vida sobre la muerte; era vivir anticipadamente la fraternidad. Era compartir el pan y los peces y entonces los ojos se abrían a la fe. Era no padecer necesidad, porque esta nueva vida —experiencia de la resurrección— era una vida “kerygmática”, y la comunidad su “signo”.

Mujer... tu fe te ha salvado, vete en paz.

Nada separa tanto al ser humano de Dios como una piedad que está segura de sí misma. Nada nos acerca tanto a Dios como el reconocimiento de la gratuidad del perdón, el ofrecimiento de una nueva oportunidad que provoca una gratitud desbordante.

*El último lenguaje de la fe es el amor. Quien quiera verificar su propia verdad acerca de Cristo deberá, en último término, preguntarse por su amor a Cristo<sup>4</sup>.*

Nos detenemos ahora en el siguiente pasaje del evangelio de Lucas 7:36-50.

*Un fariseo invitó a Jesús a comer con él. Jesús entró en la casa y se sentó a la mesa. Entonces una mujer pecadora que vivía en la ciudad, al enterarse de que Jesús estaba comiendo en casa del Fariseo, se presentó con un frasco de perfume. Y colocándose detrás de él, se puso a llorar a sus pies; y comenzó a bañarlos con sus lágrimas; los secaba con sus cabellos, los cubría de besos y los ungió con perfume. Al ver esto, el Fariseo que lo había invitado pensó: “Si este hombre fuera profeta, sabría quien es la mujer que le toca y lo que ella es: ¡una pecadora!”. Pero Jesús le dijo... “¿Ves esta mujer? Entré en tu casa y tú no derramaste agua sobre mis pies; en cambio, ella los bañó con sus lágrimas y los secó con sus cabellos. Tú no me besaste; ella, en cambio, desde que entré, no cesó de besar mis pies. Tú no ungió mi cabeza; ella derramó perfume sobre mis pies. Por eso te digo que sus pecados, sus numerosos pecados, le han sido perdonados porque ha demostrado mucho amor”. Después dijo a la mujer: “Tus pecados te son perdonados”... Tu fe te ha salvado, vete en paz”.*

Jesús rechaza constantemente las pretensiones de “merecimiento”, especialmente de parte de aquellos que han hecho de la fe un mero cumplimiento de la ley, excluyendo lo más importante: el amor. Es por esto que a menudo utiliza la imagen del esclavo, del pequeño; y El mismo se autodenomina “siervo” (Cf. Jn 13).

Jesús no sólo proclama la buena nueva de salvación y que con su persona el Reino se

ha acercado y que el Año de la Gracia de Dios es el tiempo presente, sino que sus gestos de amor y perdón revelan al Cristo de la Gracia.

Todos sus gestos: sanidades, compartir el pan con los marginados de su tiempo, detenerse junto a los que “mendigan” junto al camino de la historia e incorporarlos a esa historia, hablan del nuevo tiempo de gracia donde:

[www.libtool.com.cn](http://www.libtool.com.cn)

\*Se escandalizarán los seguros de su piedad,

\*Se alegrarán los desposeídos y serán saciados los hambrientos.

La imagen de una mujer juzgada por su sociedad, condenada y marginada. Para Jesús —el Cristo— una persona que no teme dar a conocer sus sentimientos, que ama incondicionalmente, que ofrenda lo que tiene, que “derrama” su vida, es una persona que ya ha ingresado —tal vez sin saberlo— al ámbito de la Gracia.

*La gracia no constituye “una cosa misteriosa” en el hombre, sino que es la presencia personal y viva del propio Dios dentro de la vida, para hacerla más vida todavía...<sup>5</sup>*

Sólo accede a esta dimensión quien puede amar sin retaceos:

*Eso es lo que Cristo vino a revelarnos. Salvase es alcanzar la plenitud del amor, es entrar en el circuito de la caridad que une a las personas trinitarias: es amar como Dios ama<sup>6</sup>.*

La palabra de Jesús explicita el gesto de amor y gratuidad de la mujer, y la incorpora así a esta nueva comunidad, donde el perdón es camino de nueva vida, donde la “deuda saldada” moviliza al seguimiento, al camino de la entrega total en la causa del Reino. Un Reino en el cual:

\*se restituye al débil,

\*el pobre recibe la Buena Nueva,

\*los ojos de los ciegos son abiertos, los sordos oyen y los cojos andan,

\*donde el año de la Gracia del Señor sigue siendo presente continuo del proyecto salvador de Dios (Cp. Luc 4:18-19).

Este tiempo nuevo de la gracia\* está preñado de alegría y esperanza. El perdón que restituye, la gratuidad del don, el amor como lenguaje solidario.

## JESUS: EL CRISTO LIBERADOR

### Mujer... ¡te libero!

Recorriendo los caminos de América Latina nos sale al encuentro la mujer y su “carga”:

\*la mujer campesina, encorvada sobre esta tierra de la cual podrá extraer algún alimento para sus hijos,

\*la mujer que desde hora temprana carga las tinajas de agua, lava la ropa...carga los hijos,

\*la mujer encorvada en las fábricas, junto a otras —pero sin saberlo— vendiendo su fuerza de trabajo. [www.libtool.com.cn](http://www.libtool.com.cn)

\*la mujer en el hogar tratando de responder a todos los requerimientos, realizando un trabajo no reconocido.

La mujer campesina, la obrera, el ama de casa ¡y cuántas más podemos enunciar! que no conocen el reposo, que tienen frente a ellas ese pequeño mundo que las va sumiendo día a día en la esperanza. Mujeres que no pueden enderezarse y proyectar el futuro, pues apenas tienen fuerzas para enfrentar el presente. Mujeres agobiadas por la doble explotación: por pertenecer a nuestros pueblos oprimidos y por ser mujeres. Muchas de ellas buscando en la “religión” un escape o alivio a su situación, pero encuentran sólo justificativos que “cargan” más su vida.

### Lucas 13:10-17

*Un sábado, Jesús enseñaba en una sinagoga. Había allí una mujer poseída de un espíritu, que la tenía enferma desde hacía dieciocho años. Estaba completamente encorvada y no podía enderezarse de ninguna manera. Jesús al verla, la llamó y le dijo: “Mujer, estás curada de tu enfermedad”, y le impuso las manos. Ella se enderezó en seguida y glorificaba a Dios. Pero el jefe de la sinagoga, indignado porque Jesús había curado en sábado, dijo a la multitud: “Los días de trabajo son seis; vengan durante esos días para hacerse curar, y no el sábado”. El Señor le respondió “¡Hipócritas! Cualquiera de ustedes, aunque sea sábado ¿no desata del pesebre a su buey o su asno para llevarlo a beber? Y esta hija de Abraham, a la que Satanás tuvo aprisionada durante dieciocho años, ¿no podía ser librada de su condena el día sábado? ”. Al oír estas palabras, todos sus adversarios se llenaron de confusión, pero la multitud se alegraba de las maravillas que él hacía.*

Según el evangelio de Lucas, esta es la última ocasión en que Jesús entra en la sinagoga antes de su camino de cruz. Se enfrenta a la religión institucionalizada. No debe pues llamarnos la atención que sea en este ámbito donde encuentra a esa mujer cargada y encorbada. No son pocas las oportunidades en que hablando a la dirigencia religiosa Jesús los tilda de hipócritas, pues exigen a los demás lo que ellos mismos no pueden cumplir. Última oportunidad en el ámbito de la religión institucionalizada, en el día de reposo (reposo que no puede ser tal para quienes están sometidos). El gesto de Jesús en esta ocasión se convierte así en:

\*gesto de enjuiciamiento a lo establecido,

\*gesto liberador hacia la mujer sometida.

Y en este enjuiciamiento a lo establecido muestra la falsedad de aquellos que pretenden servir y honrar a Dios sin referencia a la humanidad.

*No basta, en efecto, que el amor a Dios sea inseparable del amor al prójimo. Es necesario afirmar, además, que el amor a Dios se expresa ineludiblemente en el amor al prójimo. Más todavía, a Dios se le ama en el prójimo<sup>7</sup>.*

Esto se revela en la sanidad, que libera de la carga. Y a la luz de esto ¡hasta el día de reposo recobra su significado! , pues la liberación posibilita un nuevo camino:

[www.libtool.com.cn](http://www.libtool.com.cn)

\*donde se puede mirar “de frente” el futuro,

\*donde se amplía el horizonte de acción y creación,

\*donde es posible la alegría compartida con el pueblo (“la multitud se alegraba...”),

\*donde es posible reposar, porque es posible actuar.

Jesús, el Cristo, revela la permanencia y pertinencia del proyecto liberador de Dios. En esa liberación se hace “gesto” y el gesto tiene valor en sí a la vez que remite a una realidad mayor:

*La liberación de Jesús asume un doble aspecto: por una parte proclama una liberación total de toda la historia... por otra anticipa la totalidad en un proceso que se concretiza en liberaciones parciales siempre abiertas a la totalidad<sup>8</sup>.*

## JESUS: EL CRISTO DEL REINO

Mujer militante... “ha escogido la mejor parte...”

Transcribo a continuación algunos de los testimonios de mujeres argentinas que desde diversos ámbitos de acción se comprometieron, y lo siguen haciendo, en la lucha por la dignidad y los derechos humanos\*

...refiriéndome muy especialmente a la intervención de la mujer trabajadora en su condición de obrera, madre y ama de casa, debemos decir que más de 500 millones de mujeres trabajadoras participan en crear las riquezas mundiales, representando un tercio de las fuerzas productivas asalariadas del mundo. Este fenómeno social irreversible es una fuerza en constante desarrollo, jugando un papel indispensable en las luchas del conjunto de la clase obrera de la que somos parte integrante, como asimismo de la sociedad.

...En todos los gremios hay gran porcentaje de mujeres, que todos estos años de dictadura hemos estado en la calle levantando las banderas, conjuntamente con otras organizaciones populares, por la libertad, contra la represión, por la reincorporación de los cesantes, por la aparición de los desaparecidos, por la libertad de los detenidos.

...habiendo demostrado que somos capaces de dirigir, la discriminación está a la vista. Tenemos solamente siete mujeres en el Parlamento, ningún ministerio... Ni qué hablar de los sindicatos... El triunfo de las reivindicaciones generales de la clase obrera y en particular de las trabajadoras... depende de que los sindicatos gocen de pleno ejercicio de los derechos y libertades sindicales...

Esta es una forma de estar a la ofensiva en la conquista de nuestras reivindicaciones específicas y en general las del pueblo.

**Delia Boschi de Blanco**  
*obrero telefónica*

Susana Pérez Gallart —vicepresidenta de la Mesa Ejecutiva de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos dice:

La mujer tiene que asumir su obligación como ciudadana, masivamente, cada una en su rol, porque hacer política no es sólo militar en un partido político. Hacer política es militar estando en un centro barrial, en una cooperativa, en una asociación profesional, cultural, gremial, en lo que fuera, pero hay que aportar, porque la base de una democracia es la libertad de asociación y porque la democracia no puede ser estática, la democracia debe ser dinámica, debe ser activa.

...las mujeres van a ganar su lugar y van a poder incidir realmente en la lucha por la liberación nacional, el día que se plieguen masiva y activamente a esta lucha por la liberación.

Refiriéndose al tema “La Mujer víctima de la represión”, la Sra. Graciela Fernández Meijide (de la Mesa Ejecutiva de la APDH) apunta:

...la mujer no fue reprimida por ser mujer, sino por haberse atrevido a salir del rol y haber asumido la lucha junto al hombre por los derechos que le eran propios por el nuevo rol. Sin embargo, es cierto que en la tortura la mujer fue específicamente agredida en sus partes específicamente femenias con un sadismo malsano y casi podríamos decir como de vengarse por haberse atrevido. Además, fue agredida en su cría, lo fue la madre que fue detenida y secuestrada y fue llevada con sus hijos. Lo fue la mujer que fue llevada embarazada y que fue especialmente golpeada para que perdiera la cría.

La dura experiencia de la mujer que “se atreve” (según la expresión de Graciela). La que se confronta con una realidad que la somete, denigra, margina, y que se rebela frente a ella. La que no acepta “lo dado” como un absoluto ni algo inmutable, sino que se atreve a actuar, participar, reclamar una vida digna que posibilite organizar la esperanza.

No será esta elección, opción militante, la que el evangelio registra como “la mejor parte” y según las propias palabras de Jesús “nadie se la va a quitar”?

Les propongo una lectura simultánea:

\* Felicidad Abadía Crespo y su hermana Dominga eran obreras de la fábrica Lozadur. Una de ellas era delegada de la fábrica.

Había un conflicto entre la patronal

\*\* ...Jesús entró en un pueblo, y una mujer que se llamaba Marta le recibió en su casa.

Tenía una hermana que se llamaba María, que sentada a los pies del Señor, escuchaba su Palabra.

y los empleados por problemas de sueldos, la fábrica estaba intervenida militarmente y el sindicato también. Tras una reunión en la cual el interventor amenazó a los presentes y a toda la Comisión de la fábrica diciéndoles que les dijeron al susm.cn compañeros que abandonarían las acciones porque muchos se iban a tener que arrepentir, ambas fueron dejadas cesantes y a los pocos días sus casas fueron allanadas durante la noche por el ejército y fueron llevadas. Nunca más supimos de ellas... Felicidad y Dominga desaparecieron por defender sus derechos de trabajadoras”.

Marta, que estaba muy ocupada con los quehaceres de la casa, dijo a Jesús: “Señor ¿no te importa que mi hermana me deje sola con todo el trabajo? Dile que me ayude”.

Pero el Señor le respondió: “Marta, Marta, te inquietas y te agitas por muchas cosas, y sin embargo, pocas cosas, o más bien, una sola es necesaria.

María, eligió la mejor parte, que no le será quitada”.

La elección del camino del compromiso con la lucha del pueblo, la búsqueda de la vida para todos, la entrega por una causa es, desde nuestra perspectiva de fe, el modo de proclamar el señorío de Jesús por sobre todo otro señorío.

El ponernos “a sus pies” —según el texto— en actitud de discipulado e iniciar el verdadero seguimiento, el involucrarnos en la causa de su Reino, nos lleva a descubrirle, a encontramos con el Señor, en medio del dolor, de la lucha, del esfuerzo, de la esperanza de aquellos que —víctimas de la injusticia— se consagran a la causa de la justicia. Es “elegir la mejor parte que no nos será quitada”, que no puede sernos arrebatada pues es la causa de Dios mismo.

El “activismo” dentro de lo conocido y socialmente aceptado —actitud de Marta— se contrapone a la actitud desafiante de María “la que se atreve”, que con su gesto también anuncia, proclama lo totalmente nuevo de Jesús. Su decisión y su acción son proclama cristológica.

*Detrás del anuncio del “Reino”, es decir, de la nueva realidad social y política que está por constituirse en la tierra de Israel; detrás de la certeza de que la historia está impulsada por un Señor invisible, que ha creado al pueblo y llama a sus profetas, se halla la construcción de esa sociedad de hombres nuevos que vivirán según los criterios revolucionarios, que darán a la mujer el mismo puesto de dignidad y responsabilidad que a los hombres...*

*...Son los gérmenes de una revolución cultural y humana que comenzó en aquella época ( y que fue pronto bloqueada) y que de tiempo en tiempo vuelve a resurgir...<sup>9</sup>.*

## NUEVOS INTERROGANTES

### A modo de conclusión...

Si aceptamos como punto de partida nuestra realidad. Si el diálogo con la Palabra de Dios y en especial con el Verbo Encarnado: Jesucristo, ilumina nuestro análisis y nos da

fuerzas para el compromiso, entonces esto supone una vuelta a nuestra realidad con algunas respuestas y con los ojos bien abiertos y los oídos muy atentos para ver los signos de los tiempos, los signos reveladores, y para oír los nuevos interrogantes, los nuevos clamores.

Es por esto que, más que una “conclusión”, quisiera terminar este trabajo parafraseando al apóstol Pablo, con aquel antiguo himno cristológico, revelador de “quién es este” que alienta y alimenta nuestro andar.

## Felipenses 2:5-11

Entre nosotras, adoptemos el estilo de vida de Jesús: El, siendo Dios, no se apropió de los beneficios de su condición, al contrario, se hizo servidor de la humanidad.

Y fue uno de los nuestros. Su entrega de amor fue total. No evitó el dolor ni temió la cruz. Prosiguió su causa hasta el fin. Por ello, no murió, sino que recibió del Padre una vida nueva.

Por su resurrección un mundo diferente se está gestando.

Es por esto que nosotras, sus hermanas, no doblegamos nuestras banderas, ni tememos enfrentar la lucha. De la entrega liberadora, nace la vida verdadera.

## BIBLIOGRAFIA

1. Boff, Leonardo, *Jesucristo y Nuestro Futuro de Liberación*, Bogotá: Indo-América Press Service, 1978.
2. Boff, Leonardo, *El Rostro Materno de Dios*, Madrid: Ed. Paulinas, 1980.
3. Girardet, Giorgio, *A los Cautivos Libertad*, Buenos Aires: Ed. Tierra Nueva, 1982.
4. Gutiérrez, Gustavo, *Teología de la Liberación*, Salamanca: Ed. Sígueme, 1973.
5. Míguez Bonino, José y otros. *Jesús, Ni Vencido Ni Monarca Celestial*, Buenos Aires, Ed. Tierra Nueva, 1977.
6. Sobrino, Jon, *Jesús en América Latina*, Santander: Ed. Sal Terrae, 1982.
7. X. León-Dufour, *Diccionario del Nuevo Testamento*, Madrid: Ed. Cristiandad, 1977.
8. Asamblea Permanente por los Derechos Humanos: “La Mujer y los Derechos Humanos”, Buenos Aires, abril 1984.
9. La Voz, “Las Madres de Plaza de Mayo llaman a las cosas por su nombre”, seminario Buenos Aires, junio 1985.

## NOTAS

1. Sobrino, Jon, *Jesús en América Latina*, pág. 15.
- \* Mucho se ha dicho y escrito sobre el rol de las diversas cristologías en el proceso de conquista y sometimiento del continente latinoamericano, y cómo la "internalización" de ciertas imágenes cristológicas facilitó la dominación. Recomiendo la lectura del Capítulo sobre "Cristología-Conquista-Colonización" por Saúl Trinidad en: *Jesús: Ni Vencido, Ni Monarca Celestial*, J.M. Bonino (Comp) Buenos Aires: Ed. Tierra Nueva, 1977.
2. Sobrino, Jon, *Op. cit.*, pág. 102.
3. Bonafini, Hebe, reportaje aparecido en "La Voz Semanal", suplemento dominical del 16 de junio de 1985.
- \* La versión utilizada es: El Libro del Pueblo de Dios.
4. Sobrino, Jon, *op. cit.*, pág. 92.
5. Boff, Leonardo, *El Rostro Materno de Dios*, pág. 159.
6. Gutiérrez, Gustavo, *Teología de la Liberación*, pág. 257.
- \* La palabra "gracia" pertenece al lenguaje paulino, "Dios es gracia, fuente inagotable del favor que demuestra hacia los hombres y que culmina en Jesucristo. Así se inaugura el régimen de la gracia, que sucede al de la ley y en el que el hombre recibe gratuitamente, por oposición a toda idea de retribución debida. Esta es la Buena Nueva..." X. León-Dufour, *Diccionario del Nuevo Testamento*, pág. 232.
7. Gutiérrez, Gustavo, *op. cit.*, pág. 260-261.
8. Boff, Leonardo, *El Rostro...* pág. 25.
- \* Estos testimonios están registrados en una publicación de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos, que condena las exposiciones de diversas mujeres partícipes de una mesa redonda sobre el tema "Mujer y Derechos Humanos", Bs. As. 16 de marzo de 1984.
- \* Graciela Meijide, en el testimonio ya citado.
- \*\* Lucas 10:38-42.
9. Girardet, Giorgio, *A los Cautivos Libertad*, pág. 106.

# CONCEPTO DE DIOS DESDE LA PERSPECTIVA FEMENINA. UNA PERCEPCION

Alida Verhoeven

Ya se ha hecho hartó evidente en nuestro tiempo que el lenguaje, las imágenes y los símbolos que se han usado para expresar a Dios, han sido acuñados y perpetuados por la mente del varón, su racionalidad y lógica. Se ha edificado un sistema de filosofía, ciencias, técnicas e ideologías acorde con ese lenguaje, esas imágenes y símbolos. Luego transmitido por medio de un sistema de enseñanzas y aprendizaje que apunta al éxito solitario y a la jerarquización de las personas en una cúspide del saber. Este sistema erigió y erige a unas pocas personas en dueños de la vida y de la muerte de la gran mayoría.

Hoy decimos: *¡Basta!* Se acabó. *Nunca más* un lenguaje, una imagen o un símbolo que excluya la vivencia, la experiencia y reflexión de millones de seres humanos; mujeres, jóvenes, pueblos y naciones de otras razas u otro color de piel.

## La tarea creativa en el mundo

Con muchas mujeres en el mundo estamos ya entregadas a una tarea muy creativa. Recuperar de la memoria milenaria y la memoria reciente, el accionar de la Fuerza Espiritual Creativa en la historia de la humanidad. Nos parece que en esa tarea es indispensable ir más allá del legajo histórico-cultural del A.T y N.T. y la así llamada Tradición Cristiana oriental y occidental. Nuestro horizonte de búsqueda debe incorporar los legajos históricos y culturales de pueblos y naciones con otras vivencias, expresiones y reflexiones espirituales.

## Sospecha hermenéutica

Nuestra sospecha hermenéutica es que la vivencia y reflexión de los seres humanos nacidos, criados y formados en la tradición cristiana (oriental y occidental) han sido atrapadas en "un chaleco de fuerza" casi inmediatamente luego de que "Un tal Jesús" intentó liberar al pueblo y la tradición judía del "chaleco de fuerza" que las leyes farisaicas elaboraron.

Estamos viendo cómo se están soltando solas las cuerdas que mantenían en forzada armonía "la sana doctrina", "la buena moral" y "la ética cristiana" con los atropellos a los

---

La Rev'da. Alida Verhoeven, de origen holandés, es pastora de la Iglesia Evangélica Metodista Argentina y directora de la revista Aportes. Participa también en el Centro Ecueménico Pastoral Argentino.

que vivían, pensaban y actuaban diferente. Estamos viendo cómo se descosen uno por uno los puntos de todas las costuras y se deshilvana el mismísimo tejido de la tela de ese “chaleco de fuerza”.

“Chaleco de fuerza” que cobra horrendo grado de realismo en las horribosas y abominables torturas, matanzas, desapariciones que sufrieron y sufren aún miles de seres humanos en nuestras tierras de América Latina.

*La pregunta:* ¿Cómo pensar, hablar, proyectar hoy y mañana a Dios? ¿Cuál es el lenguaje, la imagen, cuál el símbolo que pueda reflejar nuestra íntima vivencia de esa presencia vital-creativa, que continúa nutriendo, inspirando, fortaleciendo a las personas en situaciones verdaderamente infrahumanas de sufrimiento, opresión, injusticia y de creciente amenaza de aniquilamiento de la vida misma en nuestra tierra?

## Nuestro punto de partida: experiencias de mujeres y sus percepciones

Compartimos los testimonios de algunas mujeres que nos parecen válidos para nuestra búsqueda.

\*Ella tiene 41 años, es ama de casa, madre de dos hijas, su marido está desaparecido desde abril de 1977. Nació en un puesto en territorio Mapuche de una mujercita de 14 años y nunca se supo quien era el progenitor masculino. Fue criada por su abuela, junto con sus tías y tíos (entre ellos su propia madre) como una hija más de la abuela. Le enseñaron el catecismo, la “sana doctrina” moral, ética y los valores del cristianismo.

Me enseñaron dice: Que Dios dispone todas las cosas, tanto el bien como el mal. Si te va mal o te pasa algo malo es porque Dios así lo dispone o porque tú o alguien antes de ti hizo algo malo, por eso tienes que sufrir y tienes que resignarte. No puedes hacer nada. Si te va bien también lo dispone Dios y tienes que agradecerle. De modo que si nací así, pobre –hija natural– no podía llegar a ser más, no había nada que hacer. Y la gente en todas partes me lo hacía sentir, saber, me miraban raro; tenía este estigma. No me permitían participar plenamente, no reconocían en mi una capacidad o un valor; realmente había una desvalorización.

Pero yo dije: “Eso no puede ser” –decidí que uno se puede superar y ser más. Dije: “Yo tengo la capacidad de hacer y tengo que hacerlo” y luché y estoy luchando siempre para superarme, para ser más plenamente. Lógicamente no lo hice todo sola. No, eso no; estaban todas aquellas manos que se extendieron hacia mi y también hacia los demás, para ayudar, para fortalecer. Y, así, descubrí la importancia de saber aceptar la mano que se nos extiende en solidaridad desde cualquier parte, y por toda clase o raza de personas.

Así fui descubriendo que esa enseñanza que recibí en mi niñez no era correcta. Y más tarde, en esos angustiosos tiempos en que secuestraron a mi marido, aprendí a puros golpes a luchar, a reflexionar, a retar esa enseñanza que me dieron. Porque cuando perpetraron ese gran mal secuestrando a mi esposo, vi hombres armados hasta los dientes, hombres de carne y hueso adiestrados para aterrorizar, pisotear, aniquilar a personas que no respondían a los intereses del Gran Capital Egoísta de los poderosos. Dije: “Este Mal no lo dispone Dios, lo están disponiendo los hombres. Si Dios es como Padre, así como mi esposo es Padre para sus hijas, no puede ser tan cruel y tan vil con sus hijas e hijos. No, la imagen de Dios que me enseñaron no sirve. No siento ahora que tenga la capacidad de decir que imagen le daría a Dios. Pero me parece que en esa ayuda de solidaridad en ese apoyo expresado

por tantas manos que se extendieron hacia mí y hacia los demás, siento una Presencia, una Fuerza Espiritual que nos rodea, que nos mueve. No le daría forma. Es una fuerza que encontramos en los que no nos quedamos solos. Pertenecen al espacio donde colectivamente intentamos superar las situaciones más difíciles, escuchándonos, apoyándonos, también criticándonos mutuamente, pero siempre con la mira de construir algo mejor. Es esa vivencia que me transmite valor, que me lanza a caminar, a ver y a actuar”.

[www.libtool.com.cn](http://www.libtool.com.cn)

\*Elsa tiene 53 años. Dice que nunca fue comehostias, pero fue criada y educada desde el jardín de infantes hasta la universidad en escuela de monjas con toda una serie de imposiciones religiosas de vida y de vestimenta. Por ejemplo, darle más valor a llevar mangas largas, cuellos altos, faldas largas y siempre medias, no importando el inmenso calor. Pero mientras usaba ese uniforme como privilegio, tenía compañeras que no tenían ni con qué pagar ese tipo de vestimenta-uniforme, y llevaban un simple guardapolvo; pero con esas personas tan distintas no nos mezclábamos, por amor cristiano.

Ella es casada, ama de casa, madre de dos hijas y un hijo. Las dos hijas fueron secuestradas, el hijo encarcelado. Recuperó una hija luego de un tiempo de estar desaparecida, el hijo está en el exilio, y la otra hija sigue desaparecida. Su esposo está muy enfermo; no soportó tanto dolor.

Cuenta ella: “En el trajinar de salir a la calle, un poco para gritar nuestra bronca, nuestra impotencia, un poco para rogar y otro para rezar y golpear puertas de instituciones que creíamos eran puntales, fui dándome cuenta de que eran muchas las personas que estaban en la misma situación que nosotros, y todos nos topábamos con un mismo Paredón. La peor crisis para los que profesábamos una fe y fundamentalmente creíamos en una Iglesia Católica Romana (I.C.R.) justa, fue cuando nos cerraron las puertas. A partir de esto comprendí que nos habían empaquetado un Dios y una fe a la medida de las ambiciones de “los hombres” que de por sí se erigieron en conductores jerárquicos (en clero) de la I.C.R. totalmente de espaldas al Camino que Cristo marca en los Evangelios”.

Toda esta toma de conciencia que en mí y en tantas personas se ha ido gestando, me lleva hoy a afirmar que se está acabando ese predominio de la conducción jerárquica masculina, ya se termina.

La Divinidad, el ser divino, lo comprendo ahora, es igual para todas las religiones, cristiana, musulmana, judía, budista, hinduista. Pienso que ese Ser Divino nos valora por el testimonio de vida que damos y no por la faz hipócrita, el cascarón en que pretendemos escondernos. Y si pienso dentro de lo que es la tradición y la cultura cristiana, creo también que Cristo es, en cada ser humano, aquel/aquella que se nos acerca y como tal tengo que valorarlo, recibirlo, aceptarlo, uniendo nuestras capacidades y percepciones para el bien y para la paz.

\*Otra mujer, soltera de 47 años con varios años de trabajo pastoral dice: “Después de que secuestraron a mi compañero y que con la familia recurrimos a todas las instancias posibles para hallar aunque fuera una mínima indicación de lo que pasó, frente a la No Respuesta, frente a esa búsqueda infructuosa, se profundizó en mí la sospecha de que el sistema de creencias, las imágenes, las frases, las oraciones que nos enseñaron y que nos habían dado para transmitir a nuevas generaciones, carecían de veracidad; que eran huecas.

Y decidí buscar un nuevo estilo de vida y de expresión espiritual. Informarme por los medios que tuviera a mi alcance con aportes no acuñados en el clásico estilo lógico del filosofar masculino. Buscar la información alternativa. Robarle tiempo al tiempo para conti-

nuar mientras tanto en las responsabilidades ya asumidas, pero definitivamente intentar introducir donde fuera posible una cuña para promover un estilo de pensar, de ser y de hacer diferente.

## Aportes femeninos de otras latitudes

Estos testimonios revelan mucha similitud con las expresiones de mujeres de otras latitudes y que por razones muy diversas descubren que la imagen y el concepto de Dios, bajado durante los últimos 30 siglos, ha sido convenientemente empaquetado para servir a los intereses de los sucesivos detentores del poder imperial-real y republicano.

Destacamos el aporte que en ese sentido nos viene de una escultora y arqueóloga —Merlin Stone— que por un interés exclusivamente artístico es llevada de asombro en asombro en su búsqueda de objetos religiosos en excavaciones arqueológicas en el Medio Oriente. En los sucesivos estratos que va encontrando, se incrementan los hallazgos de figuras de diosas. Como quien no quiere la cosa, se encuentra de pronto sobre una pista no sospechada que la lleva a realizar una minuciosa investigación sobre las vivencias, reflexiones y expresiones de lejanas culturas, en las que, según atestigua, la vida era más armoniosa y existían condiciones de un verdadero compartir ecuménico de recursos y de capacidades masculinas y femeninas.

Merlin Stone también denuncia la invasión de una cultura basada en la fuerza física y mental del varón, que aniquiló los vestigios de los valores, sentimientos, expresiones y vivencias espirituales de la mujer. Dondequiera que se manifestaban éstas, eran vilmente perseguidas, quemados los templos y las personas responsables; una verdadera cacería de “brujas”. Se impuso luego la deidad masculina y todas sus formas de pensar, hacer, actuar. Señala luego que es justamente en esa “cuna” del Medio Oriente donde nacen y desde donde se desarrollan las tres grandes corrientes espirituales de nuestra historia. Todas reflejan el predominio del pensamiento, el lenguaje y los símbolos del varón. En todas la mujer es indefectiblemente relegada a un lugar de servidumbre, sobre todo en las prácticas religiosas, de los templos o lugares santos.

Un interesante ejemplo de esta realidad se da en un reciente estudio emprendido por el C.M.I. sobre “Sexualidad Femenina y Funciones Corporales en diferentes tradiciones religiosas”; participaron ocho mujeres representando las cinco principales religiones del mundo. Una de ellas se encuentra entre nosotras hoy. Manifiestan que a pesar de tantas diferencias culturales, religiosas y conceptuales, se percibieron muy unidas en su diálogo. Reconocieron la importancia del proceso que iniciaron y que para continuarlo hace falta un corazón (sentir) lleno de amor y un ojo (percepción) crítico. Hace falta también coraje para meterse de cabeza en materiales muy difíciles de digerir. Invitan a todas las mujeres de todas las religiones a re-interpretar el sentido original de la vivencia espiritual de las personas, varones y mujeres, para crear una convivencia humana más plena.

Los testimonios de los diversos procesos de búsqueda iniciada por mujeres para recrear los valores, el lenguaje, las imágenes y los símbolos espirituales llenan ya varias estanterías de bibliotecas. Arrancan desde que en 1895 Elizabeth Cady Stanton publica la Biblia de la Mujer.

Sospechamos, sin embargo, que, no obstante estos esfuerzos y aportes, nos encontramos aún ante un vacío de nuevo lenguaje, imagen-símbolo. Somos atrapadas, también nosotras, aun sin quererlo, en el mismo tipo de ejercicio, de excelencia intelectual, de palabras y escritos. Somos invitadas a aportar, a engrosar el número de ensayos y libros so-

bre la teología, esta vez de “liberación” —sin que este esfuerzo realmente nos libere de la teología entrañablemente atrapada en el quehacer científico varonil. Vemos surgir mujeres en solitarias figuras “exitosas” que han alcanzado la beneplácita aprobación del género masculino. Y así continuamos en una situación de convivencia.

## Nuestra vocación

[www.libtool.com.cn](http://www.libtool.com.cn)

Quizás sea nuestra vocación cerrar una “era fraudulenta” y generar desde el vacío vulnerable —vacío de lenguaje, de imagen y de símbolo— una “conciencia” (sabiduría colectiva) de la Fuerza Creativa Espiritual, no atrapable en lenguaje, imagen o símbolo. Una Fuerza que se manifiesta sólo en *presencia-vital-creativa* para la vida. Es ser y estar a la vez en todo lo que promueve la vida, el amor, la justicia y la paz.

Si es ésta nuestra vocación, estamos frente al umbral de un Exodo. Exodo de todas las limitaciones que nos impusieron y de todas las comodidades a que nos hemos acostumbrado. Comenzaremos esa difícil travesía del espacio vulnerable —desierto— de la marginación de la cultura y de la expresión religiosa que rechazamos, pero en la que debemos forjar espacios para recrear una cultura. Una difícil travesía hacia nuestro propio interior también, para vernos, sentirnos y afirmarnos tal cual somos, dando lugar a la autocrítica. Travesía del espacio vulnerable en el que corremos el peligro de perder el camino, pero en la que cada reconocimiento y aceptación, cada comprensión mutua, es como agua que surge de la roca y nutrición que cae del cielo. Para entrar finalmente a una era donde ninguna persona desee vivir a costas de otra persona; donde la vida de todas las personas seapreciado bien común para asegurar la convivencia en Justicia, Paz y Amor.

## Conclusión

El tema que desarrollamos para nuestro encuentro de mujeres, en el enunciado que recibió en el programa, contradice nuestra percepción femenina. Ya no podemos incluir un tratado —un ensayo— sobre el “concepto de Dios” en una teología desde la perspectiva de la mujer.

Desde nuestra perspectiva, la presencia de la Fuerza Espiritual Creativa-Recreativa, Generadora de la Vida y del amor es como un constante movimiento, un flujo y reflujo en círculos siempre crecientes que van abarcándolo todo. Muy semejante al efecto que se produce cuando una tira una piedra en un lago y se extienden ondas en círculos concéntricos sobre el agua hasta la orilla, para volver desde allí nuevamente hacia el centro moviendo y removiendo toda la superficie. Nada ni nadie queda excluida de esa movilidad creativa y recreativa de la fuerza espiritual. El futuro está abierto a su accionar. Y su accionar es a la vez la garantía para la Vida que hoy se halla tan amenazada. También es la garantía de que las percepciones espirituales y psíquicas que se mueven en y alrededor de nuestro ser mujer y que existen en nuestro interior, son válidas para el proceso de recreación al que estamos entregadas vocacionalmente. Las mujeres tenemos una capacidad especial para conocer el centro mismo de la naturaleza y sentir el pulso del cosmos por la plenitud creativa que se genera en nuestro ser-vida. Tan sólo necesitamos tiempo para detenernos y escuchar la voz espiritual desde muy adentro de nuestro ser para comenzar la propia transformación y de allí extenderla en círculos crecientes, a través de la red de vinculaciones, hacia todas las mujeres, las familias, las comunidades, el mundo y el universo entero.

## BIBLIOGRAFIA

- Merlin Stone: *Cuando Dios era Mujer*: The Dial Press N.Y.  
[www.libtool.com.cn](http://www.libtool.com.cn)
- Catharina J.M. Halkes: *Comenzó con Miriam*: J.M. KokKampen.
- Woman of Power: Revistas No. 1 y 2 sobre Feminismo, *Espiritualidad Política*.
- Mary E. Hunt: Tesis Doctoral no publicada: *Teología Femenina de Liberación -El Desarrollo de un método en construcción*.
- José Míguez Bonino: *La Fe en busca de eficacia*: Sígueme-Salamanca 1977.
- Proyecto de Estudio del CMI: Sexualidad Femenina y Funciones Corporales en diferentes tradiciones religiosas. 1985 no publicado.
- Lyn Fisher: Sus aportes en las discusiones y búsquedas, su desafío constante a transformar la sociedad.
- Las compañeras del Grupo Ecuménico de Mujeres de la Fundación Ecuménica de Cuyo. Este es un trabajo colectivo y está abierto para que lo perfeccionemos entre todas. Lo presenta en esta oportunidad Alida Verhoeven.
- Isabel Guinchul, *Su Vida y lucha cotidiana*.
- Elsa Issa: *Madre de Plaza de Mayo* (Mendoza).

# ENCUENTRO LATINOAMERICANO DE TEOLOGIA DESDE LA PERSPECTIVA DE LA MUJER.

*Documento final*

La alegría de Dios es semejante a una mujer que al perder una *dracma* enciende la lámpara, barre la casa y la busca con cuidado hasta encontrarla, y cuando la encuentra llama a todas sus amigas y vecinas para celebrar con alegría el haberla encontrado (Lucas 15:8-10).

La *dracma* simboliza el encuentro y descubrimiento de nosotras mismas a partir de nuestra vivencia de Dios y del quehacer teológico que experimentamos en lo cotidiano y que se amplía en una fiesta de plaza pública, en donde toda mujer es convidada a bailar y expresarse con alegría en un lenguaje comprensivo para todos.

Buenos Aires fue el lugar de la fiesta en la cual compartimos las diferentes maneras de buscar nuestra *dracma*, nuestras diferentes maneras de hacer teología. Fuimos veintiocho mujeres de diversas iglesias y de nueve países de América Latina y el Caribe. Tratamos de compartir, desde la óptica de la mujer, los aspectos de la riqueza teológica desde sus distintos quehaceres.

La diversidad de matices, colores, experiencias, fue grande. En esa diversidad encontramos características comunes, algunas de las cuales no habían sido contempladas desde nuestra perspectiva.

Percibimos que la tarea teológica de la mujer intenta ser:

- \* Integradora de las diferentes dimensiones humanas; fuerza y ternura; alegría y llanto; intuición y razón.
- \* Comunitaria y relacional: recoge un número de experiencias que expresan algo vivido y sentido, de manera que las personas se reconocen y se sienten interpeladas por la reflexión.
- \* Contextual y concreta: parte de la realidad geográfica, social, cultural y eclesial de América Latina, percibiendo los interrogantes vitales de las comunidades. Se trata de un quehacer teológico marcado por lo cotidiano de la vida como lugar de manifestación de Dios.
- \* Combativa; en el sentido de participar en el conjunto de las luchas de liberación de nuestros pueblos a nivel específico y global.

- \* Marcada por el humor, la alegría y la celebración; virtudes que garantizan la certeza en la fe de que Dios está con nosotras.
- \* Impregnada de una espiritualidad de esperanza que parte de nuestra condición de mujeres y expresa fuerza, sufrimiento y acción de gracias.
- \* Libre: con la libertad del que no tiene nada que perder; y abierta, con la capacidad de acoger diferentes interpretaciones y aportes.
- \* Reconstructora de la historia de la mujer tanto en los textos bíblicos, como en las figuras de mujeres que, desde su propia realidad, son símbolos de luchas y resistencias, sabiduría y liderazgo, solidaridad y fidelidad, justicia y paz.

Descubrimos estas características conscientes de que es el Espíritu de Dios el que nos despierta y nos mueve. El mismo Espíritu que conduce a la mujer de la desvalorización de sí misma y de la opresión vivida en su sexo hacia una búsqueda de ruptura con los viejos esquemas, a la construcción de una persona nueva (mujer-varón) y de una sociedad nueva. Esto lo vivimos a partir de nuestro compromiso con el pobre en la militancia por la liberación común.

En nuestra fiesta en Buenos Aires nos preguntamos qué métodos y qué mediaciones hemos utilizado en nuestra labor teológica. Percibimos con asombro que, en parte, las características que descubrimos son nuestro propio método y que las mediaciones constituyen un abanico grande y variado que puede ser explicitado en múltiples lenguajes. Las ciencias sociales, la psicología, la lingüística, la filosofía, la sociología de la religión, la ecología y otras ciencias están presentes y son tejidas con la Biblia, la Tradición y la Vida en una misma trama llena de colores y esperanzas. Esa es nuestra manera unitaria y globalizante de percibir la vida que se está expresando.

Trabajamos en un constante romper, como en un parto permanente en el cual tratamos de desligarnos de los antiguos esquemas y categorías impuestas por el sistema patriarcal, para dar a luz algo más próximo a la vida, algo más lleno de sentido para nosotras.

Descubrimos que somos capaces de alargar el horizonte de nuestra reflexión teológica hacia direcciones múltiples que incorporan diferentes expresiones religiosas e incluyen, además de la justicia social, el problema de la discriminación racista.

Nos dimos cuenta de la necesidad de profundizar, a partir de la óptica de la mujer, algunos temas como la imagen de Dios, la encarnación, la vivencia de Dios, la Trinidad, la comunidad, el cuerpo, el sufrimiento y la alegría, el conflicto y el silencio, lo lúdico y el poder, la ternura y la belleza.

Asumimos juntas algunas tareas como señal del quehacer común:

- \* Buscar en nuestra formación permanente la síntesis entre los valores culturales, las prácticas de transformación de la realidad y las "teorías" en los diferentes niveles de la vida humana.
- \* Estar atentas a la vivencia y la reflexión teológica que se elabora en los grupos de base, especialmente por parte de las mujeres; acogerla dejándonos cuestionar por ella en un enriquecimiento mutuo y ofrecer nuestra contribución.

Sistematizar y transmitir nuestra experiencia y reflexión.

Buscar, en esta perspectiva teológica, caminos comunes con los varones, ayudándolos a percibir la fuerza y la ternura presentes en la tarea conjunta de engendrar y nutrir la vida del hombre nuevo —varón/mujer— y de la nueva sociedad.

Llevamos ~~con nosotros~~ muchos interrogantes que alimentarán nuestra vida y ayudarán a clarificar nuestra búsqueda.

La alegría de la mujer que encontró su dracma alcanzó la plenitud sólo cuando pudo compartirla. Es en este sentido que queremos compartir con todas las compañeras y compañeros de lucha nuestros hallazgos y esperanzas, particularmente con las teólogas y teólogos de la Asociación Ecuménica de Teólogos del Tercer Mundo (ASETT) que convocaron y promovieron nuestro encuentro.

*Buenos Aires, 3 de noviembre de 1985.*

# LA MUJER Y SU AUTORIDAD EN LA NUEVA CREACION

Lectura liberadora de 1 Cor 11.2-16; 14.34-35

Raquel E. Rodríguez

## ACERCAMIENTO AL PROBLEMA EXEGETICO

Como cristianos, nuestra interpretación de las Escrituras debe partir del mensaje de Buenas Nuevas proclamado por Jesucristo. Este mensaje es uno de justicia y liberación. Encontramos que según el Evangelio de Lucas, Jesús inicia su ministerio señalando las directrices y propósitos del mismo:

*El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; a pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos; a predicar el año agradable del Señor (Lc 4.18-19).*

Entre estos oprimidos que Jesús viene a liberar se encuentran las mujeres, y cuenta de ello da el mismo Evangelio que hemos mencionado. El trato que Jesús da a Marta y María era inconcebible para la sociedad judía, como veremos más adelante. Sin embargo, él viene a traer un mensaje de liberación reconciliándose con ellas e instruyéndolas en las Escrituras (.c 10.38-42).

Jesús libera a las mujeres de muchas maneras, como por medio de la sanidad en el caso de la suegra de Pedro (Mc 1.29-31 y par.) y la mujer con flujo de sangre (Mt 9.19-22). Pero, además, redime a las mujeres de su condición de repudiadas.

La sanidad de la mujer con flujo de sangre es a su vez una restitución a la sociedad ya que ese padecimiento la convertiría en un ser totalmente rechazado por ésta. Así también lo hace con la mujer pecadora que lo busca en casa de Simón el fariseo (Lc 7.37-50) y con la mujer adúltera a quien los fariseos querían apedrear (Jn 8.3-11).

Además, en su metodología didáctica (las parábolas), utiliza muchas veces a la mujer como agente de la acción.

A todo esto, completamente inaudito para la mentalidad de la época de Jesús, podemos añadir que él elige presentarse primeramente a las mujeres, y no a sus discípulos, después de la resurrección<sup>1</sup>.

<sup>1</sup> La Sra. Raquel Rodríguez de Alvarez, de la Iglesia Luterana de Puerto Rico, presentó este capítulo como parte de su tesina del grado Bachiller en Teología en el SBL.

Este mensaje de liberación y restitución de la mujer es parte de su mensaje total de restauración de la humanidad, pero su particularidad tiene una relevancia vital para la tarea hermenéutica que nos proponemos hacer. Es dentro de esta dimensión liberadora que queremos interpretar el pasaje de Corintios.

Pero también los seguidores de Jesús proclaman este mensaje liberador. Los apóstoles y la iglesia primitiva del Nuevo Testamento anuncian enérgicamente que Jesucristo vino a restituir a la humanidad de su situación de pecado u opresión. En este anuncio va envuelto el restablecimiento de la mujer a la condición de ser humano, en igualdad de condiciones ante Dios y ante la sociedad.

Pablo es uno de estos apóstoles que suceden a Jesús y continúan proclamando su mensaje. Lo hace sencilla pero enfáticamente en la carta a los Gálatas: “Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús” (3.28).

El apóstol en su proclama está hablando de la superación de tres de las divisiones más grandes que separaban a las personas en la sociedad del mundo antiguo<sup>2</sup>. Nos habla de restaurar a estos grupos a la situación original de relación con Dios de la que habla Génesis 1.27<sup>3</sup>.

Es a partir de esta dimensión liberadora del mensaje de Jesús, proclamado por su apóstol (como lo hace Pablo), que intentamos interpretar 1 Cor 11.2-16; 14.34-35.

Pero la tarea no es tan fácil como aparenta ser. Es una tarea responsable, retadora, comprometida. Es tarea comprometida con un grupo de hijas de Dios a las que Jesucristo proclamó liberación pero sus seguidores contemporáneos se la niegan. Es retadora porque tenemos que, desde la perspectiva liberadora del evangelio de Jesús, desenmarañar ese significado escondido por la ideología masculinizante por tantos siglos. Y es responsable porque no podemos llegar a conclusiones triviales que nos hagan salir del paso con facilidad.

Este ha sido el problema de muchos teólogos que han estudiado estos pasajes sintiéndose retados y comprometidos con la mujer. Al encontrarse con ciertos elementos difíciles, han decidido darle solución al problema recurriendo a teorías fáciles.

Una de estas teorías es la de descartar el significado del pasaje para nosotros porque el mismo “trata de normas históricamente condicionadas, por lo que ya no están en vigor hoy”<sup>4</sup>. Es muy fácil salir del problema de esta forma pero, si afirmamos que la Escritura es uno de los medios por el cual Dios se revela a su pueblo, tenemos que dilucidar el significado de ese pasaje en esa situación particular para la que fue escrito y ver cuál es el mensaje que puede traernos a nuestra situación de hoy.

Otro de los caminos fáciles es el decir que Pablo, producto de su tradición, traiciona su propia proclamación liberadora. Nos dice Aubert que la doble formación cultural del apóstol (judía y griega) “explica, pues, las vacilaciones de San Pablo, la tensión entre dos maneras de abordar el problema femenino, tanto más cuando la enseñanza evangélica se separaba radicalmente de la tradición judía”<sup>5</sup>. Nosotros no queremos negar que en las cartas de Pablo se refleja su trasfondo cultural pero, como apuntamos anteriormente, queremos entender desde nuestra situación el mensaje revelado. Para eso buscaremos entender el contexto del pensamiento de Pablo porque “la enseñanza revelada se mezcla con elementos históricos y ambientales; conviene analizar unos y otros para saber a qué nos hemos de atener”<sup>6</sup>.

En tercer lugar, muchos exegetas recurren a la solución clásica de la interpolación<sup>7</sup>. Las posturas fluctúan entre ver a 11.2-16 como original y 14.34-35 como añadida o viceversa. Esto debido a la aparente contradicción que existe entre ambos pasajes. Pero no podemos desechar estos pasajes tan fácilmente porque ya los tenemos ahí y dentro de un mismo contexto. Lo que queremos es, a partir del mensaje liberador de Jesucristo y proclamado por sus seguidores en el Nuevo Testamento, encontrar la reserva de sentido<sup>8</sup> que tiene este pasaje para el pueblo de Dios hoy en

## ANALISIS DE LOS ELEMENTOS CLAVES PARA LA INTERPRETACION DEL TEXTO

### 1. CONTEXTO CULTURAL

#### 1.1 Situación de la mujer en la cultura greco-romana

Sería una falacia hablar de la situación de la mujer en el mundo greco-romano como algo universal. En la época en que Pablo escribe esta carta nos encontramos con una variedad de conceptos sobre la situación de la mujer y su papel dentro de esta cultura. Estos distintos puntos de vista dependían tanto de la posición económica de la mujer como de la área geográfica en que se encontraba<sup>9</sup>.

La posición de la mujer en la época de las ciudades-estado griegas (a excepción de Esparta donde la mujer tenía una situación especial con disfrute de mayores libertades)<sup>10</sup> había sido bastante precaria. La mujer considerada decente debía permanecer retirada de la vida pública en todo sentido, hasta el punto de no salir a la calle para nada<sup>11</sup>. Sin embargo, el hombre pasaba la mayor parte de su vida al aire libre y fuera de su casa. Sólo las esclavas, cortesanas y prostitutas eran vistas en público<sup>12</sup>.

Mas la situación de la mujer va a variar con el cambio de situación política. Cuando las ciudades-estado pierden su autonomía política, cambia la relación política entre los hombres y la sociedad y entre ellos mismos. Estos cambios afectan la posición de la mujer en la familia y en la sociedad. El resultado (de esto) en cada mujer dependió en gran manera de la clase social y del área del mundo en que vivía<sup>13</sup>.

Al dedicarle el hombre más tiempo a la mujer de la casa que antes, va dándole una posición de más respeto e influencia dentro de la sociedad. Aunque no se les permitía participar aún del culto oficial, sin embargo podían participar en los cultos místicos. Pero su posición de subordinación al marido en el matrimonio, como anteriormente al padre, prevalecía al igual que su exclusión de los cargos públicos (el derecho romano disponía que esto fuera así "a causa de la ignorancia propia de su sexo")<sup>14</sup>.

Existían diversas costumbres en cuanto a la vestimenta de las mujeres. Estas costumbres variaban de acuerdo con la región en la cual se encontraban. El uso del velo es la costumbre que más nos interesa. En relación con él "se admite que para las mujeres griegas era más decente salir a la calle con la cabeza velada"<sup>15</sup> pero es muy difícil saber cuál era la costumbre particular de cada ciudad.

Generalmente la mujer de clase alta utilizaba el velo en público. Las concubinas y las esposas de segundo grado lo podían usar pero no en la presencia de la primera esposa. Las mujeres solteras generalmente no usaban velo. La ley

prohibía que las prostitutas y las esclavas lo usaran. En los cultos, ni las mujeres ni los hombres usaban velo; las sacerdotisas del templo nunca se cubrían la cabeza. En su casa nadie utilizaba velo<sup>16</sup>.

Por otro lado, al igual que el velo, el cabello recogido se consideraba en algunos lugares como símbolo del matrimonio<sup>17</sup>.

[www.libtool.com.cn](http://www.libtool.com.cn)

Parece haberse encontrado evidencia de que en la celebración cultural de religiones místicas que son catalogadas por los estudiosos como reuniones orgísticas, las sacerdotisas (que no utilizaban velo) se soltaban el cabello<sup>18</sup>.

Podemos terminar diciendo que en el momento que Pablo escribe la carta a los corintios la condición de la mujer era bastante más favorable que en el mundo judío; aunque no podía ejercer funciones públicas, gozaba sin embargo de bastante más libertad, de mayor consideración y ejercía una verdadera influencia en las costumbres que, por otra parte, iban relajándose más<sup>19</sup>.

## 1.2 Situación de la mujer en la cultura judía

Es posible describir la situación de la mujer judía en la época en que fue escrita la Carta a los corintios como una de inferioridad y subordinación con respecto al hombre (padre o esposo).

“La mujer judía no podía tomar parte en la vida pública”<sup>20</sup> y su vida transcurría alrededor de los deberes de hija y esposa. Las mujeres solteras generalmente nunca salían de su casa; las casadas lo hacían solamente con su cabeza bien cubierta<sup>21</sup>. Las hijas estaban bajo el dominio del padre hasta que se casaban y entonces pasaban a estar bajo el dominio del marido<sup>22</sup>. Hasta los doce años y medio el padre tenía el derecho a casar a su hija contra la voluntad de ésta. A partir de esta edad ella no podía ser casada sin su consentimiento<sup>23</sup>.

Los deberes de esposa incluían no sólo los que tradicionalmente conocemos como tales (lavar, planchar, atender la casa, cuidar a los niños, etc.) sino también “lavarle la cara (al marido), sus manos y pies”<sup>24</sup>. Pero si esto para nosotros plantea una relación servil, existía otra serie de elementos que hoy nos parecen más denigrantes. “La esposa estaba obligada a obedecer a su marido como si fuera un amo, siendo esta obediencia un deber religioso”<sup>25</sup>. La esposa tenía que tolerarle a su marido que trajera una concubina a vivir bajo el mismo techo que ella, y el derecho al divorcio residía únicamente en el marido. Este podía vender a su esposa para pagar una deuda contraída<sup>26</sup>.

En el mundo judío, la legislación civil estaba regida por leyes religiosas. La mujer según la Torah era considerada inferior al hombre<sup>27</sup>. Por tal razón, sus derechos y deberes religiosos también estaban restringidos. En relación con el templo, no podían entrar al Lugar Santo sino que debían quedarse en el atrio de los gentiles y las mujeres<sup>28</sup>. Aunque se les permitía estar en el culto de la sinagoga, esto lo podían hacer si permanecían en una sección especial (separada de los hombres) y en silencio pues “a la celebración de la liturgia la mujer asistía simplemente para escuchar”<sup>29</sup>.

Aunque en algún tiempo se les permitía leer la Escritura en la sinagoga, este derecho lo perdieron. Se les prohibía también enseñar<sup>30</sup>, y las escuelas eran sólo para varones<sup>31</sup>.

En relación con la vestimenta, hemos mencionado anteriormente que la judía respe-

tuosa de la ley no salía de la casa sin la cabeza bien cubierta al igual que su rostro, ya que utilizaba dos velos. “Una mujer que saliese sin este arreglo en su cabeza cometía tal ofensa al buen gusto que su esposo tenía el derecho –verdaderamente el deber– de separarse de ella”<sup>32</sup>. Aunque no era obligatorio usarlo dentro de la casa, había mujeres que nunca se lo quitaban<sup>33</sup>. Una mujer sólo aparecía en público con su cabeza descubierta en la procesión nupcial el día de su matrimonio y esto si era virgen<sup>34</sup>.

[www.libtool.com.cn](http://www.libtool.com.cn)

El hombre en esta época no se cubre la cabeza en el culto religioso aunque según el Antiguo Testamento los sacerdotes utilizaban tocados bien elaborados. No es sino hasta el siglo IV que los varones judíos comienzan a cubrirse la cabeza en el culto<sup>35</sup>.

### 1.3 Situación de la mujer en la iglesia primitiva

Al expandirse el cristianismo por el mundo greco-romano se reflejan dos elementos importantes en la tarea religiosa en relación con la participación de la mujer en ella: el novedoso mensaje y trato que da Jesús a las mujeres durante su ministerio y la mayor participación de la mujer en la sociedad y la vida religiosa en el mundo gentil.

Las mujeres desempeñaron un papel importante en las tareas misioneras del cristianismo primitivo no sólo como patrocinadoras, sino que tuvieron parte activa en la misma labor misionera<sup>36</sup>.

Esta tarea llevada a cabo por las mujeres en la iglesia primitiva “debió ser igual a la de los hombres como Apolo, Bernabé o Pablo”<sup>37</sup> y “veremos que la mujer ocupa enseguida una situación oficial desde el principio y que su actividad no es sólo tolerada sino estimulada”<sup>38</sup>. Para constatar esto no tenemos sino que buscar algunos datos en el Nuevo Testamento.

En Rom 16 Pablo habla de María, Trifena, Trifosa y Pérsida como arduas trabajadoras en la obra del Señor (6, 12). El verbo utilizado por él aquí es *kopiadzo*, que es el mismo que utiliza para “caracterizar el esfuerzo misionero, la tarea de evangelización y enseñanza que desarrollan él mismo y sus misioneros”<sup>39</sup>.

En este mismo capítulo Pablo habla de Febe (16.1-2) a la que denomina *diákonos*. Este mismo término lo utiliza Pablo en relación con Apolo, Timoteo, Tíquico y Epafras. Por tanto, nos parece que en la mente de Pablo el trabajo que hacía Febe era el mismo y al mismo nivel que el que hacían estos varones tenidos en alta estima por el apóstol y por las iglesias.

Gran parte del establecimiento de comunidades cristianas en el primer siglo se debió a mujeres. El libro de los Hechos nos relata que Lidia de Tiatira, al convertirse, hace posible el inicio de la iglesia en Filipos (16.4ss). En Laodicea, la iglesia se reúne en casa de Ninfa (Col 4.16). La iglesia de Corinto se reunía en la casa de un matrimonio en el que la mujer, Prisca, es considerada por Pablo como una figura destacada en la misión de esparcir el evangelio ya que de las veces que se nombra la pareja en el Nuevo Testamento, casi siempre ella es mencionada primero<sup>40</sup>.

Para dar una última evidencia del papel que juegan las mujeres en la iglesia primitiva, presentamos el caso de las cuatro vírgenes profetisas, hijas de Felipe el evangelista y uno de los siete diáconos (Hch 21.8-9). Como veremos más adelante, el profetizar era proclamar el evangelio públicamente en la asamblea litúrgica. Estas cuatro mujeres predicaban con la aprobación de los diáconos y los apóstoles.

En el Nuevo Testamento se mencionan otras mujeres que eran tenidas en gran estima por su labor en la tarea misionera de la iglesia primitiva. No creemos que sea necesario nombrarlas a todas y podemos asegurar que muchas que trabajaron ardua y activamente en la obra no llegaron a aparecer en los escritos, al igual que muchos hombres que también trabajaron duro tampoco aparecieron. Sin embargo, por los datos que aparecen en las Escrituras sabemos que tomaron parte activa, y esta participación fue de peso y reconocida como tal por el mismo apóstol Pablo.

[www.libtool.com.cn](http://www.libtool.com.cn)

## 1.4 Situación particular de la iglesia en Corinto

Como dijimos anteriormente cuando hablábamos de la situación de la mujer en la cultura greco-romana, es difícil hablar específicamente de las características de la sociedad en que estaba inmersa la iglesia de Corinto porque cada región tenía sus particularidades. Sin embargo, sabemos que la ciudad de Corinto era una de las más importantes en el imperio romano. Su importancia no sólo era política sino comercial e industrial por ser un puerto de gran afluencia. Era la capital de la provincia senatorial de Acaya. Su población “cosmopolita de 200.000 hombres libres y 400 000 esclavos, la constituían en la primera ciudad de Grecia”<sup>41</sup>.

En esta época era conocida por su reputación de corrupción moral. Se encontraba dominada por el culto a la diosa Afrodita ya que en esta ciudad se encontraba su famoso templo. “A sus sacerdotisas se les achacaba mucha de la proverbial inmoralidad de la ciudad”<sup>42</sup>.

En relación con la composición de la congregación, por los datos de la Carta a los Corintios (1.26), parece que pertenecían a ella personas de diferentes estratos sociales, aunque tal vez mayormente de clase baja.

Según Hechos, Pablo mismo funda la congregación (con la ayuda de Prisca y su marido) en su segundo viaje misionero. Muy cerca de donde se reunían había localizada una sinagoga (18.7), lo que hace pensar que la iglesia no sólo estaba compuesta por gentiles sino también por judíos (de hecho Prisca y su esposo eran judíos que tuvieron que salir de Roma).

La razón por la cual Pablo les escribe esta carta es que en primer lugar ha sido informado de los problemas que existen en la comunidad de Corinto<sup>43</sup>. En segundo lugar, los corintios le han escrito una carta en la que aparentemente defienden su posición frente a una serie de problemas sobre los que se les ha criticado<sup>44</sup>.

Según la carta, creemos que hay problemas de división (caps. 1-4) que para algunos exegetas, por aparecer primero, son los que darían pie al resto de la argumentación de la epístola. Pero en el resto de ésta vemos que el grueso del problema es el desorden (inmoralidad, desorden en las relaciones maritales, desorden en la adoración, etc.).

Parece que se han infiltrado algunas prácticas griegas en la vida de la iglesia (p. ej. cap. 8) que escandalizaban a algunos hermanos y Pablo tiene interés en orientarles hacia la vida cristiana en libertad ordenada y testimonial.

De lo que sí estamos seguros es que la comunidad cristiana de Corinto era rica en carismas y dones cristianos que no parecen saber utilizar en bien de la comunidad y del culto (caps. 12-14).

En relación con 11.2-16 y 14.34-35, algunos exegetas piensan que lo que ha ocurrido

en Corinto es que las mujeres han tomado muy en serio la palabra de Pablo sobre la libertad cristiana y la igualdad en Cristo (referencia a Gálatas 3.28)<sup>45</sup>

Otros piensan que los corintios se han estado dejando llevar por prácticas de Pablo mientras estuvo con ellos. Como en ese momento no exigió a la mujer llevar velo, entonces esa debía ser la práctica<sup>46</sup>. Parece que esta actitud lleva a algunos en la congregación a hacer asociaciones con las sacerdotisas en los cultos místicos y piensan que es una práctica indigna.

En cuanto al contexto inmediato de 1 Cor 11.2-16 y 14.34-35, ambas secciones pertenecen al mismo contexto que va desde 11.2-14.40. Toda esta sección trata de las reglas del orden en el culto<sup>47</sup>. Evidentemente, la congregación está pasando por problemas a causa del desorden, como ya hemos dicho, y parece que estos desórdenes están convirtiéndose en anti-testimonios no sólo para la comunidad cristiana sino para la comunidad que los rodea (judíos y gentiles 10.31-32).

## 2. PABLO

Tenemos que entender el trasfondo de Pablo para poder interpretar mejor lo que nos dice en la carta a los Corintios. Pablo es un hombre que en términos contemporáneos podría ser denominado como bi-cultural. En efecto, perteneció a dos "áreas religiosas y culturales, por encontrarse situado en el punto de confluencia de dos universos, dos modos de actuar y de pensar diferentes"<sup>48</sup>. Este es el caso de muchos de los escritos del Nuevo Testamento cuyos autores y/o destinatarios se mueven entre ambas culturas: la judía y la griega.

Pablo nace en el seno de una familia piadosa judía y es educado en la línea farisea a los pies de su maestro Gamalielei (Hch 22.3). Pero también estaba muy familiarizado con el pensamiento y las costumbres griegas<sup>49</sup>. Esto es lo que le permite proclamar el evangelio de Jesucristo entre los gentiles en términos comprensibles para ellos.

Pablo era muy respetuoso de las costumbres<sup>50</sup> y su preocupación por éstas le permite también esparcir el mensaje liberador. Porque aparte de cualquier cosa que digamos de Pablo, "no debemos dudar de que fue un apasionado defensor de la libertad"<sup>51</sup>. Esta libertad la proclama de diferentes maneras pero uno de los textos más conocidos es el de Gálatas 3.28, que ha sido llamado por muchos exegetas la Carta Magna del cristianismo. La libertad que proclama Pablo es la que vino a proclamar Jesucristo, que nos restituye a la gracia de Dios y que rompe con las cadenas de opresión del pasado para abrir la posibilidad de la instauración del Reino. Pero esa libertad tiene sus "consecuencias inmediatas en nuestra conducta tanto personal como social"<sup>52</sup>. Pablo, haciéndose eco del mensaje de Jesucristo no está llamando al libertinaje. La libertad cristiana es una libertad ordenada que sirve como testimonio dentro y fuera de la comunidad de creyentes (1 Cor 10:32).

Pablo, al llevar a cabo su misión de proclamar el mensaje de Jesucristo a los gentiles, va fundando iglesias. Son pequeñas comunidades con las cuales trata de mantenerse en contacto ayudándolas a crecer y consolándolas. Una de las formas en las que se mantiene en contacto con ellas es por medio de cartas que eran leídas en la congregación de los fieles. Todas las epístolas y cartas paulinas son pastorales en el sentido que en ellas él plantea, ataca o da respuestas a problemas específicos de la congregación que él conoce<sup>53</sup>. La Epístola a los Corintios es evidencia de esto.

## NUEVA HERMENEUTICA

¿Qué nos dice 1 Cor 11.2-16; 14.34-35 a nosotros hoy? ¿Cuál es su reserva de sentido? En primer lugar nos dice que es erróneo basarse en estos pasajes para decir que la mujer es inferior al hombre. El pasaje dice claramente que, a pesar de que según uno de los relatos de la creación la mujer procede del hombre, la naturaleza hace que el hombre proceda de la mujer, pero que todo esto es superado en el evento Jesucristo, que inicia una nueva creación en la que tanto el hombre como la mujer están a un mismo nivel. Uno sin el otro no se completa. Lo interesante de esto es que es lo mismo que el texto dijo a sus primeros lectores y que luego fue tergiversado por los cristianos.

Todo esto es parte de un contexto de exhortaciones que hace Pablo en esta Carta. Anteriormente ya les ha dicho lo mismo —que tanto hombre como mujer son parte de la nueva creación en igualdad de condiciones al exigirle lo mismo tanto al marido como a la esposa (cp. cap. 7).

Por otro lado, nos dice que la relación entre marido y mujer debe ser honrada por la mujer al igual que el hombre honra su relación con Cristo. La figura retórica que utiliza Pablo (cabeza) siempre ha sido vista como una prueba ontológica de la inferioridad de la mujer. Podría parecer así si tomamos esta figura retórica aislándola del resto del pasaje, pero esto es una irresponsabilidad. Aquí esta figura no quiere indicar que la mujer esté en una situación de inferioridad en cuanto al hombre, ni que su forma de honrar a Dios sea sólo a través de su marido como si sólo él tuviera relación directa con Dios. La figura retórica de cabeza está usada para señalar una relación que debe ser honrada y que sirve para ilustrar la exhortación a las mujeres en cuanto a su participación activa en el culto de forma digna y decente.

Reconocemos que existe una serie de elementos culturales que aparecen en esta situación. No podemos olvidar que Pablo está abordando un problema concreto en una comunidad concreta y en un momento específico. En nuestro momento histórico, el velo, o el cabello largo o el peinado no son signo de nuestro estado civil ni de nuestra decencia. Lo que más puede asemejarse es el uso del anillo, que es utilizado por ambos. Sin embargo, el no usarlo no tiene la carga de incidencia que para la época de Pablo tenía el hecho de que la mujer fuera vista en público con la cabeza descubierta. Esta situación no sólo deshonoraba al marido sino también a la mujer que lo hacía, y el que la veía se sentía escandalizado.

En nuestra época el anillo (símbolo visible del matrimonio) no es visto como señal de sumisión al marido de parte de la mujer. No es así porque generalmente ambos lo llevan. Muchos hombres no lo usan por distintas razones (quizás porque no les interesa que otras personas sepan que son casados). La mayoría de las mujeres lo usan no como señal de sumisión sino como protección y signo de respeto. Una mujer casada generalmente es respetada por los demás hombres. Hacia esto va dirigido el mensaje de Pablo con respecto al uso del velo. La mujer es respetada cuando lo porta y añade a esto que el uso del velo llevaba una carga de decencia más fuerte que el uso de nuestro anillo; la mujer al usarlo, se dignificaba y así tenía la autoridad para participar activamente en el culto.

Entonces, reconociendo que la figura retórica que Pablo usa (cabeza) no es la más feliz ya que ha servido para interpretarse como dominación, y que media en toda la exhortación una costumbre social, podemos sacar en claro que Pablo no sólo no condena a la mujer a una situación de inferioridad sino que lo que busca es que tanto el hombre como la mujer se presenten dignamente ante Dios y ante la comunidad cristiana. Por esta razón exhorta a la mujer a utilizar el signo visible de su dignidad.

Este pasaje tiene mucho que decir para la situación de la mujer en la iglesia de hoy. No podemos olvidar que el contexto en el que Pablo hace estas exhortaciones es el culto. Se ha tratado de minimizar lo que dice 11.5 sobre la mujer que ora y profetiza en la congregación, para hacer resaltar (14.34) que la mujer calle en la congregación. Aquí no está dando un mandato categórico universal ni tampoco está prohibiéndoseles a las mujeres participar activamente en el culto, porque anteriormente (cap. 11) Pablo ha explicado que para orar y profetizar sólo se debe hacer con dignidad. Los que quieren tomar este texto al pie de la letra, para prohibirle a la mujer toda participación activa en la iglesia, quizás no tomarían tan literalmente el pasaje del evangelio que dice que si algún miembro del cuerpo le fuera al hombre ocasión para caer, que se lo corte (Mc 9.4ss) y definitivamente tampoco toman al pie de la letra 1 Cor. 11.5 donde Pablo exhorta a la mujer a participar activamente en el culto por medio de la oración y la profecía con la condición de que se cubra la cabeza.

El requisito que establece Pablo para la participación de la mujer en el culto es el mismo que establece para el hombre: la dignidad y el orden. Que para él la dignidad se exprese exteriormente por medio del símbolo de la cabeza cubierta para la mujer y para el hombre descubierta, eso es circunstancial. Para nosotros hoy, el uso de un velo no es señal de dignidad y nuestra sociedad no exige que la mujer para ser vista en público se cubra la cabeza. Entonces debemos interpretar aquí la exhortación acerca del velo como exhortación a usar vestimenta reconocida por la sociedad como apropiada para la participación en este tipo de asamblea pública que es el culto. No sería digno que una mujer participara en el culto con un vestido que la comunidad considera como atuendo para una discoteca ni tampoco un bikini, atuendo para la playa.

Pero este sentido de dignidad puede extenderse no sólo al atuendo sino también a la praxis cristiana de la mujer y el hombre que participan en el culto. El participar indignamente en el culto será entonces hacerlo cuando se está llevando una vida en la que imperan el obrar injustamente con el prójimo de distintas maneras (como el adulterio, el abandono de los niños, la explotación de los que trabajan bajo su cuidado, etc.). Siendo esto de conocimiento público, la participación tanto del hombre como de la mujer que llevan esa vida, es más escándalo que testimonio.

Tanto la mujer como el hombre tienen derecho a participar activamente en el culto si lo hacen con dignidad. Esa dignidad tiene que ver en muchos sentidos con las costumbres de la época. A Pablo lo que le interesa, y eso es lo que debe interesarnos a nosotros, es que la participación en el culto sirva para la edificación de todos y no para escándalo.

En relación con el orden, Pablo lo exige por igual al hombre y a la mujer en el cap. 14. No sabemos cuánto se extralimitaron las mujeres, pero parece que lo hicieron de forma tal que no sólo interrumpían sino que también escandalizaban. Si la participación no sólo de la mujer sino también del hombre llega al punto de escandalizar por el desorden que crea, entonces hay que pedirle que se calle. Pero esto no implica que guarde silencio para siempre.

# LA FIGURA DE MARIA, UN EJEMPLO DE LIBERACION

[www.libtool.com.cn](http://www.libtool.com.cn)

María antes del nacimiento de Jesucristo

*José Guillermo Pérez Loaiza*

*Parte del segundo capítulo de su tesina en cumplimiento parcial de los requisitos del Bachillerato en Teología del Seminario Bíblico Latinoamericano, presentada en noviembre de 1985.*

## LA ANUNCIACION

A los seis meses, Dios mandó al ángel Gabriel a un pueblo de Galilea llamado Nazaret a visitar a una mujer virgen llamada María, que estaba comprometida para casarse con un hombre llamado José, descendiente del Rey David. El ángel entró en el lugar donde ella estaba y le dijo:

¡Te saludo, favorecida de Dios! El Señor está contigo.

Cuando vio al ángel, se sorprendió de sus palabras, y se preguntaba qué significaría aquel salud. El ángel le dijo:

María, no tengas miedo, pues tú gozas del favor de Dios. Ahora vas a quedar encinta: tendrá un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será un gran hombre, al que llamarán Hijo del Dios Altísimo, y Dios el Señor lo hará rey, para que reine para siempre en la nación de Israel. Su reinado no tendrá fin.

María preguntó al ángel:

¿Cómo podrá suceder esto, si no vivo con ningún hombre?

El ángel le contestó:

El Espíritu vendrá sobre ti, y el poder del Dios Altísimo descansará sobre ti como una nube. Por eso, el niño que va a nacer será llamado Santo e Hijo de Dios. También tu parienta Isabel va a tener un hijo, a pesar de que es anciana; la que decían que no podía tener hijos, está encinta desde hace seis meses. Para Dios no hay nada imposible.

---

Guillermo Pérez, costarricense, incluyó el presente artículo como parte de su tesina para el grado de Bachiller en Teología en el SBL.

Entonces María dijo:

Yo soy la esclava del Señor; que Dios haga conmigo como me has dicho.

Con eso el ángel se fue (Lc. 1:26-38)<sup>1</sup>.

Aquí aparece la ~~primera~~ referencia a María en el Evangelio de Lucas<sup>2</sup>. Lucas la presenta cuando el ángel Gabriel es enviado a “visitar a una mujer virgen llamada María”<sup>3</sup>. La escena está situada en un tiempo determinado: “a los seis meses” en relación con el relato anterior, es decir, el anuncio del nacimiento de Juan el Bautista. Además, Lucas necesita dar el nombre de su pueblo Nazaret (Lc. 1:26) y la localización de éste en Galilea; agrega su referencia familiar diciendo que está comprometida con José (Lc. 1:27). Tal parece que la vida de María debe haber sido como la de cualquier otra joven de Nazaret: ir por agua, cuidar la casa, ayudar en la educación de los hermanos más pequeños, charlar en la fuente, orar a Dios en silencio y participar en las fiestas y en las oraciones del pueblo.

El relato nos indica que María era una joven comprometida con un hombre de la estirpe de David, de nombre José, que procedía del sur de Belén (Lc. 2:24) y es a ella a quien se comunica de pronto y sorpresivamente “que va a quedar encinta y tendrá un hijo” (Lc. 1:31). Este es el centro del relato, el anuncio del nacimiento del Libertador. En esta línea A. Rouet nos dice que “a lo largo de la historia de Israel y en momentos particularmente críticos, cuando el futuro parece comprometido, Dios concede un niño Salvador”<sup>4</sup>.

María era la novia de José y una mujer virgen. Ellos iban a casarse muy pronto tal y como lo habrían planeado. Notemos que aquí no hay nada extraordinario. Según la ley judía, el noviazgo equivalía a un casamiento jurídico, aunque los novios no podían cohabitar hasta unos meses más tarde después del recibimiento de la esposa en casa del esposo (posiblemente el compromiso duraba un año y era tan serio como el matrimonio mismo). Así es como hay que entender el texto que nos dice que María era una virgen desposada con un varón llamado José. De repente se le avisa que va a quedar encinta, por lo que se pregunta: ¿Cómo puede suceder esto, si no vivo con ningún hombre?<sup>5</sup> Su pregunta es lógica, pues ¿cómo iba a tener un hijo sin relaciones sexuales?<sup>6</sup>

Ella era virgen y no conocía varón.

La virginidad de María (Lc. 1:31) se remite a Is. 7:14 pero “la significación de este texto de Isaías se ha discutido bastante, como quiera que sea, los evangelistas y los primeros cristianos lo han puesto *ipso facto* en relación con la virginal concepción del Mesías”<sup>7</sup>

Con semejante noticia, María debió sentirse turbada y asustada, y muy probablemente sufrió hondamente cuando, por su fidelidad a la Palabra de Dios, provocó la duda en José; pero acogió el mandato de Dios con obediencia y dijo más adelante al ángel “que Dios haga conmigo como me has dicho”. Y es que cuando Dios actúa siempre produce algo nuevo. Lo que él hace no cabe en ninguno de nuestros esquemas. Dios es creador. Actúa sin recursos. No depende de nosotros, ni viene a consultarnos si estamos o no de acuerdo con él o si su acción encaja en los esquemas de nuestra ciencia. Nosotros sí dependemos de él, porque nos amó primero. Es siempre él quien toma la iniciativa. En verdad, la incompreensión de María es válida y el ángel tiene que explicarle que es por medio del Espíritu Santo que quedaría encinta y sin la intervención de José. Notamos aquí la fe de María, pues ¿cómo era posible tener un hijo sin la intervención de un varón? La noticia del ángel encierra todo un misterio. En efecto, el hecho de que María concibiera por la acción del Espíri-

tu Santo era una situación que rompía todos los moldes conocidos en la historia de la salvación y, por tanto, tuvo que constituir también para María un misterio.

María es virgen en su estado de embarazo, pero debido a esta situación hay quienes se fanatizan en esta virginidad. Incluso, valorizan más la virginidad de María que a María misma<sup>8</sup>. Por eso nos gustaría dejar claro que el nacimiento virginal de Jesús no es para glorificar a María, sino para proclamar que Cristo es el Señor; que su nacimiento es obra de Dios, que su venida rompe la idea puramente racional, histórica, de los hechos y de las generaciones; que en él se manifiesta el cumplimiento de la salvación que el pueblo israelita esperaba.

Leonardo Boff dice que “más importante que la virginidad es la maternidad de María”<sup>9</sup>. Efectivamente, el Nuevo Testamento prefiere el título de madre de Jesús al de virgen (que sólo aparece dos veces, en Lc. 1:27 y en Mt. 1:23, mientras el de madre aparece veinticuatro veces).

Para los relatos evangélicos, la virginidad de María es secundaria; más importante es la concepción virginal de Jesús. Como lo expresa muy bien Paulo Andrade Ponte:

La preocupación de los evangelistas era destacar no el carácter virginal sino el carácter sobrenatural divino de esa concepción. Para ellos, la concepción de Jesús fue virginal para poder ser sobrenatural, y no sobrenatural para poder ser virginal. Fue virginal para que Dios pudiese ser causa, no solamente primera sino principal para que Él pudiera ser su autor directo... Al escuchar ciertos sermones o al leer determinados libros de espiritualidad, tenía la impresión de que la concepción de Jesús fue sobrenatural y milagrosa para preservar la virginidad de su madre<sup>10</sup>

Para los evangelistas, Cristo está en el centro y en función de él, la virginidad de María. Por eso es que el N. T. prefiere llamar a María madre de Jesús<sup>11</sup> en vez de la virgen.

Debemos recordar que fue el estoicismo quien elevó la virginidad incluso a un nivel ético: la continencia constituyó para el estoicismo un ideal en el sentido de que mediante la virginidad puede conseguirse el control adecuado sobre el cuerpo y sus exigencias. Mientras tanto en el pensamiento antiguotestamentario, la virginidad no tiene ningún valor especial. No ser madre es no realizarse como mujer. Por ejemplo, Amós cuando quiere subrayar la miseria del pueblo escogido dice que es como una virgen que va a morir sin dejar descendencia (Am 5.12). Es más, en hebreo no existe ninguna palabra para designar al célibe pues es inconcebible un hombre que no se casa. Esto es lo que nos lleva a apoyar a M. Rubio quien dice que “la virginidad como tal no posee un valor en sí misma en el marco veterotestamentario; significa un empobrecimiento despreciable y despreciado”<sup>12</sup>

## SEMEJANZA ENTRE LC 1 Y 2 Y ALGUNOS PASAJES DEL ANTIGUO TESTAMENTO

Los capítulos 1 y 2 de Lucas tienen un paralelo con algunos pasajes del A.T.<sup>13</sup>. Es así como las palabras del ángel Gabriel (Lc 1:28-33) calzan con los mensajes típicamente mesiánicos de algunos profetas (p. ej. Sof 3:14-17; Joel 2:21-27; Zac 9:9-19) cuando se dirigen a la “hija de Sión”. Todos dicen “no temas”; creen que Dios vendrá como Salvador y Rey y la hija de Sión lo recibirá en su seno.

Leonardo Boff dice que “el evangelista Lucas narra con el lenguaje del A.T. Las pala-

bras de la anunciación son casi idénticas con Sofonías<sup>14</sup>. Veamos este paralelismo; Sofonías refiriéndose a Israel y el ángel Gabriel a María:

Anuncio de Sofonías  
a Israel (3:14-17)

[www.fbicool.com.cn](http://www.fbicool.com.cn)

Alégrate,  
hija de Sión.  
El Señor, tu Dios  
está dentro de tí.  
No temas, Sión,  
el Señor tu Dios

como un valiente  
Salvador

Anuncio del ángel  
a María (Lc 1:28-33)

Alégrate  
agraciada  
El Señor  
está contigo  
No temas, María  
Dios te ha concedido  
su favor, vas a  
concebir, darás a luz  
un hijo y le pondrás  
de nombre  
Jesús (Dios Salvador)

El relato lucano continúa utilizando el paralelismo sacado del libro de Samuel, en donde se hace una profecía mesiánica:

Anuncio de Natán a  
David (2 Sam 7:12-16)

Estableceré después  
de tí a una descen-  
dencia tuya, nacida  
de tus entrañas, y  
consolidaré tu reino.  
Yo seré para él un  
padre, y él será para  
mí un hijo.

Tu casa y tu reino  
durarán  
por siempre en mi  
presencia,  
tu trono  
permanecerá por  
siempre

Anuncio de Gabriel  
a María (Lc 1:32-33)

Será grande

se llamará Hijo del  
Altísimo y el Señor  
Dios le dará  
el trono de David su  
antepasado;  
reinará para siempre  
en la casa de Jacob  
y su reino no tendrá  
fin.

Las palabras finales del ángel parecen aludir también a otro texto:

Ex 40:35

Lc 1:35

La nube  
cubrió con su sombra  
la tienda del encuen-  
tro, y la gloria del  
Señor llenaba el  
Santuario

La fuerza del Altí-  
simo te cubrirá con  
su sombra,  
por eso al que va a  
nacer lo llamarán  
Consagrado, Hijo de  
Dios.

También el relato de la visita de María a su prima Isabel está construido en estrecho paralelismo con 2 Sam 6:1-14, en donde se nos narra el traslado del arca de la alianza. María, según el evangelista, sería como el arca de la alianza, cargada con el Espíritu Santo que es Jesús.

2 Sam 6:9-11

Lc 1:43-56

¿Cómo va a venir a mi  
casa  
el arca del Señor?  
El arca del Señor  
estuvo tres meses  
en casa de Obed-edom.

¿Quién soy yo para que  
me visite  
la madre de mi Señor?  
María  
se quedó tres meses  
con ella.

El elogio que Isabel tributa a María es una copia de otro elogio análogo a Judith:

Jdt 13:18s.

Lc 1:47

Que el Altísimo te  
bendiga  
más que a todas las  
mujeres de la tierra  
Bendito el Señor...

Bendita tú  
entre las mujeres  
y bendito el fruto de  
tu vientre.

También el ángel menciona: “El Espíritu Santo vendrá sobre tí y el poder del Dios Altísimo descansará sobre ti como una nube. Por eso el niño que va a nacer será llamado Santo e Hijo de Dios” (Lc 1:35). Estas palabras nos hacen recordar Ex 40:35; la *shekinah* (nube) cubrió con su sombra la tienda del tabernáculo y la gloria del Señor llenó el santuario.

Es la primera vez en toda la Escritura que se dice que el Espíritu Santo desciende directamente sobre una mujer. El AT conoce la unción del Espíritu desde el seno materno:

así sucede con Sansón (Jue 13:5), con Jeremías (Jer 1:5) o el Siervo de Yahvé (Is 49:1). El NT dice de Juan Bautista que “será lleno del Espíritu Santo, aun desde el vientre de su madre” (Lc 1:15). La novedad del texto lucano radica, pues, en el hecho de que el Espíritu Santo reposa no sobre Jesús dentro del seno de María, sino directamente sobre ésta. Es sobre María que es enviado el Espíritu Santo.

Observemos que en Lc 1:28 el ángel Gabriel no emplea en este momento el nombre de María sino que lo sustituye por *Kejaritoméni*, que significa la gratificada, la privilegiada, la contemplada. En su origen está la palabra *jaris*, que quiere decir gracia, amor, bondad, belleza, simpatía, encanto. *Kejaritoméni* es participio de tiempo perfecto, voz pasiva del verbo *jaritoo*. El perfecto pretende expresar un estado permanente, resultado de una acción ya realizada. La voz pasiva indica que María ha sido objeto de la acción del Espíritu Santo.

Ahora vayamos a la expresión “el Señor es contigo” que suele aparecer en un contexto de alianza (Gn 21:22; 26:3; Ex 3:12; 18:19; Josué 1:5-9; 3:7; Jue 6:12; Rut 2:4). Mediante la alianza con el pueblo, Dios desea afirmar una presencia permanente y dar garantía de que estará constantemente junto a él<sup>15</sup>.

Las mismas palabras de Gabriel continúan, refiriéndose a Jesús: “Será un gran hombre al que llamarían Hijo del Dios Altísimo, y Dios el Señor lo hará rey como a su antepasado David, para que reine por siempre en la nación de Israel. Su reinado no tendrá fin” (Lc. 1:33) Gabriel está refiriéndose al Mesías y lo que dice está relacionado con el fin de los tiempos. Estas palabras están referidas a 2 Sam 7:12, 13, 14, 16 e Is 9:6-7. El hecho de que el Espíritu haya descendido hasta María es un signo de los tiempos profético-mesiánicos (Is 11:2 y Joel 2:28), signo que vuelve a repetirse en el bautismo de Jesús y Pentecostés.

El anuncio del ángel Gabriel a María es muy semejante al que fue dirigido a Zacarías (Lc 1:11-19) haciendo algunas variaciones. R. Brown dice que “algunos estudiosos han argüido que Lucas construyó la anunciación a María tomando por modelo la anunciación a Zacarías”<sup>16</sup>. Incluso “en Lucas 1 y 2 existe un paralelismo entre Juan el Bautista y Jesús respecto al nacimiento”<sup>17</sup>.

Juan el Bautista

Jesús

Anunciación y nacimiento  
(1.5-25)

Anunciación y nacimiento  
(1.26-39)

Visitación de María a Isabel  
(1:39-56)  
Magnificat  
(1:46-55)

Nacimiento de Juan  
(1:57-58)

Nacimiento de Jesús (2.1-10)  
“Gloria in excelsis” (V. 13-14)

Circuncisión (1.59-79)  
“Benedictus”  
(V. 67-79)

[www.libtool.com.cn](http://www.libtool.com.cn)

Crecimiento del niño  
(1.80)

Purificación en el templo  
y bendiciones de Simeón  
y Ana (2.22-28) “Nunc  
dimitis. (V. 28-32).

Regreso a Nazaret (2.39)

Crecimiento del niño 2.40)

Hallado en el templo a la  
edad de doce años (2.41-51)

Crecimiento del niño (2.52)

Aunque en este paralelo se corresponde en general lo dicho del Bautista y lo dicho de Jesús, Jesús aparece con claridad como alguien superior, cuya significación dejará atrás la de Juan (1.41-44); cotejar asimismo 1.80 con 2.40-52). Los cuatro himnos de alabanza ahí señalados, las promesas poéticas (1.14-17; 32-33; 41-44; 2:33-35) y el acento sobre el papel del Espíritu 1.15, 17, 35, 41, 47, 67, 80; 2.25-27) crean una atmósfera no distinta de la que envuelve al pentecostés en Hch 2. En esa atmósfera, Lucas confiere a María una prominencia muy real, en la línea de Jesús, paralela a la de Juan en la visitación, que enlaza a ambas líneas<sup>18</sup>

L. Boff reafirma esta anotación cuando dice:

Quando el ángel Gabriel anuncia la concepción de Juan no hace ninguna salutación (Lc 1:11) en cambio a María la saluda gentilmente (1:28). A Zacarías el ángel le dice: Tu oración fue escuchada (1:13), en vez, a María señala revente: Tú hallaste la gracia a los jos del Señor (1:30)<sup>19</sup>

Claramente, el ángel le está diciendo a María: alégrate porque tú eres la favorecida<sup>20</sup>. María es invitada a alegrarse por dos motivos: 1) Porque ha hallado gracia delante de Dios (Lc 1:30) y el Espíritu Santo ha venido sobre ella y la ha cubierto con su sombra (Lc 1:35). Ahora María se convierte en templo vivo del Espíritu Santo, el cual tiene ella como una presencia real y personal verdaderamente única. 2) Porque el Señor está con ella (1.25); es decir, que el Santo engendrado por María es el Hijo de Dios, Jesucristo (1:35). Dentro de María comienza a crecer el fruto del Espíritu Santo, que es el Dios de nosotros.

## María: Promesa y Esperanza

Dentro del texto de la anunciación y en la línea del saludo, el ángel le dice a María “llena de gracia” (1:30). ¿Qué significó esa expresión? L. Boff responde de la siguiente manera:

Confesar que María es llena de gracia, significa admitir que Dios como bondad, suavidad, alegría, rectitud, equilibrio, transparencia, libertad y exuberancia en todas las dimensiones de la vida, se dio a sí mismo a esta sencilla mujer del pueblo. La gracia no constituye una cosa misteriosa en el hombre sino que

es la presencia personal y viva del propio Dios dentro de la vida, para hacerla más vida todavía, plenamente abierta a la tierra y al cielo<sup>21</sup>.

Efectivamente, la palabra gracia indica el amor y el cariño con que Dios quiere a su pueblo; la fidelidad con que él lo sustenta; el compromiso que él asume consigo mismo de estar siempre con ese pueblo para liberarlo y consolarlo.

El ser de María se estremece al contacto con la plenitud divina. Mientras Ana, la madre de Samuel, espera “hallar gracia” (1 Sam 1:18), a María ya de entrada le dicen “llena de gracia”; esto define, creemos, en María su mismo ser.

A María se le anuncia que tendrá un hijo que se llamará Jesús (Dios libera). A este niño se le atribuyen características de rey (Lc 1:32-33). A María se le anuncia que va a nacer el líder esperado; el que inaugure el tiempo nuevo de justicia y libertad. Ahora sí será activa la presencia de Dios entre los pobres. Además, por el Espíritu, lo femenino alcanzará una realización definitiva. Al actuar en María de un modo real e íntimo, hizo que ella fuese la madre del Libertador y, una vez unida al Espíritu Santo, lo que nació de ella es Santo: el Hijo de Dios.

Hay que destacar que existe un punto de contacto entre los embarazos de Sara, Isabel y el de María. En todos ellos se cumple la promesa de salvación que Dios le hiciera a su pueblo. Pero existe una diferencia: María no ansiaba un hijo, es virgen y desposada. Ella tendrá que enfrentarse por tanto, ante la sociedad por la espera de un hijo sin haber cohabitado aún con su prometido.

Si acepta este embarazo gratuito, deberá hacerse aún más pobre, deberá renunciar a sus proyectos, tendrá que renunciar a ser su propia esperanza, y comenzar a ser según el proyecto de Dios. Esperaba felicidad y seguridad con José, ahora si hace espacio en su seno a Jesús, deberá correr el riesgo de perder esa posibilidad<sup>22</sup>.

María aceptó la invitación del ángel y quedó embarazada por obra y gracia del Espíritu Santo, sin que José supiese nada de ello. Por lo demás, nadie lo sabía. Sólo María y su prima Isabel (Lc 1:43-45). José no sabía reaccionar ante esta situación. Claro está que no fue sólo José quien percibió la preñez de María, también el pueblo. Y con seguridad en los comadreo se comentaba el hecho. ¿Y los parientes? Todos, pueblo y parientes han debido pensar que iba a ser una madre soltera.

Para poder ser la madre de Jesús, el Mesías, María corrió un doble riesgo: perder su honra en el decir del pueblo y tener que pasar su vida como madre soltera, en caso de que José no la aceptara en su casa. Pero José aguantó la situación: recibió a María en su casa e impidió que la honra de María anduviese de boca en boca. Es así como prefirió llevarse consigo a María en vez de dejarla en Nazaret (Lc 2:4-5). Podía haber ido solo pues sólo él era de Belén.

Observamos en el relato cómo Lucas hace que José aparezca como personaje secundario. El anuncio es entre los marginados. María es una de ellos; y aunque José es también marginado, tiene un poder: la autoridad patriarcal sobre María. Es por eso que José no es el arquetipo de los marginados en la mentalidad lucana.

Terminamos este relato con algunas opiniones acerca de la anunciación que cuentan algunos campesinos en la isla de Solentiname<sup>23</sup>: El Salvador no nace entre ricos, sino entre los pobres para liberarlos. Si hubiera venido a liberar a los ricos hubiera nacido entre ellos. No obstante, los ricos necesitan la liberación de su propia explotación; por tanto, serán liberados los ricos y los pobres. Los pobres serán liberados de los ricos y los ricos serán liberados de ellos mismos; es decir, de su riqueza.

[www.libtool.com.cn](http://www.libtool.com.cn)

## La inspiración de una Madre Comprometida

María, habitada por el Espíritu Santo y llevando en su seno al Hijo encarnado, visita a su prima Isabel. Esta, apenas oye el saludo de María, nota cómo la criatura se estreme en su propio seno. “Y Elizabet fue llena del Espíritu Santo y exclamó a gran voz y dijo: Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre” (Lc 1:42). Esta exclamación nos parece que calza muy bien con lo que es María: es decir, templo vivo del Espíritu Santo y portadora del Hijo que ya va creciendo; es en verdad bendita entre todas las mujeres.

La palabra bendecir es una de las más frecuentes en las Escrituras. Bendecir significa “dar gracias”, “alabar con palabras”, “elogiar”, “celebrar”. Bendita (*Eulogiméni*) quiere decir: Tú eres objeto de felicitación, de elogios; eres motivo para dar gracias a Dios, porque has sido contemplada para ser el templo vivo del Espíritu y convertirte en la madre del Mesías Liberador.

En medio de una situación histórica y ante la expectativa del Reino que ya se ha acercado, María explota en alegría expresando con coraje esa nueva experiencia que viene a rehacer la situación en justicia y fraternidad. María, con su canto del Magnificat, revela una capacidad de indignación ética y de protesta contra las injusticias de la sociedad. En su canto, el tema central es la salvación de Dios que alcanza particularmente a los pobres de la tierra.

María grita de alegría al sentir en su vientre a Jesús el liberador de los pobres. Israel había esperado más de mil años la llegada del Mesías. Generación tras generación, siglo tras siglo, los profetas habían mantenido viva la esperanza del pueblo<sup>24</sup>.

Esta era la justificación que tenía su prima Isabel al decirle a María con fuerte voz: “Dios te ha bendecido más que a todas las mujeres, y ha bendecido a tu hijo”. Es por la esperanza que tenía el pueblo de Israel que Isabel se puso muy contenta al recibirla, pues María llevaba en su seno al Señor: ¿“Quién soy yo, para que venga a visitarme la madre de mi Señor”?, preguntó Isabel. En esta situación María se inspira y en su canto expresa la tradición profética de su pueblo. Lucas nos describe el canto de la siguiente manera:

María dijo: Mi alma alaba la grandeza del Señor; mi espíritu se alegra en Dios, mi Salvador. Porque Dios ha puesto sus ojos en mí su humilde esclava, y desde ahora y siempre me llamarán dichosa; porque el Todopoderoso ha hecho en mí grandes cosas. ¡Santo es su nombre! Dios tiene siempre misericordia de quienes lo reverencian. Actuó con todo su poder: Deshecho los planes de los orgullosos, derribó a los reyes de sus tronos y puso en alto a los humildes. Llenó

de bienes a los hambrientos y despidió a los ricos con las manos vacías. Ayudó al pueblo de Israel, su siervo, y no se olvidó de tratarlo con misericordia, así lo había prometido a nuestros antepasados, a Abraham y a sus futuros descendientes. (Lc 1:46-55)

[www.libtool.com.cn](http://www.libtool.com.cn)

## NOTAS

1. La anunciación pertenece al género literario de anuncios del A.T. Carlos Escudero Freire, *Devolver el Evangelio a los Pobres* (Salamanca: Ediciones Sígueme, 1978), p. 70.
2. *Ibid.*, p. 76. Lucas rompe el esquema de los anuncios para presentar a María en su verdadera grandeza, la de ser creyente, porque el v. 38 es una aceptación por la fe de lo anunciado por el ángel. M. Allard comparando la anunciación con las otras anunciaciones escribe: "Pero al contrario de lo que sucede en las otras anunciaciones donde el ángel se marcha al final de su mensaje (Gn 18-16; Jue 13:20; Lc 1:21), Gabriel permanece delante de María y es ella la que dice la última palabra para dar su consentimiento. (M. Allard. *L'annonce a Marie et les annonces des naissances culeuses de L'Ancien Testament.* 1956).
3. Existe la hipótesis de que María es el único ser humano que pudo tener noticia personal de lo que cuenta en Lc 1:26-38. R. Brown y otros. *María en el Nuevo Testamento* (Salamanca, Sígueme, 1982), p. 111.
4. Miguel Rubio. *María de Nazaret, mujer, creyente, signo* (Madrid: Narcea de Ediciones, 1981), p. 50. Destaca que Lucas nombra como mensajero de Dios a Gabriel, el ángel que, en el libro de Daniel, anuncia el fin de los tiempos. Su aparición significaría, por tanto, que ha llegado por fin el momento de la misericordia de Dios.
5. Existían varias corrientes que argumentaban cómo vendría ese Salvador. La mayoría de los judíos esperaban un Hijo de David (Jn 7:42), encargado de liberar a Israel, de restaurarlo en su gloria, de reflejar la gloria de Dios en la tierra. Otra corriente esperaba un profeta liberador y purificador que volviera los corazones de los hombres a Dios (Dt 18:15-19; Jn 7:40). Por la influencia de Dn 7:13: "Vi que venía entre las nubes alguien parecido a un Hijo de Hombre", la esperanza recaía en la figura de un Mesías que desciende de entre las nubes. Albert Rouet, *María, la Aventura de la Fe* (Bilbao, Editorial Sal Terrae, 1980), p. 26.
6. Algunos traducen este texto de la siguiente manera: "Porque no quiero conocer varón", dando a entender que María expresa su voluntad de permanecer virgen. Cf. VARIOS. *Enciclopedia de la Biblia* (Barcelona, Sarriga, 1963), p. 1326.
7. Irene Westling de Foulkes. "María" En Wilton M. Nelson (Ed) *Diccionario Ilustrado de la Biblia* (Miami: Caribe, 1977), p. 407. La pregunta ¿"Cómo será esto, pues no conozco varón?", ha sido interpretada por algunos exegetas católicos como indicio de que ella había hecho un voto de virginidad. Sin embargo, otros exegetas católicos y la interpretación protestante presentan fuertes argumentos en contra de esta idea: el concepto judío del matrimonio no admite la posibilidad de un voto de tal naturaleza. Tampoco su condición de prometida, para la cual María habría dado su consentimiento según la costumbre, permite pensar que ella no contemplara la consumación del matrimonio. Se concluye que María puso la objeción de que no conocía varón simplemente porque no entendía cómo la promesa de una maternidad inmediata podría realizarse, dada su condición de virgen desposada solamente. Al enterarse de que sería una concepción virginal, María expresa su conformidad con la voluntad de Dios (Lc. 1:38), actitud típica de profetas y siervos de Dios a través de la historia de Israel.
8. VARIOS, *Pueblo de Dios* (Estela: Verbo Divino, 1965), p. 238.
9. Leonardo Boff. *El rostro materno de Dios* (Madrid, Ediciones Paulinas, 1979),

p. 165. Boff nos indica que la virginidad de María tenemos que situarla dentro del mundo del A.T. Aquí la virginidad no tiene ningún valor especial. Equivalía a la esterilidad, que provoca desprecio. Por ejemplo en Jue 11.37-40, la hija de Jefte, cuando sabe que va a ser sacrificada por su propio padre, pide que la dejen ir al monte con sus amigas, no para llorar la pérdida de su vida, sino para llorar "la virginidad". Amós, cuando quiere subrayar la miseria del pueblo escogido, dice que es como una virgen que va a morir sin dejar descendencia (Am 5.1-2).

www.libtool.com.cn

En este contexto veterotestamentario es donde ha de situarse la virginidad biológica de María. No es de ningún valor en sí misma; no pretende ninguna eficacia. Por eso María canta. "Se ha fijado en su humilde esclava" (Lc 1.48). Su virginidad se convierte en empobrecimiento despreciado por el mundo que la rodea. María no canta su virginidad. Lo que exalta no es la virginidad sino las grandes cosas que en ella ha hecho el Poderoso (Lc 1.49). Su bajeza de virgen se inscribe dentro de los pobres de Yavé. Ser pobre, en el sentido bíblico, es vivir en pura disponibilidad, en radical confianza en Dios, en humildad confiada en el Señor, en la fe abandonada a los designios divinos. Ser pobre es actitud del que quiere ser en todo, siervo y sierva del Altísimo: "Aquí está la esclava del Señor, cúmplase en mí lo que has dicho" (Lc 1.38).

10. *Ibid*, p. 183.
11. *Ibid.*, p. 179.
12. Jn 2.1; 3.12; 19.25-26; Hch 1.14 por ej.
13. Rubio, *Op. cit.*, p. 27.
14. Para mayor profundización de este tema, la obra de R. Laurentín, *Structure et Theologie de Lc et*. París, 1957, citado en VARIOS. Pueblo de Dios, p. 237.
15. L. Boff, *El Ave María, lo Femenino y el Espíritu Santo* (Guevara: Editorial Sal Terrae, 1982), p. 61.
16. Brown y otros. *Op. cit.*, p. 113.
17. *Ibid.*, p. 109.
18. *Ibid.*
19. Leonardo Boff, *Jesucristo el Libertador* (Bogotá: Co-edición Indo American Press y Latinoamérica libros S.R.L., 1977), p. 178.
20. Cuando el ángel saluda a María con la exclamación "alégrate" (*Jaire*; que también se traduce "salve") el profeta Sofonías saluda a la ciudad de Jerusalén cuando contempla el futuro mesiánico: "Alégrate Jerusalén, alégrate de todo corazón" (Sof 3:14b). También el profeta Joel utiliza tal expresión (Joel 2:21). "Alégrate" era una fórmula fija, litúrgica y profética que se utilizaba a veces cuando el oráculo profético tenía un desenlace favorable. Varios, *Enciclopedia de la Biblia, Op. cit.*, p. 1326.
21. L. Boff, *El Rostro Materno de Dios Op. cit.*, p. 170.
22. Carlos Argüellos, "Fiesta de los desposeídos" en *Ecuménicas*, Centro Ecuménico de Córdoba, Año 4, No. 14, Diciembre, 1982.
23. Ernesto Cardenal, *El Evangelio en Solentiname* (San José: DEI, 1979), p. 16.
24. Centro Antonio Valdivieso, *La Novena del Rosario de Nicaragua* (Managua, s/f), p. 11.

# MEDITACION BIBLICA SOBRE LA MUJER EN CENTROAMERICA

*Elsa Tamez*

(Esta meditación fue presentada en la Asamblea General de las mujeres metodistas de Estados Unidos, en Anaheim, California. Abril, 1986).

Hoy voy a hablar de cosas tristes y dolorosas de las mujeres en Centroamérica. Hechos que consciente o inconscientemente no queremos ver ni oír, pero que están allí frente a nuestros ojos, clamando por la justicia.

Son realidades que, sin embargo, paradójicamente, portan dentro de sí un poder misterioso que fortalece y moviliza, y por ello mismo nos evangelizan, pues nos hablan de los dolores del siervo de la cruz y de la fuerza de la resurrección. En este sentido, la esperanza del pueblo centroamericano es el actual don de Dios, que le hace aferrarse a la vida con fe y no sucumbir frente a los miles de muertos, desaparecidos, torturados, y toda clase de sufrimientos como el desempleo, el hambre, la pobreza, la humillación.

La situación de la mujer en Centroamérica es parecida a la de dos mujeres que vivieron en el tiempo de los jueces: una mujer desconocida, sin nombre, originaria de Belén de Judea, concubina de un levita; y otra mujer muy conocida, Débora, famosa dirigente de Israel, que por su espíritu recio venció (junto con otra mujer, llamada Jael) a Sísara, general del ejército del rey cananeo Yabín. Estas dos mujeres, me parece, encarnan a la mujer centroamericana hoy.

## La concubina de Belén de Judá

El relato de la mujer sin nombre propio, llamada simplemente por su función de relación marital y de pertenencia, "concubina de", es horrendo. La exegeta norteamericana Phyllis Tribble lo considera "un texto de terror". Tal vez, cuando nos encontramos por azar con el capítulo 19 de Jueces donde aparece el relato, hay algo dentro de nosotros que nos impulsa a darle vuelta a la página, porque nos perturba, o nos puede quitar el sueño.

Cuenta la historia que había un levita de la región de Efraín, el cual tenía una concubina. Esta se enojó con él<sup>1</sup> y se volvió a la casa de su padre, en Belén de Judá. El

---

La profesora Elsa Tamez presentó esta meditación en un congreso nacional de mujeres metodistas en Estados Unidos

levita fue a buscarla con la intención de convencerla de que volviera con él. Después de pasar varios días en la casa del suegro, se regresó con ella. Por el camino se quedaron en la ciudad de Gabaá, en tierra de Benjamín. En la casa de un anciano que muy amablemente ofreció hospedaje al levita y su compañera. Esa noche se cometió una de las injusticias más repugnantes en la historia del Israel bíblico. En la noche llegaron unos hombres de aquella ciudad, rodearon la casa, golpearon la puerta y le dijeron al anciano, dueño de la casa: “saca al hombre, que ha entrado en tu casa, para que lo conozcamos” (Jue. 19:22; “conocer” en hebreo connota, en este caso, tener relaciones sexuales).

Pues bien, la respuesta del anciano, sorprendente tal vez para muchas de nosotras aquí, pero congruente con la sociedad patriarcal profundamente machista, fue la siguiente: “No, hermanos míos, os ruego que no cometáis este mal; ya que este hombre ha entrado en mi casa no hagáis esta maldad. He aquí mi hija virgen, y la concubina de él, yo os las sacaré ahora, oprimidlas/violadlas y haced con ellas como os parezca, y no hagáis a este hombre cosa tan infame” (Jue. 19:23-24). ¡Qué atrocidad! Oprimir/violar a las mujeres no era cosa infame para ellos.

Los hombres —continúa el relato— no quisieron oír. Entonces, el levita “tomando su concubina, la sacó, y la violaron y abusaron de ella toda la noche hasta la mañana, y la dejaron cuando apuntaba el alba” (19:25).

Esta violación de la concubina nos recuerda las innumerables violaciones de mujeres pobres o solidarias con los pobres de El Salvador y Guatemala (indígenas y mestizas) por parte de los ejércitos de ambos países. Violaciones repetidamente denunciadas en los distintos foros internacionales en la Comisión de Derechos Humanos, ya sea caso por caso o violaciones masivas, con nombres o sin nombres. Todas ellas son mujeres víctimas de una situación de represión general en toda la región; sin embargo, por ser personas con cuerpo de mujer, sufren con más radicalidad y humillación. El machismo de los soldados verdugos se muestra en su dimensión más grotesca. También se han reportado frecuentes abusos sexuales de mujeres campesinas y niños hondureños por parte de los soldados norteamericanos que efectúan en la región maniobras militares desde hace ya varios años y entrenan a los “contras”. El pueblo de Comayagua ha denunciado enfermedades venéreas en la boca de niños de ese pueblo, causadas por los mismos soldados norteamericanos y los de la guerrilla antisandinista. Asimismo, estos últimos han violado y matado a muchas mujeres nicaragüenses que viven cerca de la frontera con Honduras. En Costa Rica, un país desmilitarizado, se ha desatado una extraña ola de violaciones y asesinatos en los cuales las mujeres han sido víctimas, por parte de hombres maniáticos. En febrero del presente año apareció muerta y violada una niña de 8 años llamada Evelyn; a las pocas semanas se violó a una pequeña de 4 años y más tarde apareció violada y muerta, en el barrio Santo Domingo, otra joven. Este mes aparecieron 7 mujeres asesinadas, la mayoría de ellas niñas de 8, 12 y 15 años.

En todos los países se está viviendo la experiencia humillante y vergonzosa de la violación de la mujer del levita. En unos países con un grado altísimo de irracionalidad, como en Guatemala y El Salvador, porque se mezcla tortura, sangre y semen. La mujer pobre y la indígena o la solidaria con los pobres es la que sufre las violaciones con más frecuencia. Así como sucede con la concubina de Belén, no fue la hija virgen del dueño de la casa a quien obligaron a salir para satisfacer los deseos sexuales de los hombres, sino que fue la concubina del levita, mujer que vale menos por ser concubina y extranjera. Todos los de la casa le dieron la espalda, y aún más, su propio esposo la empujó y la echó de la casa.

Los varones pobres o solidarios con los pobres en Centroamérica sufren mucho también la represión. Sin embargo, sobre las mujeres pesa, además, la ideología machista que portan no sólo sus violadores, sino también sus compañeros. Esto dificulta la realización de las mujeres como personas dignas.

La historia de la mujer de Belén de Judá no terminó así. Falta el cuadro final que hace que a cualquiera se le revuelva el estómago. Cuenta la historia que cuando ya amanecía la mujer vino y cayó delante de la puerta de la casa de aquel hombre donde estaba el levita. Allí esperó hasta que fue de día. El levita —dice el relato— se levantó para seguir su camino y se tropezó con su concubina en la puerta. Parece que no le interesaba más su compañera, porque se disponía a viajar solo. Según el relato, fue por accidente que la encontró en la calle. Le dijo: “Levántate y vámonos”; pero ella no respondió. Entonces la levantó y la echó sobre un asno y se la llevó. Al llegar a su casa “tomó un cuchillo, y echó mano de su concubina, y la partió por sus huesos en doce partes, y la envió por todo el territorio de Israel. Y todo el que veía aquello, decía: Jamás se ha hecho ni visto tal cosa, desde el tiempo en que los hijos de Israel subieron de la tierra de Egipto hasta hoy” (Jue. 19:29-30). El texto termina diciendo: “Considerad esto, tomad consejo y hablad”.

Este es un cuadro macabro. Cualquiera persona normal que vea los pedazos del cuerpo de la mujer de Belén se llena de espanto. El levita la degüella y la mutila. Primero, la echa a la calle para salvarse de los hombres de Gabaá; después, se pensaba ir sin ella y ahora la hace pedazos.

No sabemos si ya estaba muerta. El texto lo deja en la ambigüedad. Todos y todo se volvió contra la mujer. Por ser una pobre concubina y extranjera, sobre ella se ensañó el extremo del machismo de conocidos y desconocidos, de amigos y enemigos, hasta hacer de su cuerpo un pequeño montoncito de pedazos. En todo el relato ella no abrió su boca. Fue manipulada por todos los personajes e incluso por el mismo narrador del relato quien no le permitió hablar. La única acción propia fue la de abandonar al levita e irse a la casa de su padre; sin embargo, aun esa acción sirvió para dar inicio y movimiento a esta historia triste. Ella no habló pero sí sus pedazos de cuerpo, los cuales fueron a dar a todos los rincones de Canaán, como testimonio de la gran injusticia cometida por los de Gabaá de la región de Benjamín, hermano de los israelitas.

Estos pedazos del cuerpo de la mujer de Belén de Judá siguen circulando en algunas partes de Centroamérica ya sea en una cuesta, un barranco, un basurero, en la calle a los ojos de todos. Estos pedazos también los traigo aquí para que “consideren, tomen consejo y hablen”. Los pedazos pertenecen a un cuerpo de mujer; sin embargo, no sólo encarnan los dolores de las mujeres, también están presentes los de muchísimos varones que, por vivir en regiones conflictivas, por hacer una acción humanitaria, por practicar su fe cristiana, o por luchar por la justicia, han sido reducidos a pedazos. Veamos algunos ejemplos: El Salvador, enero a diciembre de 1985: muertes arbitrarias cometidas por las fuerzas armadas gubernamentales, organismos de seguridad, grupos paramilitares (escuadrón de la muerte) a la población civil, la mayoría de ellas bajo el pretexto de combatir la subversión. Campesinos, 409; obreros, 197; estudiantes, 110; empleados, 113; profesores, 4; comerciantes, 126; profesionales, 37; oficios del hogar, 59; profesión no especializada, 600; total de muertes arbitrarias de hombres y mujeres en el año 1985: 1655. Características: incendio de viviendas, destrucción de cosechas, persecución de la población, detenciones arbitrarias, desapariciones, tortura colectiva, degollamientos, violaciones de mujeres y menores, bombardeos aéreos y de infantería, intimidaciones colectivas. Casos relevantes: se ha decapitado a menores y a hombres, en un caso se quemó viva a una persona. Hay varios casos de asesinato

de embarazadas (una de ellas murió a machetazos), violaciones de mujeres; una menor fue violada por 75 soldados aproximadamente, luego fue asesinada. Tortura a la población reclusa femenina: 17 presas políticas fueron torturadas por sus captores antes de ser trasladadas al penal de Ilopango. 14 fueron violentamente golpeadas en todo su organismo; en tres ocasiones les aplicaron la capucha (asfixia con bolsas plásticas en la cabeza y golpes al pulmón), dos reclusas fueron violadas; aplicación de descargas eléctricas e introducción de la cabeza en un servicio sanitario. Estos datos han sido tomados del informe sobre los derechos humanos en el Salvador enero-diciembre, 1985, del Socorro Jurídico Cristiano de El Salvador.

En cuanto a Guatemala, se dice que es el país donde la represión y la implantación del terror se han generalizado. Son conocidas ya las masacres de comunidades indígenas en el Quiché, Patzún, Chimaltenango, y otros lugares, al ser considerados como sospechosos de ser base de apoyo político a la guerrilla. Esto ni el gobierno ha podido negarlo. Además de estas masacres en las aldeas, continúan los asesinatos frecuentes a manos del ejército o fuerzas paramilitares. Datos de asesinatos arbitrarios de 1985: enero, 134; febrero, 58; marzo, 47; abril, 177; mayo, 79; junio, 111; julio, 60; y agosto 43. Las características son las mismas de El Salvador, y muchas veces más abiertas y crueles. [Datos tomados del Informe sobre la situación de Derechos Humanos, Nov. 84—Oct. 85. Comisión Internacional Pro Justicia y Paz].

Los nicaragüenses que viven en la frontera con Honduras son testigos de la brutalidad de los "contras" antisandinistas que llegan, matan y regresan a Honduras.

Estas realidades, aumentadas con el desempleo creciente, el hambre, la falta de vivienda, la angustia y el temor por la atmósfera de guerra son "los pedazos del cuerpo de la mujer de Belén de Judá" que aparecen hoy en Centro América para que también ustedes "reflexionen, tomen consejo y hablen" (Jue. 19:30).

## Débora

Pero traigo también a ustedes, a la par de este montón de cuerpos heridos y mutilados, el espíritu de Débora hoy día en la mujer centroamericana. Este hecho marca una honda diferencia entre la mujer de Belén de Judá y la centroamericana. La mujer de Belén no abrió la boca, la mujer centroamericana sí: se organiza, se moviliza y lucha contra esta situación generadora de muerte. Muchas mujeres acá tienen el espíritu de Débora: valor, coraje, inteligencia, e incluso alegría para cantar victoria anticipada.

Las mujeres de los barrios populares, por ejemplo, se organizan para conseguir agua, vivienda, o para protestar por el alto costo de la vida. Las mujeres participan en la defensa de la vida en Nicaragua y los demás países. En El Salvador y Guatemala, a pesar del terror, mujeres y varones cristianos se atreven no sólo a denunciar las violaciones de los derechos humanos, sino que muchos de ellos participan en el proceso de liberación como parte del nuevo sujeto que está protagonizando la lucha por la vida en Centroamérica.

El deseo de la mujer centroamericana es que haya paz con justicia, que cese la guerra, la represión y las amenazas de intervención norteamericana y las maniobras militares. Las cristianas en Centroamérica creemos en el Príncipe de Paz, el Señor Jesucristo, y esa creencia y fidelidad a él nos hace fuertes para resistir la muerte, defender la vida de todos y luchar por alcanzarla en su plenitud.

El texto de Hebreos (10:32-39) estudiado hoy es de gran significación para nosotros, porque traemos a la memoria los maltratos y opresiones de mujeres y hombres y de los que se solidarizan con ellos. Hacemos lo posible por no acobardarnos en esta hora difícil porque, como dice el texto (Heb 10:38-39), la cobardía no le place al Señor, la cobardía conduce a la perdición, mientras la fidelidad en la esperanza desemboca en la salvación. Tenemos la certeza de que el justo, el inocente, por la fe vivirá.

[www.libtool.com.cn](http://www.libtool.com.cn)

De manera que estos hechos tristes que les he relatado a ustedes se vuelven motivo de fuerza, poder y coraje al tenerlos presentes, pues nos hacen ver que la voluntad de Dios es otra; radicalmente diferente: la lucha por la vida y la paz. La convicción de que la vida triunfa sobre la muerte es la clave para entender la pregunta de cómo es posible que un pueblo como el de Centroamérica pueda tener todavía ánimo para vivir. Los deseos de vivir una vida digna están más presentes que nunca en la mujer centroamericana, y signo de eso es precisamente el hecho de que las fuerzas hostiles a la vida, como lo son las fuerzas armadas de Guatemala, El Salvador, Honduras y los “contras”, apoyados por la administración del presidente Reagan, sigan matando al pueblo inocente.

Los cuerpos mutilados, como el de la mujer de Belén de Judá, nos horrorizan, pero eso es una señal positiva, pues el día que estos cuerpos aparezcan en el camino y no nos conmuevan el corazón, sino que lleguen a formar parte de la vida normal y cotidiana, ese día la muerte habrá triunfado sobre la vida.

Les llamo a ustedes a la solidaridad. A que no den vuelta a la página del relato de Jueces 19 y a que no cierren los ojos frente a las atrocidades en Centroamérica, para no perturbar sus noches. “Consideren, tomen consejo, hablen”.

Les invito a fijar la mirada en las mujeres que con espíritu recio como el de Débora y Jael (Jue. 6), resisten los golpes de la muerte y la desafían con su propia vida. Les invito a amar a las mujeres violadas y valientes que no se acobardan. Ellas son quienes nos animan a nosotras, mujeres débiles, frente al horror que sentimos delante de “los pedazos de cuerpos de mujer y de varón”. Ellas son quienes nos fortalecen, nos quitan el miedo y nos evangelizan al mostrarnos, a través de su realidad, el rostro de Cristo sufriente y triunfante. De ellas he aprendido yo. Para ellas pido de ustedes la solidaridad.

# MUJER DE MAGDALA, MUJER DE COMUNIDAD CRISTIANA

*Irene W. de Foulkes*

## ENCUENTRO Y LIBERACION

María vivió en la ciudad de Magdala, pueblo pesquero ubicado en la orilla occidental del Lago de Genesaret, a mitad de camino entre Tiberias y Capernaún. Como el punto más importante de la pesca galilea, centro de una floreciente industria de pescado salado para la exportación, seguramente fue visitado a menudo por aquellos pescadores artesanales que llegaron a ser amigos de Jesús, artesano de otro oficio y oriundo de un pueblo algo distante del lago. Magdala, “torre”, tomaba su nombre de sus fortificaciones (Josefo habla de ellas), como ciudad estratégicamente ubicada en el camino norte-sur que bordeaba el lago, justo en el cruce con la ruta que bajaba desde el oeste de los cerros de Galilea, región de Caná y Nazaret.

A una de las mujeres con el nombre de María que había en esta ciudad, la conocemos no porque fuera una figura destacada, sino más bien porque tenía problemas: estaba profundamente afectada en la organización básica de su personalidad. Había experimentado una alteración de tal magnitud que ya no podía actuar como persona responsable de sus acciones y sus palabras. En el caso de esta mujer, el control que una persona normal ejerce sobre sí misma se había desintegrado. Parecía que otras fuerzas se apoderaban de ella y le hacían actuar de las formas más raras, chocantes para su familia y otros, y bastante inconvenientes para ella misma. Conforme iba perdiendo el control sobre sí misma, iba perdiendo también aceptación y acogida entre las demás personas. En realidad, su vida iba menguando, aun cuando su fuerza física parecía aumentar. Pero esa robusticidad era ilusoria: no le servía de nada, ya que sus fuerzas se disipaban en movimientos y acciones que no contribuían a lograr ningún propósito. En realidad, parecía que María actuaba en contra de sí misma, como si algo o alguien la impulsaba a destruirse. Así fue que primero la abandonaron las señoras amigas del barrio; vieron que ni podían sostener una conversación cuerda con ella cuando se juntaban todas de buena mañana en el pozo de la esquina. “Habla tan raro”, decían, “como si no fuera ella. La mayor parte del tiempo dice cosas sin sentido, y cuando sí se le puede entender, es que está hablando mal de sí misma —como dándose patadas a sí misma— o está atacando ferozmente a algún otro. De veras”, concluyeron, “es la pura muerte lo que se siente en ella”.

---

La Dra. Irene W. de Foulkes, profesora del Seminario Bíblico, también directora del Programa en Residencia.

Luego, cuando se comprueba cada vez más que María ni podía cumplir con las tareas más sencillas de la casa, algunos de sus familiares se sintieron aliviados cuando en uno de sus arranques se fue estrepitosamente de la casa, delirando y lanzando epítetos a todos los que habían dejado atrás y a cuantos atropellaba en su agitada fuga.

No la vieron por muchos días. No la buscaron tampoco. Al fin, un sobrino la encontró, no intencionalmente, ¿quién quisiera admitir que es pariente suya una mujer desgreñada, haraposa, tirada sobre el malecón, intentando levantarse como por la séptima vez —pero con el único propósito de tratar una vez más de arrojararse al mar?

La retiró de ahí, pero no fue fácil. Tuvo que pasar por la vergüenza de pedir ayuda a dos pescadores que estaban ahí remendando redes. Le parecía que la mujer tenía una fuerza sobrenatural, algo que la empujaba hacia las agitadas aguas y que agredía a los que querían retirarla del lugar peligroso.

No sabemos, en el caso de María de Magdala, cómo fue que el amigo de los pescadores, el carpintero de Nazaret en los cerros de Galilea se topó con esta miserable mujer del pueblo pesquero. Lucas sólo resume el punto que en su investigación de historiador llegó a descubrir: de ella salieron siete demonios. (Lo de una vida licenciosa es puro mito. No debemos lesionar más la reputación de esta sufrida, y luego valerosa mujer. La tradición cristiana ha sido más que injusta con ella.)

Tan rotas estaban las relaciones de María con los suyos, que ella misma pudo romper las normas de su cultura incorporándose al séquito de este llamado rabbi que la había librado de una muerte-en-vida. Jesús de Nazaret se mostraba amigo de personas menospreciadas como María, las valoraba, y estas recobraban su dignidad de persona en el roce con él. Fueron amigos e interlocutores suyos un surtido extraño de elementos de la periferia de la sociedad. La mayor parte eran pobres, y eso los definió como carentes de los medios y el ocio necesario para cumplir todas las demandas de las leyes de pureza y de ritual. El menosprecio hacia tales personas por parte de los encargados de la religión era notorio.

Otros, como María de Magdala, estaban al margen de la sociedad “correcta” por otras razones. Además de haber caído en la alienación psíquica, producto de las fuerzas anti-vida (y por tanto anti-Yavé) conocidas como demonios, María había experimentado durante toda su vida la alienación social y religiosa común a toda mujer en la cultura judía. En la compañía de Jesús, sin embargo, había sorpresas. Allí había también mujeres de muy otra procedencia. Juana, esposa de un burócrata al servicio de la oligarquía criolla (las costumbres romanizadas de este grupo social le permitían más autonomía a la mujer), y otras tantas que no sólo tenían libertad de movimiento sino también libre acceso a ciertos fondos familiares, y al uso discrecional de ellos —situación inaudita entre familias que acataban las leyes de Israel. Este rabbi —este anti-rabbi más bien— las incluyó junto con los hombres en su escuela ambulante; las incorporó a su comunidad en formación. Ningún rabbi digno del respeto tradicional incluiría a mujeres en su grupo de aprendices, ni hablaría con ellas, mucho menos les enseñaría sus conocimientos de la ley de Dios. La mujer no era para eso; su lugar no estaba dentro de las escuelas sinagogales o del templo, ni en esos seminarios ambulantes — excepto en el de este nazareno tan fuera de lo común, tan audaz, tan iconoclasta.

En esta escuela teológica de extensión, no todo fue conocimiento intelectual, académico. El seguimiento estaba ligado al servicio, y ahí sí, las mujeres encontraban algo que respondía a su propia naturaleza y formación como personas dedicadas a promover la vida, a promocionar a las personas, a facilitar tanto su desarrollo físico, como su crecimiento

en dignidad y autonomía. Por primera vez una persona como María de Magdala, como Juana, como Susana, oía que Dios no tiene en segundo rango sus cualidades de mujer; más bien, Jesús les mostró un Dios Padre que parecía ser también Madre. En esto se reconocieron a sí mismas como imagen de Dios en todos los componentes de su ser, imagen de Dios tanto como lo eran sus hermanos, tíos, esposos, hijos varones.

Fue confirmada una íntima sospecha que estas mujeres habían abrigado inarticulada toda la vida: que esa imagen de Dios en los varones tenía que ampliarse para dar cabida a muchas cualidades de servicio y amor comúnmente relegadas al sexo femenino. Las palabras de Jesús lo manifestaban y sus acciones lo respaldaban. ¿No estaba la prueba en el hecho de que las había integrado a ellas al equipo evangelizador, que no sólo anunciaba sino que también encarnaba la nueva realidad del evangelio de Jesús? Era, en primer lugar, una comunidad nucleada alrededor de la persona de Jesús, y por tanto una comunidad de adoración al Dios que lo había enviado. Como ilustración y cumplimiento del Decálogo y de la Alianza de Yahveh, la comunidad de adoradores era también comunidad de amor, respeto y servicio a los más débiles. Las ventanitas que los Evangelios nos proveen para percibir la vida de este grupo están ahí no simplemente por interés histórico, sino que los Evangelios también nos instruyen, nos llaman la atención, nos desafían a examinar la vida de nuestras comunidades. ¿Encarnamos el mensaje y la misión de Jesús en su preocupación por valorar e integrar a los que nuestra sociedad margina? Esforcémonos por identificar quiénes son. Ciertamente, tanto los Evangelios como las Epístolas nos indican que serán, en parte, los no-instruidos, según los cánones de la sociedad, es decir, los no-poderosos, como bien confiesan los corintios. También serán los que son considerados como no-aptos en cualquier grupo social: los grupos étnicos marginados, los que padecen limitaciones físicas, los ancianos que ya no constituyen una fuerza económicamente productiva... los niños, las mujeres

A todos estos Jesús les ofreció vida verdadera en comunión con el Dios que libera de la muerte y promueve la vida. Pero también la ofreció a los que por su cuota de poder político, económico o social en el mundo se han alienado del verdadero valor de la vida y de las personas, y por tanto llegan a ejercer un dominio opresivo sobre ellas, directa o indirectamente. Jesús ofreció vida verdadera en comunión con Dios y también en estrecha relación con otros, en una comunidad de seguidores. seguidores como María, la de Magdala, quien experimentaba a diario esta liberación y esta promoción; seguidores que eran también anunciadores y hacedores de la verdad y del amor.

## COMUNIDAD Y COMPROMISO

La mujer sanada halla vida cada vez más abundante en el seguimiento y el servicio. Comisionadas por Jesús las personas-objeto se vuelven sujetos, sujetos que actúan como agentes en la liberación de otros.

Parecería que todo fuera triunfo en el proyecto de Dios, pero no es así. Ni ha sido así nunca. Desde los primeros actos liberadores de Jesús, se forjó una oposición, se aglutinaban las fuerzas que no dan cabida a otros agentes, a otros sujetos más que a ellos mismos. Junto con los otros discípulos de Jesús, María deja atrás su pueblo natal, Magdala, y emprende con ellos las acciones comprometidas, y se abre al conocimiento de Dios entendido como adoración, comunión y servicio. Lucas, al principio del cap. 8 de su Evangelio, nos indica que el camino emprendido la lleva con sus compañeras y compañeros, a muchos pueblos y aldeas de Galilea, y que el creciente compromiso con Jesús la impulsa a seguir ese camino aun cuando conduce a Jerusalén – ciudad distante, ambiente extraño para una galilea de pueblo pesquero, capital también de las fuerzas que insistentemente amenazan

el movimiento de Jesús, y que Jesús mismo percibe como cercándolo a él con el propósito de aniquilarlo. La amenaza percibida se vuelve espantosa: oposición creciente, persecución, manipulación por las autoridades, traición desde el seno de la pequeña comunidad, el desmoronamiento del apoyo popular, el asesinato legalizado. Las autoridades ejecutan precipitadamente la sentencia despiadada, injusta. En el desenlace final, en la angustia de la agonía de Jesús, cuatro mujeres se hacen presentes. De ellas sólo María de Magdala carece de parentesco con alguno de los discípulos varones. Por este hecho María la magdalena se constituye en prototipo de la membresía plena de la mujer en las futuras comunidades cristianas, ni soñadas en ese momento.

En contraste con el judaísmo, donde la mujer alcanzaba su *status* de segunda categoría sólo en virtud de ser hija, esposa o madre de judío, Jesús incorporaba a mujeres solas, autónomas, en su grupo de discípulos en virtud de su sola adhesión a él. Con esto se operó un cambio fundamental que marcó una distinción imborrable entre la comunidad judía y la naciente iglesia. Un cambio tan esencial que determinaría un cambio en el rito de iniciación en el nuevo pueblo de Dios: ya no sería más la circuncisión (por definición aplicable sólo a los varones) sino el bautismo, rito a que acudían libremente hombres y mujeres, inclusive mujeres solas, o mujeres cuyo esposo todavía no abrazaba la fe en Jesús.

San Pablo, aquel que a veces no impresiona como misógino, no vacila en proponer espacios autónomos, abiertos para la mujer de Corinto, defendiendo su calidad de persona con derecho a participar y a elegir su vocación como sierva de Dios. Se dirige, en 1 Cor. 7, a mujeres de todo estado civil con la misma propuesta de decisión autónoma: a la mujer separada, viuda o soltera. Como en el séquito de Jesús, así también en la comunidad cristiana, las mujeres valían por sí mismas, y podían elegir entre las opciones disponibles de aquella época: dedicarse al hasta entonces único oficio abierto a la gran masa de mujeres —matrimonio y familia— o a un ministerio que en ese tiempo fue incompatible, para la mayoría de las mujeres, con la vida casada: el servicio del evangelio en un radio más amplio. Todo esto tenía sus raíces en la trayectoria iniciada por Jesús, en su comunidad de mujeres y hombres.

En los relatos de la pasión y resurrección, los Evangelios mencionan 14 veces el nombre de María Magdalena. Como figura destacada en la vigilia de la cruz y en los quehaceres relacionados con el entierro, ella patentiza el dolor de una mujer que se ha asomado a una vida de aceptación, de utilidad para los demás, de compañerismo y respeto — una vida que tiene sentido. Todo esto se ha habido hecho posible porque este maestro que surgió en un pueblo de Galilea la había valorado, y había insistido en que los otros reconocieran su valor como persona y el valor de su participación responsable en el grupo. Pero ahora, cuando los que se oponen a todo esto han logrado matar al maestro, todo ha venido a nada. El maestro que con su carisma y amor, con el poder de sus palabras y su ejemplo, había forjado un grupo humano tan diferente —este maestro ya ha sido vencido por los que se aferran a que las cosas no cambien, escudándose tras la opinión de que Dios las ha consagrado tal como siempre han sido. Prevalcieron en su oposición; han detenido, paralizado el movimiento de Jesús.

A lo mejor, María de Magdala, el día después de que mataron a Jesús, no pensaba tanto en el movimiento, sino en Jesús mismo. ¡Cuánto amaba a este hombre tan excepcional! ¡Cuánto había confiado en que este que pudo revolucionar su vida habría podido cambiar no sólo a muchas personas más, sino también habría logrado cambiar la vida de todo un pueblo! Habría podido hacer del país entero algo parecido al pueblo donde Dios reina de verdad, donde las personas y los grupos humanos, la forma de gobernar y de resolver diferencias entre las gentes, las formas de producir los bienes y de distribuirlos —todas estas facetas de la sociedad— habrían encarnado el amor de Dios, la justicia de Dios.

Por el momento, María se concentró más en una tarea sencilla, tarea de mujeres, de quienes dan más vida a los cuerpos humanos y de quienes se ocupan también del cuerpo cuando la vida lo ha abandonado. Ya no había otra misión, no había otro servicio, ni enseñanza, ni aprendizaje tampoco, sólo el apego personal a un ser tan querido, tan extraordinario. Cuando todo tambalea, cuando la una vez clara vocación se nubla, cuando el compromiso no encuentra formas de expresarse, en la soledad del abandono —por el exilio o la persecución, la prisión o la simple pero cruel expulsión del grupo social (“ya mis amigos me tratan como un leproso”, decía Leonardo Boff)— en esa soledad lo que permanece es la devoción personal a Jesús, quien se nos ha adelantado en ese camino solitario.

Fue en medio de esa penumbra que María de Magdala se hallaba en un huerto en las afueras de la ciudad capital, haciendo el único servicio posible bajo las circunstancias. En su búsqueda de servir, fue sorprendida con el encargo de otros servicios más —en el trascendental anuncio de que el cuerpo que iba a atender ya no se encontraba escondido en las entrañas de la tierra, que el dolor del parto ya había pasado, que había nacido la Vida.

Cual partera gozosa, María, la de Magdala, corre cargada de buenas noticias hacia la ciudad, a buscar los restos del movimiento galileo escondidos en aposentos cerrados, para decirles que el dolor de todos ya ha pasado, que es hora de vivir, de nacer a una realidad totalmente nueva.

Como símbolo viviente de esa novedad, Dios escogió para la comunicación de su nueva creación a unas mujeres, que según la ley judía no calificaban como testigos. Al no vacilar en cumplir el encargo del ángel, al no dudar en creer que las cosas pueden cambiar tan radicalmente, las mujeres apresuradas topan con Jesús mismo en el camino. En el calor de su adoración gozosa son confirmadas en su misión de testigos. Jesús, centro de su atención y objeto de sus abrazos, las impulsa hacia los otros: “Vayan a decir a mis hermanos...”

Estas mismas mujeres, presentes como discípulas en el Día de Pentecostés, hijas de Israel vislumbradas por el profeta Joel, difundieron el testimonio encargado por Jesús mismo, capacitadas y autorizadas ahora por el Espíritu también, e imprimieron en la iglesia naciente su carácter de comunidad de mujeres y hombres.

El escenario cambia. Nuestra protagonista no aparece más en el drama del Nuevo Testamento. ¿Qué papel habrá jugado en las iglesias de Palestina? De éstas no se ocupa más el libro de los Hechos después de los primeros capítulos. Pero no por nada el investigador y escritor Lucas habrá destacado en su Evangelio los datos necesarios para sacar la conclusión de que María de Magdala cumplía las condiciones de apóstol que sintetiza en Hechos 1: acompañamiento de Jesús desde el comienzo de su ministerio y durante toda la época de la pasión, muerte y resurrección. María la galilea abre el camino donde muchas mujeres le seguirían —Lidia la comerciante y su célula femenina que se convirtió en iglesia que conservó la tradición de liderazgo femenino, como vemos en la exhortación epistolar de Pablo a Evodia y Síntique; la cosmopolita Priscila quien junto con su pareja Aquila instruye a oradores como Apolos y nutre a varias iglesias; la obrera Febe, comisionada para viajar hasta Roma desde Cencrea; y otras cuyos nombres no son tan conocidos, como Trifena, Trifosa y Pérsida, a quienes Pablo elogia por su ardua labor de evangelización y pastoral.

¿Es todo color de rosa para las mujeres en la iglesia? No exactamente. Todos somos conscientes de las variadas y sutiles maneras que tiene la sociedad entera (y la iglesia dentro de ella) para otorgar a las mujeres un lugar accesorio como si fuera un privilegio, o para menosvalorar la contribución que hace a la vida y a la misión de la iglesia. ¿Esto lo habrá

experimentado María, la de Magdala? Ya me imagino cómo un Pedro habría discrepado aun con el Maestro sobre la incorporación de mujeres al grupo, y especialmente de una mujer sin parentesco con ninguno del grupo varonil. Basta una lectura de las Epístolas para que nos demos cuenta de que las objeciones no cesaron. Una lectura de nuestro propio contexto nos revela que la mujer, en una cultura machista, llega a internalizar la menosvaloración de ella que la sociedad le comunica. He aquí el efecto más insidioso del perjuicio: la persona menospreciada llega a creerse efectivamente inferior y luego se comporta de acuerdo con esa evaluación. Inviten a una mujer a predicar —“Oh no, yo no podría predicar. Eso es para los hombres”. Es principalmente en los sectores populares donde la mujer, al igual que el hombre, tiene que luchar con fuerza para sacar adelante su proyecto de familia (muchas ve-

ces proyecto de ella sola, sin compañero), donde se perfila una nueva conciencia de mujer, pero aun ahí las mujeres son muy vulnerables ante la ideología dominante, sobre todo cuando ésta viene envuelta en ropaje religioso, como sucede ahora en los muchos grupos que surgen en todos los barrios, con fuerte caudillismo masculino. Y ni hablar de la mayoría de las iglesias de más tradición —tradición canonizada en reglamentos excluyentes.

Hay un librito que lleva por título “Espacio para ser hombres”. Claro que el autor no quiso excluir a las mujeres. Sin embargo, me inquieta el título. ¿Cómo podría decir yo “ensanchemos el espacio para ser hombres”? Quisiera ver algún día un librito entitulado “Espacio para ser mujeres y hombres en la nueva comunidad de Jesús que transforma el mundo” —dedicado a la hermana de todos nosotros, María, la de Magdala.

[www.libtool.com.cn](http://www.libtool.com.cn)

## CUANDO LLEGUE LA HORA

*Julia Esquivel*

Cuando llegue la hora,  
cambiarás mi desierto en cascada,  
ungirás mi cabeza con aceite fresco  
y tu fuerza conquistará mi debilidad.

Conducirás mis pies sobre tus huellas  
y caminaré por la senda angosta  
que conduce a tu Casa.

Tú me dirás cuándo  
y por dónde,  
caminaré tu sendero  
toda bañada de alegría.  
Mientras tanto,  
te pido Señor, que animes  
en lo íntimo de mi alma,  
la Fiesta de la Vida!  
La de la Tumba Vacía!  
La de la Cruz Victoriosa!

Que tu voz de Jardinero  
abra cada mañana mi oído  
con la noticia siempre nueva:  
"Vé y dile a mis hermanos  
que he vencido la muerte,  
que hay lugar para todos  
allá donde se forja La Patria Nueva  
Allá,  
donde la tierra, el amor y la alegría  
no se compran ni se venden,  
donde el vino y la leche  
se comparten sin dinero y sin precio,  
allá, donde todos mis hermanos pequeñitos,

se sientan como príncipes  
en LA MESA DE MI PADRE".  
Repítemelo fuertemente cada noche,  
que has vencido  
al que confunde a este mundo.  
Dime que no importa  
cuán amarga sea la copa de la aflicción;  
para que cese ya de temblar el corazón;  
para que este desierto del frío desarrollo,  
no congele la esperanza  
de estrechar Tus Manos  
junto al Fuego  
que crece en la Montaña,  
¡Tu pueblo es la Montaña!

Hazte fuerte  
dentro de mi,  
para que los mil pretextos  
con que el corazón  
quiere escapar  
a lo esencial  
no me hagan olvidar  
que en Tu Casa,  
siempre hay VINO y PAN  
y que Tu Casa, Señor,  
es allí en donde  
los humildes buscan la Justicia,  
la que brillará en la Patria Nueva,  
la que nos ilumina  
con destellos  
de Tu Reino!

---

Graduada en teología por el SBL, la Srta. Julia Esquivel, guatemalteca, vive actualmente en Europa.

Carty, Marjorie T. y Carty, James W., Jr., editores. *COMUNICACION Y PROCLAMACION DEL EVANGELIO HACIA EL SIGLO XXI: Múltiples ideas para la comunicación contemporánea de la Palabra de Dios*. México: Casa Unida de Publicaciones, S.A., 1984. 190 pp.

En lo que a publicaciones se refiere, el área de la teología práctica ha sido la menos trabajada por la iglesia protestante latinoamericana. Con algunas notables excepciones, la mayor parte de los libros disponibles en español sobre temas prácticos son traducciones que no siempre se adaptan a nuestro contexto.

Es por esta razón que se impone una reseña del libro *Comunicación y Promoción del Evangelio hacia el siglo XXI*, editado por Marjorie y James W. Carty, Jr. Lejos de ser un manual traducido, el libro es una interesante colección de ensayos producidos por miembros del cuerpo docente del Seminario Bíblico Latinoamericano de Puerto Rico en unión con ministros de la Iglesia Cristiana (Discípulos de Cristo) en Puerto Rico, las Iglesias Bautistas Americanas y la Iglesia Presbiteriana (E.U.A.).

De entrada, el libro se distingue por su división entre una parte teórica y otra práctica. En la primera sección, titulada “Nuevos recursos para predicación”, encontramos diversos artículos sobre varios aspectos de la homilética contemporánea. En la segunda, hay una buena colección de sermones nacidos del trabajo pastoral activo.

La principal virtud de la primera parte consiste en que varios de sus artículos tocan temas sobre los cuales hay muy poco escrito en español. Entre estos se distinguen el artículo de Daniel Schipani, “Predicación y consejo pastoral: dos caras del ministerio”; el ensayo de Juan Figueroa, “La Administración eclesial”, y el artículo de Héctor Rubén Sánchez, “La Biblioteca del Pastor”

También en esta parte hay ensayos de temas más tradicionales. Uno de ellos es “La Biblia y la Predicación” de Juan Bek de Goede. Este es, a mi juicio, el mejor artículo del libro.

En la segunda parte se destacan varios de los sermones tanto por su valor estético como por su contenido teológico. Los sermones de Juan Bek y de Wade A. Eaton se distinguen por su acercamiento al texto. En "El nuevo orden", Bek se acerca a Juan 13:1-10 desde la perspectiva del cambio radical que significa el Reino de Dios para las relaciones humanas. Por su parte, en "Yo estoy en medio de ustedes como el que sirve", Eaton lee Lucas 22:27 con una óptica liberadora. Otro sermón que llama la atención es "El sacerdote, el profeta y la educación". Aquí Samuel Pagán nos ofrece un sermón basado en la experiencia exílica de Israel. Finalmente, merece especial atención el sermón "Una fe iluminada" de Carmelo Alvarez Santos. Este impacta al lector con su fuerza homilética y su desafío a la audiencia. Estos difieren mucho entre sí en cuanto a calidad, contenido, extensión, uso de notas al calce y perspectiva teológica. Por su parte, casi todos los sermones carecen de indicaciones en cuanto a la ocasión y el contexto en que fueron predicados. A ratos, esto desorienta al lector y le impide comprender ciertos aspectos de los sermones.

Sin embargo, no debemos dejar que estas faltas nos desanimen. En el balance, nos queda un libro que contiene varios artículos y sermones de alta calidad. Este podría ser usado como texto en cursos avanzados de predicación, especialmente por los temas novedosos que toca. Tanto predicadores activos como estudiantes de homilética pueden sacar provecho de esta publicación.

Pablo A. Jiménez  
Profesor SBL

**Elsa Tamez. UN NUEVO ACERCAMIENTO AL CANTAR DE LOS CANTARES.** Tesis de grado, Universidad Nacional Autónoma de Costa Rica, 1985.

Esta es la tesis de Licenciatura en Literatura y Lingüística de la profesora del SBL. Elsa Tamez, presentada a la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de Costa Rica. Todavía no ha sido publicada, pero bien merece un comentario anticipatorio, dada su significación para el tema central de este número de Vida y Pensamiento sobre la mujer.

El libro *El Cantar de los Cantares*, aunque siempre ha estado en nuestras biblias como "el mejor cantar" o "el más bello cantar", es poco leído (por lo menos en público), menos comentado y mal conocido. En la tradición literaria española tenemos los comentarios, mayormente alegóricos, de Fray Luis de León, desde hace cuatrocientos años. En nuestra América Latina, tuvimos en la década de los veinte una primera obrita de divulgación que trataba de recuperar la dimensión humana del libro, al presentarlo como un poema nupcial de gran encanto y belleza. Fue publicada en Montevideo, con el título *El Lirio entre las Espinas*. Su autor, el Dr. Arturo F. Wesley, habría de ser más tarde el Obispo de la Iglesia Metodista del Río de la Plata.

Más de cincuenta años más tarde, en 1983, será un biblista católico de México, José Cárdenas Pallares, quien publicará un pequeño libro titulado *El Cantar de los Cantares y el Amor Humano*, con el auspicio del programa católico "Educación y Familia" y el coauspicio del Centro de Estudios Ecuménicos de México. La versión popular *Dios Habla Hoy*

ayuda también a esta recuperación del mensaje natural del libro, por su presentación en forma de poemas y con indicación de las voces del hombre y la mujer y otros personajes. Pero, sin duda, la versión que mejor revela la riqueza y belleza del lenguaje de estos poemas es la Nueva Versión Española, con traducciones del hebreo por el conocido erudito Luis Alonso Schokel (Madrid: Cristiandad, 1975). Precisamente, esta es la versión escogida por Elsa Tamez para su trabajo de “semanálisis”, dividiendo el texto en *lexías*, o unidades de significado, en lugar de la usual división en capítulos y versículos (126 *lexías* en lugar de 106 versículos).

Citando al filósofo judío Saadia ben Josef, Elsa Tamez recuerda que *el Cantar* ha sido como una cerradura a la cual se le han perdido las llaves. Pero la biblista latinoamericana insiste en que, como todo poema, y todo texto polisémico, el libro está abierto e invita al lector a entrar en él y a relacionarse con él (en realidad, ella dice que hay que “jugar” con el texto).

La autora comienza por un repaso de los acercamientos anteriores al libro de *Los Cantares*. Primero, aquellos acercamientos centrados en el significado del libro, que son de tres tipos: 1) La espiritualización del texto. De parte de los cristianos, haciendo que repre-

senten a Cristo y a la Iglesia o la virgen María, y de parte de los místicos, identificando a los enamorados con Cristo y el alma. 2) La interpretación literal, que ve en estos textos canciones amorosas entre un pastor y una pastora que, por los siete días de la fiesta de bodas, se sienten rey y reina, Salomón y la Sulamita. Para unos se trata de un poema al “amor virtuoso” y para otros es algo “inmoral” que no se sabe cómo entró en el canon. 3) La interpretación sacralizante, que detecta orígenes en los cultos de la fertilidad o en ritos fúnebres que celebran el amor como un poder que puede derrotar a la muerte, que afirma lo divino en lo sexual y la gracia de Dios en la experiencia amorosa.

Luego la profesora Tamez explora los acercamientos formales al texto, sus “significantes y su configuración”, caracterizados como alegoría, drama, análisis tipológico y temático (Marcia Falk) análisis estructural (Cheryl Exum, y Shea), análisis hermenéutico (Francis Landy) y análisis comparativo por intercontextualidad (Phyllis Tribble). De esta última exegeta, Elsa Tamez ha de sacar intuiciones y perspectivas muy valiosas que ella ordenará y sistematizará en su propia interpretación.

Pero la clave hermenéutica para esta interpretación viene del concepto del *Homo Ludens* de Johan Huizinga y otros, y de los instrumentos de análisis estructuralista de Ronald Barthes (*Fragmentos de un discurso amoroso*, *El placer del texto*, *S/Z*, y otros, publicados todos por Siglo XXI de México). La sugerencia de la Lcda. Tamez es que esta es una puerta de entrada que no excluye otras para acercarse al texto. Y lo que se propone es nada menos que “devolverle la sexualidad a los amantes de la anécdota, a los signos lingüísticos y a los lectores”. Su tesis es no sólo que la anécdota (los personajes y sus relaciones) es erótica, sino que también hay un erotismo del texto. Hay un juego en el texto, cuando se lo examina en su movimiento, sus interrelaciones, en lo que dice y en lo que sugiere; en lo que Elsa Tamez llama “lo legible y lo leíble entre líneas”. Y esto es presentado en forma muy convincente, a través de la explicación de lo figurado, lo sugerido, lo escondido y las figuras de lenguaje que recurren en el texto.

De especial significación para una relectura de la Biblia, desde el punto de vista de la mujer, es descubrir no sólo que la mujer es actora fundamental en la anécdota, sino que la autora misma —por lo menos de parte de los poemas— es una mujer. Y una mujer que ha ex-

perimentado la opresión, la hostilidad, la oposición a que su sexo está expuesto en una sociedad patriarcal, y que también vive la liberación y la afirmación propia. Que ha encontrado un lenguaje para expresar sus emociones y sensaciones más íntimas en la vivencia del amor. Esto es lo notable del erotismo del Cantar de los Cantares, en contraste con la literatura erótica de todos los tiempos: que expresa el sentir tanto del esposo como de la esposa, del amado como de la amada. Y aún más: la mujer aquí toma la iniciativa una y otra vez. Elsa Tamez resume así sus conclusiones:

[www.libroo.com.cn](http://www.libroo.com.cn)

El texto subrayó la importancia de la igualdad entre los jugadores o amantes que deseen jugar el amor auténtico. La mujer era la preferida del texto...En el discurso cobró ventaja pero no para someter al otro, sino para compartir en igualdad la vida en el trabajo y el juego.

Imposible es reproducir el dinamismo que cobran estos poemas por el análisis estructural y las combinaciones posibles en el texto, pero podemos hacer la experiencia personal y directa con el texto, en tanto esperamos la publicación de esta obra. Aquí va la estructura según la autora, que lo ve como “un juego erótico planificado para dos tiempos”.

## I. Movimientos del Primer Tiempo (Diez jugadas)

1. El nombre del juego -1:1
2. La lexía comodín -1:2
3. El deseo vehemente -1:3-4
4. La transgresión de normas -1:5-6
5. Los saltos del juego -1:7-16
6. La música del juego -2:1-2
7. La temporada del juego -2:8-17
8. Una buena jugada de la amante -3:1-2
9. Una mala jugada del discurso -3:6-11
10. La dificultad de esperar turno -4:1-7

—Lo sagrado en el juego -4:8-5:1

—La pérdida del yo en el juego del amor -5:26

## LA PAUSA 5:6-8

## II. Movimientos del Segundo Tiempo

1. Descripción de un jugador -5:9-6:1
2. La inocencia y la malicia en el juego -6:2-12
3. El cuerpo en movimiento -7:1-11
4. La revancha, última jugada -7:12-8:4

—Fin del juego -8:5

—El pacto -8:6-7

—Contratiempos -8:8-12

—La nueva cita -8:13-14

El único problema es que para participar en un juego nuevo hay que aprender las reglas. Elsa Tamez dedica el capítulo 3 de su obra a explicar dichas reglas de hermenéutica estructuralista con sus diferentes códigos. Al exponer y desarrollar la dinámica de los poemas —por tratarse de una tesis de grado— recarga el texto con referencias a las claves y los códigos lo que hace muy pesada la lectura y drena la energía para experimentar “el placer del texto”. Al publicarse para una más amplia audiencia, habrá que pensar en la conveniencia de disminuir esos obstáculos gráficos del texto y tal vez explicitar con más fluidez las connotaciones que la autora va descubriendo. Y, por cierto, que Elsa Tamez tiene suficientes talentos literarios y comunicativos para hacer real el deleite del texto al que nos invita.

Mientras tanto, siempre podemos ir al texto directamente, y si es con la Nueva Versión Española (incluyendo su breve y sustanciosa introducción), tanto mejor.

Siempre ha dejado perplejos a los intérpretes el que un libro como éste, que no usa una sola vez el nombre de Dios, haya entrado en el canon judío y cristiano de las Escrituras. Habrá que creer que el amor de la pareja es parte integral de la creación de Dios e inseparable de la revelación de un Dios de amor. Por cierto que, en un mundo como el nuestro, inundado por un erotismo mecanizado, vaciado de ternura y espiritualidad, sin sentido de lo sagrado de la vida y del amor, este es un mensaje que necesita ser conocido, recibido y vivido. Gracias Sulamita; gracias, Elsa.

*Mortimer Arias*  
Rector, SBL.

**Elsa Tamez. *TEOLOGOS DE LA LIBERACION HABLAN SOBRE LA MUJER*. San José: Ed. DEI, 1986, 183 pp.**

Estas 18 entrevistas cubren muchos temas en una forma viva y aleccionadora. Hugo Assmann reflexiona sobre la opresión de la negra en Brasil, Jorge Pixley sobre las estructuras sociales que seducen a los hombres a ser dominantes, y Gustavo Gutiérrez sobre la espiritualidad de la mujer. A veces, el lector intuye que las cuatro preguntas de Elsa abren llagas en el entrevistado, pero descubre también que el proceso de contestarlas es sanador, porque nos obliga a “avanzar un poco en el camino”. Las tres mujeres consultadas (Ivone Gebara, María Clara Bingemer y Raquel Rodríguez) nos aseguran, junto con Elsa, que el proceso de concientización causa menos dolor y amargura si el varón compañero es capaz de caminar al mismo ritmo que ella.

La primera pregunta versa sobre la realidad: ¿Es cierto que la mujer es oprimida? No nos sorprende que todos reconozcan la presencia, de hecho, de tal opresión en la sociedad. Pero José Míguez Bonino, Julio de Santa Ana y otros teólogos casados se reconocen como cómplices, en parte, de estas estructuras. En las respuestas de todos surgen anécdotas de la campesina, la sirvienta doméstica y la mestiza, tan a menudo hechas víctimas del machismo.

La segunda pregunta trata de la iglesia específicamente, y aquí difieren las respuestas de los católicos de las de los protestantes. Aunque los evangélicos no podemos jactarnos de grandes logros en este campo, es muy cierto que el celibato ha producido en muchos sacerdotes un miedo inconsciente a la mujer por su sexo, y la ausencia de ella en las esferas de poder de la Iglesia Romana ha sido notable. Sólo en las comunidades eclesiales de base

ha descubierto la mujer su voz y su debido liderazgo; sobre este punto Carlos Mesters es elocuente.

La tercera pregunta enfoca la manera de hacer teología que tienen las mujeres. ¿Qué nuevos temas, o lenguajes, o métodos nos traerán ellas cuando los hombres les den su espacio merecido? No están bien perfilados todavía los futuros aportes, pero varias entrevistas sugieren que, además de la temura con que las mujeres trabajan, ellas están más cerca de lo concreto, de los procesos vitales y, por tanto, tienen una visión unitaria y globalizante de las cosas. Ellas trabajan más en categorías de relacionamiento que de distinción, y por eso rompen con más facilidad el dualismo tan común en el pensamiento occidental, eminentemente masculino. Algunos entrevistados ensayan brevemente una descripción de la percepción femenina del Espíritu Santo, de la historia de la iglesia primitiva, de la Cristología, de la justificación por la fe y otros temas. “Algo nuevo” tiene que surgir cuando la voz callada de las hermanas rompe su silencio.

No puede faltar la cuestión hermenéutica, y con la cuarta pregunta los teólogos la abordan. ¿Cómo podemos “desmontar” hoy un sinnúmero de lecturas de la Biblia que discriminan a la mujer? ¿Cómo desacralizar la cultura patriarcalista que indudablemente influyó en los autores de la Biblia? ¿Tendrá este proceso repercusiones en nuestra comprensión de la autoridad bíblica? Juan Luis Segundo aun extiende un poco el círculo hermenéutico que él elaboró hace años con la pregunta “Si le quito al mensaje de la Biblia los aspectos que vienen de la dominación masculina sobre la mujer, ¿qué tengo que poner yo?”. La respuesta a esta pregunta la daría otra pregunta: “¿Qué pensaba la mujer de entonces?”.

Algunas entrevistas también abordan el tema del lenguaje inclusivo al hablar de Dios. No es en América Latina una cuestión tan urgente como en otras latitudes decidir si Dios es “el” o “ella”, pero tiene sus implicaciones simbólicas. Además de los ya mencionados, otros hombres insignes contribuyen a la discusión: Enrique Dussel, Rubén Alves, Milton Schwantes, Frei Betto, Leonardo Boff, Pablo Richard, Raúl Vidales y Mortimer Arias. En cualquier lista de “teólogos de la liberación”, el lector echará de menos uno que otro nombre —se me ocurre el de Jon Sobrino— pero sería una ingratitud mencionar tales omisiones como una falta en el libro. La tarea ha sido inmensa, y sólo una valiente profesional como Elsa pudo haberla emprendido. ¡La audacia de una casada evangélica que conversa con sacerdotes sobre la sexualidad! Un rasgo de las entrevistas que me cayó bien fue la nota de contextualización que la compiladora antepone a cada una. “Eran como las 9.30. El Quijote que está en mi escritorio y la virgen de Da Vinci que tengo pegada en la pared fueron testigos. Vi a fulano un poco triste; no sé por qué...”, etc. El formato de una entrevista de tú a tú necesita este toque ambiental; nos hace olvidar un poco el murmullo de la grabadora.

En las últimas 15 páginas. Elsa retoma algunos matices de las entrevistas que ella encuentra sugerentes y así resume el libro. Si este primer intento de “avanzar en el camino” resulta tan rico, el anuncio del proyecto de un segundo tomo, en el que “teólogos latinoamericanos ampliarán y profundizarán el diálogo” aquí iniciado, realmente nos abre el apetito.

¡Bravo, Elsa!

*Ricardo Foulkes B.*

## NOTAS

1. Mt 28.9a-10; Mc 16.9; Jn 20.14-18.
2. G B. Caird. "Paul and Women's Liberty", *Bulletin of the John Rylands Library* (Manchester, Inglaterra), Vol. 54, No. 2. Primavera de 1972, p. 273.
3. Hago esta aclaración para que no caigamos en la trampa de interpretar esto como que ambos (hombre y mujer) pasarán a ser un solo sexo, lo cual puede llevarnos otra vez a la idea de ser humano masculino.
4. Elisabeth Schussler Fiorenza. "Presencia de la mujer en el primitivo movimiento cristiano", *Concilium* (Madrid), No. 111, p. 10.
5. Jean Marie Aubert, *La mujer* (Barcelona: Herder, 1976), p. 39.
6. Margarita Riber, *La mujer en la Biblia* (Madrid: Ed. Paulinas, 1970), p. 126.
7. Aubert nos dice que esta es la postura tomada recientemente por la iglesia católica con respecto a 1 Cor 14.34-35. El se hace eco de ella.
8. Aun más allá del *Sitz im Leben* del momento en que se redacta la Escritura, ésta posee un significado para nosotros — es una plusvalía semántica. El término es usado por J. Severino Croatto, "Liberar a los pobres: aproximación hermenéutica", *Los pobres* (Buenos Aires: La Aurora, 1978, p. 15-28.
9. Markus Barth, *Ephesians 4-6* (New York: Doubleday, 1974), p. 658.
10. Aubert, *Op. cit.*, p. 34.
11. Sarah B. Pomeroy, *Goddesses, Whores, and Slaves* (New York: Schocken Books, 1975), p. 79.
12. *Ibid.*, p. 79-92.
13. *Ibid.*, p. 120.
14. Aubert, *Op. cit.*, p. 35.
15. Annie Jaubert, "La voile des femmes: 1 Cor 11:2-16", *New Testament Studies* (Cambridge), 1844, 1972.
16. Letha Scanzoni y Nancy Hardesty, *All We're Meant to Be* (Waco: Word, 1975), p. 65.
17. *Ibid.*
18. Jaubert, *Op. cit.*
19. Aubert, *Op. cit.*, p. 36-37.
20. Joachim Jeremias, *Jerusalem in the Time of Jesus* (Philadelphia: Fortress, 1977), p. 379.
21. *Ibid.*, p. 361.
22. *Ibid.*, p. 364-365.
23. *Ibid.*
24. *Ibid.*, p. 369.
25. *Ibid.*

26. *Ibid.*, p. 369-371.
27. *Ibid.*, p. 371.
28. *Ibid.*, p. 373.
29. *Ibid.*
30. *Ibid.*, [www.libtool.com.cn](http://www.libtool.com.cn)
31. *Ibid.*
32. *Ibid.*, p. 359-360.
33. Cp. anécdota de Quimhit, que siete de sus hijos fueron hechos sumos sacerdotes, y que ella reclamaba esto como una retribución divina porque ni aun las vigas de su casa habían visto nunca sus cabellos
34. Jeremias, *Op. cit.*, p. 360.
35. Scanzoni y Hardesty, *Op. cit.*, p. 65.
36. Fiorenza, *Op. cit.*, p. 18-19.
37. Fiorenza, *Op. cit.*, p. 18-19.
38. Riber, *Op. cit.*, p. 116.
39. Fiorenza, *Op. cit.*, p. 19.
40. Hch 18.18; 16.3; Rom 16.3; 1 Tim 4.19; etc. Cp. Riber, *Op. cit.*, p. 117.
41. A. Robert y A. Feuillet. *Introducción a la Biblia* (Barcelona: Herder, 1970), Vol. 2, p. 389.
42. Scanzoni y Hardesty, *Op. cit.*, p. 64-65.
43. El apóstol menciona específicamente a los de Cloé como los portadores de la información (1 Cor. 16.11) y puede ser que Estéfanos y Fortunato, que están con él (16.17) y proceden de Corinto, también le hayan informado de la situación. Cp. John C. Hurd, Jr., *The Origin of 1 Corinthians* (Londres: SPCK, 1965), p. 49.
44. *Ibid.*, cap. 4.
45. J. P. Meier, "On the Veiling of Hermeneutic", *Catholic Biblical Quarterly* (Baltimore), 40 (2), abr., 1978, p. 217.
46. Hurd, *Op. cit.*, p. 185.
47. David M. Scholer, 1 Corinthians 14. 33-36: Its interpretation and the status of women. Notas del curso, The role of women in the N.T., Gordon-Conwell Theological Seminary, 26 de oct., 1972.
48. Aubert, *Op. cit.*, cap. 4.
49. *Ibid.*
50. Francine Dumas, *La igualdad de la mujer* (Bilbao: Desclee de Brouwer, 1972), p. 57.
51. Caird, *Op. Cit.*, p. 271.
52. *Ibid.*, p. 272.
53. Barth, *Op. cit.*, p. 660.

[www.libtool.com.cn](http://www.libtool.com.cn)



[www.libtool.com.cn](http://www.libtool.com.cn)

## PROGRAMAS DE ESTUDIO

Seminario Bíblico Latinoamericano

Apartado 901-1000, San José, Costa Rica

Tels.: 33-3830 ó 22-7555

### Bachillerato en teología

**Enfasis:** Bíblico-teológico y pastoral

**Requisito académico previo:** Conclusión de estudios de secundaria (bachillerato)

**Duración:** Cuatro años (o menos, si ha cursado estudios universitarios).

El nivel académico es similar a las carreras universitarias. El programa está compuesto con cursos de Biblia, teología (diferentes corrientes), historia, sociología, y los aspectos prácticos de la tarea pastoral. Antes de iniciar su último año de estudios el candidato realiza un semestre de trabajo en su iglesia.

### Licenciatura en teología

**Áreas de especialización:** Biblia y teología, o ministerio pastoral.

**Requisito académico previo:** Bachillerato en teología o equivalente.

**Duración:** Dos años.

En la especialización bíblico-teológica, el programa culmina con la exposición de una tesis de grado. En el área pastoral, el candidato tiene la opción de sustituir la tesis por la aprobación de cuatro seminarios más un examen comprensivo.



### Programa Diversificado a Distancia (PRODIADIS)

**Grados que se ofrecen:** Diploma, Bachillerato y Licenciatura en teología.

**Requisito académico:** Para Diploma y Bachillerato, conclusión de estudios secundarios. Para Licenciatura, tener el bachillerato en teología.

**Duración:** La determina el estudiante. En forma individualizada, el candidato completa 10 módulos de estudio para el diploma, 32 para el B.T., y 12 para la L.T.

Sin desplazarse de su propia ciudad, el estudiante integra su praxis eclesial y comunitaria en su programa de preparación teológica. Diversifica su programa al incluir también otras modalidades tradicionales y no-tradicionales de educación. En varias ciudades de América Latina hay centros de estudio de PRODIADIS.

## PROGRAMAS PARA LAS IGLESIAS EN COSTA RICA

[www.libtool.com.cn](http://www.libtool.com.cn)

### Programa de capacitación básica

Para líderes de las iglesias y pastores.

**Áreas de estudio:** Biblia, temas teológicos, obra pastoral.

**Requisito académico:** No hay.

Es un programa nocturno de cursos intensivos, de corta duración.

### Diploma en teología

Programa de actualización en Biblia y teología.

Para egresados de instituciones teológicas, similares institutos denominaciones o centros bíblicos.

**Propósito:** Proveer la oportunidad para que actualicen sus conocimientos teológicos y pastorales.

Los cursos se planean conforme a las necesidades e intereses de los participantes.

**Requisito general de todos los programas del SBL:** Fe en Jesucristo y participación activa en una iglesia.

### Historia y actualidad

El Seminario Bíblico Latinoamericano fue fundado en 1923 gracias a los esfuerzos evangelizadores y educativos del Dr. Enrique Strachan y su señora, en la búsqueda de métodos creativos para mejorar la capacitación de obreros para el pastorado y la evangelización. Los fundadores marcaron el rumbo de la institución con el lema: "Por Cristo y la América Latina".

El SBL es una institución evangélica interdenominacional e internacional, que busca ser fiel a su fundamento en la palabra de Dios y su compromiso con el evangelio del Señor Jesucristo, en medio de las profundas crisis y esperanzas de la sociedad latinoamericana.

El SBL es miembro fundador de la Asociación de Instituciones de Educación Teológica (ALIET). Es también Institución Anexa a la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de Costa Rica. El Seminario está fielmente comprometido con las iglesias de Jesucristo en América Latina, y requiere el mismo compromiso de sus profesores y estudiantes.



[www.libtool.com.cn](http://www.libtool.com.cn)  
**SEBILA**

**Publicaciones Seminario Bíblico Latinoamericano**  
**Apdo. 904-1000 San José, Costa Rica**  
**Tel. 33-38-30**

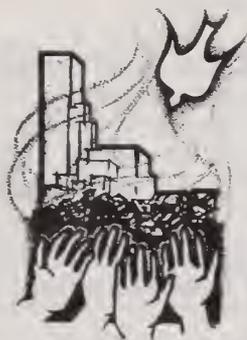
**NOVEDAD**

**EVANGELIZACION CONTEXTUAL:  
Fundamentos teológicos y pastorales**

Orlando E. Costas

**Evangelización  
contextual:  
Fundamentos teológicos  
y pastorales**

Orlando E. Costas



Este libro recoge las conferencias del misionólogo y ex-profesor del Seminario Bíblico, Dr. Orlando Costas, dadas en ocasión de la Cátedra Enrique Strachan, 1985.

Después de una sección introductoria sobre la comunicación de la fe como testimonio que transforma la realidad, el Dr. Costas propone tres modelos de evangelización contextual: Ester como evangelista de la dispersión, / Jesús como evangelista de la periferia (Galilea), y la Trinidad como fundamento y dinámica de la evangelización contextual. En el último capítulo se concentra en la iglesia, comunidad de fe, como base evangelizadora.

(Peso: 140 gr.)

\$ 3.50    ₡ 200.00

## **Iglesia y Teología**

### **POR LAS SENDAS DEL MUNDO CAMINANDO HACIA EL REINO**

Julio de Santa Ana

Nuevas orientaciones y nuevos modelos bíblicos para la pastoral protestante en América Latina, de cara a nuestra realidad histórica. 127 pp.

(Peso: 140 gr.)

\$3.50 ~~¢150.00~~

### **EL DIOS DE LOS POBRES**

Victorio Araya

Un examen sistemático y una valoración teológica de los escritos de Gustavo Gutiérrez y Jon Sobrino. 244 pp.

(Peso: 200 gr.)

\$ 4.90 ~~¢150.00~~

### **LECTURA TEOLOGICA DEL TIEMPO LATINOAMERICANO**

Ensayos en honor del Dr. Wilton M. Nelson

Varios colaboradores

Temas que van desde la exégesis y la teología bíblica hasta la pastoral, la educación y la historia de la iglesia. 244 p.

(Peso: 275 gr.)

\$ 1.75 ~~¢95.00~~

### **PROTESTANTISMO Y LIBERALISMO EN AMERICA LATINA**

José Míguez Bonino, Carmelo Alvarez, Roberto Craig

Tres ensayos socio-históricos que dan perspectiva a la búsqueda de alternativas liberadoras en el protestantismo latinoamericano hoy. 91 pp.

(Peso: 90 gr.)

\$ 2.20 ~~¢95.00~~

### **COMUNIDAD DE MUJERES Y HOMBRES EN LA IGLESIA: Encuentro Latinoamericano**

15-18 de marzo de 1981

Incluye el documento elaborado en el encuentro, junto con ponencias de carácter bíblico-teológico y sociológico, sobre la co-participación de mujeres y hombres en la iglesia. 95 pp.

(Peso: 130 gr.)

\$ 2.00 ~~¢100.00~~

## **Estudios Bíblicos**

### **LA BIBLIA DE LOS OPRIMIDOS**

Elsa Tamez

Obra de investigación del A.T., que ha sido traducida a varios idiomas. Fundamental para hacer teología en América Latina. 125 pp.

(Peso: 130 gr.)

\$ 2.20 ~~¢95.00~~

### **EL LIBRO DE JOB**

Jorge Pixley

El contexto social del libro, su teología, su estructura y una clara exposición del texto párrafo por párrafo. 233 pp.

(Peso: 190 gr.)

\$ 2.20 ~~¢110.00~~

## LA FIESTA DE LIBERACION DE LOS OPRIMIDOS:

Relectura de Juan 7:1—10:21

Hugo Zorrilla

Obra de erudición que propone que la fiesta de las enramadas forma el trasfondo socio-religioso de esta sección del Evangelio. Análisis crítico-literario y teológico del texto sobre esta base. 318 pp.

(Peso: 265 gr.)

[www.libtool.com.cn](http://www.libtool.com.cn)

\$ 2.20 €110.00

## Revista Vida y Pensamiento

**Vol. 2. Números 1 y 2.** Artículos que ejemplifican el encuentro de la exégesis y la teología con la realidad social y la praxis pastoral.

**Número especial, 1982.** Misión y evangelización, con contribuciones de Africa, India y la China Popular. El rol de la educación teológica por extensión en el desarrollo de las iglesias del tercer mundo.

(Peso: 200 gr. c/u)

\$ 1.25 c/u €62.50

**Vol. 3. número doble (1983, publicado en 1984).** Especialistas en todas las áreas del pensamiento teológico ofrecen estudios arraigados en el compromiso de la fe.

(Peso: 240 gr.)

\$ 4.00 €200.00

**Vol. 4, número doble (1984, publicado en 1985).** Artículos que muestran el eje que une la hermenéutica bíblica con la pastoral comprometida con los pobres.

(Peso: 240 gr.)

\$4.00 €200.00

**Vol. 5, Números 1 y 2 (1985).** Artículos de actualidad en teología, Biblia y Pastoral.

(Peso: 160 gr.)

\$3.00 c/u €120.00

### PORTE AEREO:

Calcule Ud. mismo el costo del porte que debe remitir junto con su pedido, utilizando la siguiente tabla. Si pide más de un libro, sume primero el peso de todas sus selecciones y luego consulte la tabla.

	para Centroamérica	para el resto de América
Hasta 100 gr.	\$ 0.28	\$ 0.55
De 101 a 250 gr.	0.55	1.22
De 251 a 500 gr.	1.00	2.40
De 501 a 750 gr.	1.25	3.69
De 751 a 1000 gr.	1.85	4.59
De 1001 a 1250 gr.	2.46	5.87
De 1251 a 1500 gr.	2.67	6.78
De 1501 a 1750 gr.	2.89	7.66
De 1751 a 2000 gr.	3.10	8.57

### NOTA:

Hay descuento del 10% en pedidos personales de 10 libros (de una variedad de títulos) o más. Para librerías e instituciones hay descuento del 25% en pedidos de 10 ejemplares o más de un mismo título.



# Programa Diversificado a Distancia

## PRODIADIS

Materiales para la educación teológica a distancia.

[www.libtool.com.cn](http://www.libtool.com.cn)

El programa Diversificado a Distancia (PRODIADIS) del Seminario Bíblico Latinoamericano edita una serie de módulos de estudio dirigidos a los estudiantes del programa. La dirección de PRODIADIS pone estos materiales también a la disposición de otras personas e instituciones que deseen tenerlos, sin que estén relacionadas académicamente con el Seminario.

	Precios con porte aéreo incluido	
	Centro América	Resto de América
<b>Biblia</b>		
Antiguo Testamento I, II, III. LaVerne Rutschman . . . . .	\$5.75 c/u	\$6.25 c/u
Nuevo Testamento I. Ricardo Foulkes. . . . .	6.25	7.25
Estudios en el evangelio de Juan. Hugo Zorrilla . . . . .	5.75	6.25
Salmos de liberación y reconstrucción (Nivel licenciatura)		
Tomas Hanks . . . . .	6.25	7.25
La hermenéutica bíblica desde la óptica liberadora. Victorio Araya	5.75	6.25
Estudios en I Pedro. Hugo Zorrilla . . . . .	5.75	6.25
Estudio e interpretación de la Biblia. Hugo Zorrilla . . . . .	6.25	7.25
El griego del Nuevo Testamento: texto programado (3 tomos).		
Irene W. de Foulkes . . . . .	23.00	28.00
<b>Teología</b>		
Introducción a la teología. Pablo Leggett . . . . .	5.75	6.25
Cristianismo y cultura. Pablo Leggett . . . . .	6.25	7.25
Teología latinoamericana. Victorio Araya . . . . .	5.75	6.25
Anabautismo radical y teología latinoamericana. LaVerne Rutschman	5.75	6.25
<b>Materias instrumentales</b>		
Castellano. Plutarco Bonilla. . . . .	6.25	7.25
Introducción a la comunicación. Orlando Costas . . . . .	5.75	6.25
Las ciencias sociales en el quehacer pastoral (2 tomos). Adolfo Ruiz	11.50	12.00
Técnicas de investigación bibliográfica. Luis Segreda y Victorio Araya . . . . .	6.25	7.25
<b>Obra pastoral</b>		
Administración pastoral. Kenneth Mulholland y Rubén Lores . . .	5.75	6.25
Culto cristiano. Alvin Schutmaat . . . . .	6.25	7.25
Historia y filosofía de la educación cristiana.		
Saúl Trinidad y Julia Campos. . . . .	5.75	6.25
La pastoral y el alcoholismo. Alan Hamilton. . . . .	5.75	6.25
Pastoral juvenil. Carlos Tamez . . . . .	5.75	6.25
Pastoral de la mujer (2 tomos). Irene W. de Foulkes y Elsa Tamez. .	11.50	12.00
Traducción bíblica y comunicación popular (Nivel licenciatura) Irene W. de Foulkes. . . . .	5.75	6.25
Guía de proyectos de Acción/Reflexión. Rubén Lores, editor . . .	5.75	6.25

Hay descuento del 10% para instituciones educativas en pedidos de 25 ejemplares o más.

Enviar a: **Publicaciones**  
**SEMINARIO BIBLICO LATINOAMERICANO**  
 APDO. 901 • 1000 - SAN JOSE, COSTA RICA

Recibido: \_\_\_\_\_  
 Enviado: \_\_\_\_\_

**HOJA DE PEDIDO DE PUBLICACIONES**

[www.tbtool.com.cr](http://www.tbtool.com.cr)

Instrucciones:

1. Apunte el título y el autor de cada obra que solicita.
2. Indique el precio por unidad y la cantidad de ejemplares que desea, así como el precio total por cada renglón.
3. Aplique el descuento según las condiciones que aparecen en las listas de publicaciones.
4. Calcule el costo del porte aéreo según la tabla que aparece en la lista de publicaciones.
5. Debe acompañar a este formulario el importe total, en un cheque en U.S. dólares y a nombre de Seminario Bíblico Latinoamericano.  
 NO se aceptan giros postales. No se envían materiales a crédito.

TITULO Y AUTOR	PRECIO UNIDAD	CANTIDAD	PRECIO TOTAL
SUB-TOTAL			\$
(MENOS DESCUENTO SI SE APLICA; V. LISTAS DE PUBLICACIONES)			\$
SUB-TOTAL			\$
MAS PORTE AEREO POR UN PESO TOTAL DE _____ GRAMOS (V. LA TABLA)			\$
CANTIDAD TOTAL QUE ENVIA			\$

Su nombre: \_\_\_\_\_ Fecha: \_\_\_\_\_

Dirección para el envío del pedido: \_\_\_\_\_

Observaciones: \_\_\_\_\_

## CUPON DE SUSCRIPCION

Sírvanse anotarme como suscriptor

Nombre: \_\_\_\_\_

Calle o Avenida: [libtool.com.cn](http://libtool.com.cn) \_\_\_\_\_ Tel.: \_\_\_\_\_

Ciudad: \_\_\_\_\_ Apartado o Casilla: \_\_\_\_\_

Provincia: \_\_\_\_\_ País: \_\_\_\_\_

Costo de suscripción anual \$ 8.00 (dólares). Incluye porte aéreo.

Acompaño cheque pagadero a Seminario Bíblico Latinoamericano.

\_\_\_\_\_  
FIRMA

## CUPON DE SUSCRIPCION

Sírvanse anotarme como suscriptor

Nombre: \_\_\_\_\_

Calle o Avenida: \_\_\_\_\_ Tel.: \_\_\_\_\_

Ciudad: \_\_\_\_\_ Apartado o Casilla: \_\_\_\_\_

Provincia: \_\_\_\_\_ País: \_\_\_\_\_

Costo de suscripción anual \$ 8.00 (dólares). Incluye porte aéreo.

Acompaño cheque pagadero a Seminario Bíblico Latinoamericano.

\_\_\_\_\_  
FIRMA

## OFERTA DE CANJE

Ofrecemos en canje por **Vida y Pensamiento**:

Nombre de la revista: \_\_\_\_\_

Institución que la publica: \_\_\_\_\_

Dirección postal: \_\_\_\_\_ Ciudad: \_\_\_\_\_ País: \_\_\_\_\_

Periodicidad: mensual, bimensual, trimestral, semestral.

Nombre del encargado administrativo: \_\_\_\_\_

Observaciones: \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

[www.libtool.com.cn](http://www.libtool.com.cn)

[www.libtool.com.cn](http://www.libtool.com.cn)

[www.libtool.com.cn](http://www.libtool.com.cn)

## LA MUJER: BIBLIA Y TEOLOGIA

[www.libtool.com.cn](http://www.libtool.com.cn) Índice

PRESENTACION . . . . . 5

## ARTICULOS

Leer la Biblia como mujer latinoamericana. Elsa Tamez . . . . .	11
Mujer y Cristología. Nelida Ritchie . . . . .	15
Concepto de Dios desde la perspectiva femenina. Una percepción. Alida Verhoeven . . . . .	24
Encuentro Latinoamericano de teología desde la perspectiva de la mujer. Docu- mento final . . . . .	30
La mujer y su autoridad en la nueva creación. Raquel Rodríguez . . . . .	33
La figura de María, ejemplo de liberación. Guillermo Pérez . . . . .	42
Meditación bíblica sobre la mujer en Centroamérica. Elza Tamez . . . . .	53
Mujer de Magdala, mujer de comunidad cristiana. Irene W. de Foulkes. . . . .	58
Cuando llegue la hora. Julia Esquivel. . . . .	64

## RESEÑAS BIBLIOGRAFÍAS

Carty, Marjorie T. y James W. Carty, Jr., editores. <i>Comunicación y proclama- ción del evangelio hacia el siglo XXI.</i> (Pablo A. Jiménez). . . . .	66
Elsa Tamez. <i>Un nuevo acercamiento al Cantar de los Cantares.</i> (Mortimer Arias) . . . . .	67
Elsa Tamez, comp. <i>Teólogos de la liberación hablan sobre la mujer.</i> (Ricardo Foulkes B.) . . . . .	68

## GENERALES

Programas de estudio, S.B.L. . . . .	70
Catálogo, Sebila . . . . .	71



[www.libtool.com.cn](http://www.libtool.com.cn)

FOR LIBRARY USE ONLY.

Princeton Theological Seminary Library



1 1012 01471 9613

[www.libtool.com.cn](http://www.libtool.com.cn)

FOR LIBRARY USE ONLY.

[www.libtool.com.cn](http://www.libtool.com.cn)

